



Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Sociología
Carrera de Sociología

**SABERES Y PRÁCTICAS COOPERATIVAS DESDE LA
ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA EN CONTEXTO DE CRISIS
SOCIO MEDIOAMBIENTAL Y ECONOMÍA EXTRACTIVISTA**
Experiencias cooperativas agrícolas en la zona del Secano Costero
de la Región de O'Higgins

Trabajo de Titulación para optar al título de Socióloga y Licenciada en Sociología
Catalina Valenzuela Sobarzo

Profesor guía: Dr. Pablo Saravia Ramos
Valparaíso, Chile
2021

Dedicatoria

*“Esperando que un mundo sea desenterrado por el lenguaje,
alguien canta el lugar en que se forma el silencio. Luego
comprobará que no porque se muestre furioso existe el mar, ni
tampoco el mundo. Por eso cada palabra dice lo que dice y
además más y otra cosa”.*

Alejandra Pizarnik.

Agradecimientos

Mi especial gratitud para mi familia: mamá, papá, hermana, y hermano, por su constante esfuerzo y amor. Para mi compañero, por su escucha, amor y claridad. A todos quienes participaron de este proyecto: profe, compañeros y equipo, gracias por su inspiración y dedicación.

Dedicado con especial cariño, a todos los agricultores de la zona del Secano, por su sabiduría, tiempo y comprensión. Este trabajo es para y por ustedes.

ÍNDICE

Dedicatoria	2
Agradecimientos	3
Resumen.....	6
Abstract.....	7
INTRODUCCION	8
CAPÍTULO I: ANTECEDENTES.....	11
1.1 Visiones en torno a la economía extractivista y el agronegocio, como herencia de la Europa occidental.....	11
1.2 Antecedentes del territorio: Caracterización socioeconómica-demográfica del Secano Costero de la VI región.....	15
CAPÍTULO II: PROBLEMATIZACIÓN	29
1. Objetivo General	37
2. Justificación del problema	37
CAPÍTULO III: MARCO TEÓRICO	40
1. El proyecto de la modernidad en América Latina	40
2 Visiones en pugna: Economías extractivas y economías sociales y solidarias en América Latina.	53
3. Territorios en crisis y sus alternativas a la situación medioambiental: perspectivas desde la ecología política y la producción rural	70
4 Epistemologías del Sur y la Ecología de Saberes	75
CAPÍTULO IV: MARCO METODOLÓGICO	87
1. Paradigma de la investigación.....	90
2. Enfoque metodológico.....	92
3. Tipo de estudio y diseño de investigación	93
4. Técnica de recolección de información.....	95
5. Diseño de la muestra	100
6. Plan de análisis	103
7. Criterios de validez y confiabilidad	110

8. Aspectos éticos	111
CAPÍTULO V: ANÁLISIS DE INFORMACIÓN	113
1. Caracterización y descripciones del territorio: Una historia de la zona del secano costero de la Región de O'Higgins.	114
2. Discursos desde las experiencias del territorio en contexto de economía desarrollista: Saberes, cooperativismo y economías solidarias.	123
3. Acerca de saberes y transformaciones de las experiencias cooperativas: La arremetida del agronegocio, el extractivismo y la crisis hídrica en la zona del secano	152
4. Acerca de las relaciones de actores institucionales con el cooperativismo.....	173
CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES.....	179
BIBLIOGRAFÍA	194

Índice Tablas

Tabla 1: Superficie de explotación (ha) de según estrato de tamaño (ha)	19
Tabla 2 Chile: Superficie plantada uvas viníferas por región, 2014 (miles de hectáreas)	21
Tabla 3 Superficie Regional forestal por especie en la Región de O'Higgins.....	22
Tabla 4 Diferenciación en rol de Participante ordinario y Observador participante, según Spradley, 1980.	97
Tabla 5 Caracterización de entrevistas	102
Tabla 6 Dimensiones analíticas.....	106

Resumen

En la actualidad, es conocido que las problemáticas asociadas al modelo económico extractivista, no solo dejan huellas en la esfera económica productiva de los países de América Latina, sino que impactan sus territorios; saberes; prácticas; su ecología y sus formas de vida. Considerando lo anterior, es plausible pensar que el territorio del Secano Costero de la Región de O'Higgins, históricamente una zona de producción agrícola y ganadera, se haya visto transformado por dicho modelo, que trajo consigo un explosivo y desmedido arribo del agronegocio e industria silvícola, los que amparados en políticas estatales, han permeado en las formas económicas y organizativas de la zona.

La presente investigación, busca conocer los saberes y las prácticas cooperativas del Secano Costero, desde una perspectiva de la economía social y solidaria, todo esto, atravesada por una crisis hídrica y medioambiental en la Región. Para esto, se estudió a dos Cooperativas de la zona: Cooperativa Cooproquinua y Cooperativa Arco. En específico, se pretendió conocer cómo estas experiencias enfrentan las problemáticas que trae consigo el modelo económico extractivo; cómo el cooperativismo se relaciona con las instituciones del Estado; y del mismo modo, lo profundo que ha permeado el sistema económico, forjando una alta adherencia al modelo, ya sea sustentado en las prometedoras contribuciones que se podrían obtener de esta industria, y/o por la percepción de los escasos efectos sociales que los extractivismos tienen en esta zona en particular. Por último, de manera propositiva, esta investigación intenta rescatar los saberes y prácticas agrícolas, que han sido relegadas por el paso del tiempo y por la agresividad del sistema. Se busca mantener vivos los relatos de los propios actores, sus experiencias y su sabiduría de un territorio tan valioso como el Secano Costero de la región de O'Higgins.

Palabras claves: Extractivismo – saberes - cooperativismo – Economía social.

Abstract

Currently, it is well known that the problems associated with the extractivist economic model not only leave traces in the economic productive sector of the Latin American region and the country, but have also impacted the territories, their knowledge, their practices, their ecology and their ways of life. Considering the above, it is plausible to think that the territory of the Secano Costero of the O'Higgins Region, historically an area of agricultural and livestock production, has been transformed by this model, which brought with it an explosive and excessive arrival of agribusiness and forestry industry, which, protected by state policies, have permeated the economic and organizational forms of the area.

Thus, this research aims to learn about the knowledge and current cooperative practices of the Secano Costero, from the perspective of a social and solidarity economy, all this, crossed by a water and environmental crisis in the region. For this purpose, three experiences of associativity and cooperativism in the area were studied: Cooproquinua Cooperative and Arco Cooperative. Specifically, to know how these experiences face the problems brought about by the extractive economic model; how cooperativism is related to State institutions; and likewise, how deeply it has permeated the economic system, forging a high adherence to the model, either supported by the promising contributions that could be obtained from this industry, or by the scarce perception of the social effects that extractivism has in this particular area.

Finally, this research attempts to rescue the agricultural knowledge and practices, which have been relegated by the course of time and the aggressiveness of the system. It seeks to keep alive their stories, their experiences and their wisdom of a valuable territory such as the Secano Costero of the O'Higgins region.

Key words: Extractivism - knowledge - cooperativism - social economy.

INTRODUCCION

Al estar inmersos en una sociedad capitalista globalizada y dirigida fundamentalmente por el mercado, es necesario analizar de qué manera se forjan las ideas y prácticas económicas que han transformado la realidad social actual y han impuesto nuevas formas de vivir y de abordar los diversos problemas que enfrentamos como sociedad. Los fenómenos desencadenados por un capitalismo devastador, han traído como consecuencias el desarrollo de formas económicas en el continente Latinoamericano, el cual se ha visto impulsado por modelos de economías extractivas, expansiones de las fronteras del agronegocio y mercantilización de recursos naturales vitales, como, por ejemplo, el recurso hídrico.

Se buscará ahondar en los fenómenos de extractivismos y sus consecuencias en los territorios, conocer de qué formas las economías alternativas, como la economía social y solidaria, se enfrentan a la irrupción y a la consolidación del aparato económico hegemónico actual. Se conocerán experiencias de cooperativismo, dentro de las cuales se podrán diversidades de saberes y prácticas productivas, y cómo estas se ponen de manifiesto en un contexto de crisis hídrica y de problemática medioambiental.

La presente investigación, tendrá como objetivo conocer los saberes y prácticas cooperativas desde la economía social y solidaria en un contexto económico extractivista y de crisis socio medioambiental hídrica, en experiencias cooperativas agrícolas de la zona del Secano Costero de la Región de O'Higgins. Para profundizar en este objetivo, se contextualizará a través de elementos que, tendrán relación con la matriz socio histórica de los procesos colonizadores y de imbricación de desarrollo en América Latina, los que, sumados a las perspectivas de economías solidarias, podrán dar un marco contextual y de antecedentes que conformarán el primer y segundo capítulo de este trabajo.

Se continuará, explicando en el tercer capítulo, los enfoques y marcos teóricos que sustentan esta investigación. Este apartado estará compuesto por cuatro líneas generales, las cuales serán en primer momento, los discursos y perspectivas en torno al proyecto de modernidad y de desarrollo en América Latina, seguido por referencias teóricas desde la visión económica, las cuales estarán determinadas por los ejes de estudios de extractivismos y de economías sociales y solidarias. A continuación, se analizarán conceptualizaciones con respecto a los territorios en crisis, desde aportes teóricos de la Ecología Política, dando por último punto de referencia teórica, las Epistemologías del Sur y la Ecología de Saberes, para comprender los procesos territoriales desde y por el Sur.

En el capítulo cuatro, se explicará y fundamentará la metodología de la presente investigación, la cual proviene de líneas cualitativas, amparado por un paradigma interpretativo y con un tipo de estudio exploratorio-descriptivo y con un diseño flexible. La técnica para la recolección de información, se forjó a partir de entrevistas estandarizadas abiertas en profundidad y complementadas por instancias de observación participante. El diseño de la muestra, estuvo caracterizado por dos experiencias de cooperativismo en la zona: Cooperativa Cooproquinua y Cooperativa Arco, sumado a esto se contempló incluir a funcionarios de instituciones del Estado, que estuviesen inmersos en la temática agrícola-productiva. Para finalizar, se generaron dimensiones analíticas, a partir de los objetivos planteados, más dimensiones emergentes que afloraron a lo largo de la investigación, que ayudaron a analizar apropiadamente los discursos obtenidos.

A continuación, en el capítulo cinco se presentan los resultados y el análisis de los discursos obtenidos, los cuales se ordena a partir de los objetivos específicos de la presente investigación. Este análisis da cuenta, de ciertos discursos de consenso, de encrucijadas y de fenómenos emergentes a la hora de analizar los

impactos del extractivismo en la zona y de cómo estos han configurado las economías sociales en los propios territorios. Para finalizar, se presenta el último capítulo, que corresponde a las conclusiones obtenidas, las cuales se presentarán a través de tres elementos claves obtenidos y que facilitarán la comprensión y el desenlace de esta investigación.

CAPÍTULO I: ANTECEDENTES

1.1 Visiones en torno a la economía extractivista y el agronegocio, como herencia de la Europa occidental

En el siguiente capítulo, se ahondarán antecedentes en torno al impulso, desarrollo y consolidación de los procesos económicos hegemónicos, con una notable herencia occidental modernizadora. El capitalismo a escala global no puede ser entendido si no se realiza una revisión histórica en torno a la transformación que han tenido las diversas formas de economía en el mundo y que predominaron los siglos que han precedido.

Ya desde el siglo XVIII se asociaba el progreso económico con un nuevo proyecto de civilización moderna, en el cual se estaría avanzando del pasado al futuro; de lo atrasado a lo moderno y; de lo rural a lo urbano. Esta concepción se afianza en el siglo XIX en pleno contexto industrial, en donde se acentúa la producción en sectores industriales, apoyando el crecimiento en estos espacios, dando paso a una transformación estructural (Pérez, 2005) y a la extensión del capitalismo a nivel global (Vega, 2013).

En este marco del desarrollo y extensión del capitalismo, no podemos generar un análisis exclusivamente economicista de la crisis civilizatoria actual que se vivencia a nivel global, sino que también se debe entender que la crisis capitalista que se vivencia rebasa la caracterización e interpretación de una crisis puramente económica-financiera global (Sosa Fuentes, 2017) y tiene implicancias directas en los modos de producción económicos, de relaciones colectivas y de la forma en que se cohabitan los territorios.

Uno de los grandes problemas epistémicos que se evidencian en la conceptualización propia del desarrollo es, la dicotomía existente con el

“subdesarrollo” y que se ampara en lo dicho anteriormente. Si analizamos desde un posicionamiento a escala global, el concepto de desarrollo ha sido relacionado directamente con una categorización de cohorte economicista, histórica y globalizadora.

Desde la perspectiva de los estudios decoloniales latinoamericanos, se plantea que, existe un patrón de poder colonial que se establece con la llegada e invasión europea en Latinoamérica (Quijano, 2006) que re-ordena el sistema mundial, configurando una dependencia histórica de América Latina hacia Europa occidental, la cual concentraría el poder y redefiniría lo que hoy conocemos como Latinoamérica y haría posible Europa tal y como la conocemos hoy en día.

En otras palabras, este poder colonial se ve materializado en distintas perspectivas de desarrollo que se acrecientan en los territorios Latinoamericanos. La socióloga Maristella Svampa (2016) reconoce distintas perspectivas en relaciones al desarrollo del continente: La primera de estas será una perspectiva basada en la lógica neoliberal u ortodoxa; la segunda una perspectiva neoestructuralista; y la tercera una crítica al extractivismo (Svampa, 2016).

La tercera visión y que cobra más relevancia para este trabajo, dado el contexto en el que este estudio se enmarca, es la crítica al extractivismo. Dentro de esta visión se ubican perspectivas relacionadas a la temática ambiental; perspectivas indigenistas, con un claro énfasis en el buen vivir; perspectivas eco feministas, asociadas a la ética del cuidado y la despatriarcalización y una perspectiva eco territorial que estará enfocada en analizar los diferentes movimientos sociales que han surgido en América Latina.

El extractivismo, como forma económica arraigada a la perspectiva desarrollista, tendrá directa relación con la manera de relacionarse, como individuos, como instituciones, como empresas y la coyuntura del entramado social y a su vez con

el auge de diversos tipos de resistencias (sociales, económicas, medioambientales) que intentarán hacer frente a este modelo avasallador. Para Gudynas se hace evidente que en toda Sudamérica existen distintos tipos de conflictos frente a los extractivismos (Gudynas, 2014), por lo que resulta interesante conocer cómo las formas de organización y de economías social y solidarias comienzan a generar resistencia en distintos niveles, frente a la economía neoliberal.

La experiencia de cooperativismo no solo volverá a traer las discusiones por los espacios y territorios soberanos de los pueblos, sino que también discutirá las formas en que los recursos naturales y el trabajo se distribuyen en un contexto moderno, que aun navega entre lo rural y urbano; lo global y lo local. Discutirán a su vez, la relación del trabajo con la naturaleza y por sobre todo, en las formas de vida rural, estará latente la necesidad de que la historia y los saberes no sean borrados o dominados por otras formas de hegemonía política – económica.

Se debe recalcar la importancia de encontrar formas alternativas a las economías agroindustrializadoras que explica Altieri (2012) e incentivar las instancias alternativas de resistencia que menciona Rosset (2004). Tales hechos se transforman en un desafío socioeconómico, en donde estas economías industrializadoras ya no solo se conforman con extraer bienes mineros o de hidrocarburos, sino que a su vez generan una forma devastadora de extracción agropecuaria, que cada vez se parece más a otros modos extractivos, con un uso creciente de mecanización, de agrotóxicos, uso de transgénicos y creando cada vez empleos más escasos y una concepción de la agricultura, ya no como una proveedora de alimentos sino que, como una generadora de mercancías (Gudynas, 2010).

Es desde esta fuerte agroindustrialización; despojo de tierras; medidas y políticas socioeconómicas que van en desmedro de la soberanía alimentaria, que

destruyen la propia soberanía de los pueblos. Por eso esta investigación estudiará experiencias de colectivización y de asociación cooperativa inserta en un modelo hegemónico neoliberal y que vivencian las consecuencias medioambientales que el mismo modelo ha generado en sus tierras y, en sus prácticas y saberes.

Se estudiará, por una parte, el surgimiento de un proyecto colectivo, asociativo y campesino que nace hace menos de una década, específicamente el año 2014, en la Región de O'Higgins. La Cooperativa de productores llamada Cooproquinua, en donde más de 50 productores locales se organizaron y comenzaron a cosechar el cereal ancestral: La quinua (quínoa o *kinwa* en quechua). Se elige este cereal, debido a sus características de cosecha: es un cereal que se adapta a las condiciones climáticas de desabastecimiento hídrico; en las últimas décadas se le ha caracterizado por su valor nutricional y comercializador y; se ha cultivado históricamente en las zonas del secano costero e interior de los valles centrales del país.

La quinua para los productores de Cooproquinua no solo significó una fuente de ingresos económicos, sino que a su vez permitió que productores antes desarticulados entre ellos, pudiesen compartir semillas locales, heredadas de generación en generación y aprender asociativamente sobre su cosecha, su forma de agricultura, acceder a todo esto enmarcado en un contexto de modernización de la agricultura familiar.

La segunda experiencia a destacar es, la Cooperativa Ganadera ARCO, organización asociativa de ganaderos de las comunas de Pumanque y Marchigüe, que se formó en la zona con la intención de reunir a productores ganaderos independientes y que, como se analizará posteriormente, no tuvo los resultados esperados por los socios, debido a circunstancias que se observarán más adelante.

Cómo último punto, se complementarán al estudio, relatos y experiencias no cooperadas, de agricultores de la zona del Secano y visiones desde las instituciones relacionadas con el área agrícola-ganadero en la zona, para comprender cómo funcionan sus relaciones; experiencias con la asociatividad y perspectivas de la crisis actual que se vivencia en el territorio.

1.2 Antecedentes del territorio: Caracterización socioeconómica-demográfica del Secano Costero de la VI región

El secano en la zona central de Chile corresponde a los sectores denominados secano interior y secano costero, los cuales se ubican en la zona centro sur del país, desde el Embalse Rapel hasta el Río Biobío, el primero de ellos está ubicado en la vertiente occidental de la cordillera de la costa, con terrazas costeras y el segundo está definido por la vertiente oriental de la misma Cordillera de la Costa (Comisión Nacional de Riego, 2003).

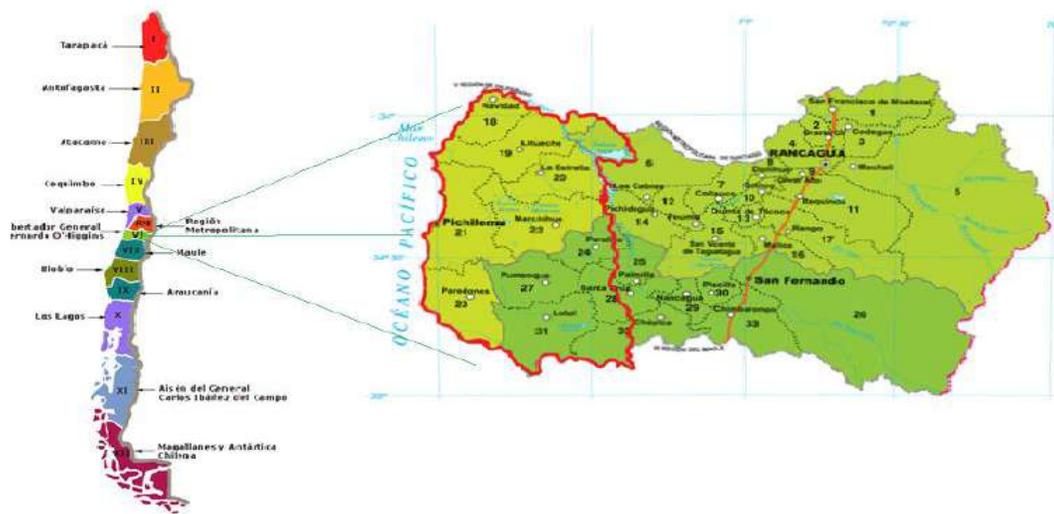
Se le denomina secano debido a su caracterización hídrica y climática, ya que mayoritariamente son zonas con clima mediterráneo; inviernos lluviosos fríos y veranos secos calurosos, a lo que se suma la característica hídrica de que históricamente fueron zonas no regadas, abasteciéndose de la humedad y lluvia estacional. Posee un área aproximada de 4.995 km² y con una elevación que varía entre 0 y 900 msnm (Uribe & Catalán, 2016).

La zona del secano central ha sido una de las tantas zonas explotadas por la industria forestal y agroexportadora, ya que se caracteriza socioeconómicamente por poseer una actividad agrícola, forestal y ganadera que ha sido fuertemente impulsada y utilizada para el funcionamiento y desarrollo del modelo de acumulación económico nacional, que está basado principalmente en acciones extractivistas y exportadoras en grandes cantidades de los recursos naturales del país.

La superficie del secano costero e interior ha sido históricamente utilizada por la economía para cultivos de cereales, viñedos, leguminosas y hortalizas, no obstante, hace un par de décadas las tierras han estado intervenidas por una amplia incidencia de actividad forestal, ganadera y de agricultura ampliada (CEPAL, FAO & IICA, 2009), en donde se ha visto un desgaste y una sobre exigencia de los suelos fértiles, con el fin de ejercer prácticas agroindustriales, perdiendo soberanía de los propios territorios y de los cultivos.

Para efectos de esta investigación, será necesario adentrarse específicamente en la Región de O'Higgins, en donde el secano costero e interior estará compuesto por todas las comunas pertenecientes a la Provincia del Cardenal Caro: Pichilemu, Litueche, La Estrella, Navidad, Marchigüe, Paredones y; las comunas de Pumanque, Lolol y la parte oeste de las comunas de Chépica y Santa Cruz pertenecientes a la Provincia de Colchagua. Como se muestra en la Figura 1, la ubicación del secano costero e interior en la región de O'Higgins (zona delimitada en rojo) se encuentra entre las coordenadas 33°54'S y 34°56' S; y 71°23'W y 72°02'W.

Ilustración 1 Mapa del secano interior y costero de la Región de O'Higgins.



1.2.1 Caracterización socio económica de la zona de estudio

Según el Censo de población realizado el año 2017, la región de O'Higgins cuenta con 914.555 habitantes, los cuales se distribuyen en 680.363 habitantes en zonas urbanas y 234.192 de población rural. Esto equivale a un 74,4% de población urbana y a un 25,6% de población en áreas rurales, porcentaje encima del porcentaje total de población rural a nivel nacional que tan solo alcanza el 12,2% (INE, 2018).

En aspectos socioeconómicos, la encuesta CASEN de 2017 indica que la región de O'Higgins posee un 18,5% de población con pobreza multidimensional y un 10,1% de pobreza por ingresos (BCN, 2017), datos que se transforman relevantes a la hora de analizar los procesos laborales, culturales y sociales que posee la región, ya que solo está 2 puntos porcentuales más abajo que la cifra nacional de pobreza multidimensional, la cual asciende a un 20,7% en 2017 (Ministerio de Desarrollo Social, 2018).

Con respecto a la información sociodemográfica de la Provincia del Cardenal Caro en la cual esta investigación se enmarca, acumula una población total de 45.816 habitantes (BCN, 2017) y las comunas correspondientes a la provincia de Colchagua que pertenecen al secano, como lo son Lolol y Pumanque poseen una población de 6.811 y 3.421 habitantes por comuna respectivamente.

Esta zona del secano cuenta con una cuenca del llamado Estero Nilahue, el cual drena gran parte de la zona costera, entre la localidad de Cahuil (Comuna de Pichilemu) por el norte y el estero de Paredones por el Sur. El estero Nilahue tiene su nacimiento a 60 kilómetros al sur de Pichilemu, la cual va de dirección sur a norte.

Según información del Ministerio de Obras Públicas (MOP), este sector cercano a la cuenca del Estero Nilahue ha sufrido un fuerte crecimiento en el número de solicitudes de constitución de derechos de aprovechamiento de aguas subterráneas, las cuales son destinadas a uso agrícola, debido en su mayoría al gran desarrollo de esta actividad a nivel industrial (MOP, 2007). Según información otorgada por el Centro de Agricultura y Medio Ambiente de la Universidad de Chile (AGRIMED), en su informe denominado “Análisis de la vulnerabilidad del sector silvoagropecuario, recursos hídricos y edáficos de Chile frente a escenarios de Cambio Climático” (2008) existe una disminución de caudales que puede ser muy significativa en ciertas cuencas, especialmente en el centro y norte del país, y conjuntamente. Otro aspecto a revelar en este análisis es, que existe una alta vulnerabilidad desde la Región de O’Higgins al sur, esto se explicaría por un conjunto de tres factores: bajo desarrollo humano; alta ruralidad y grandes superficies cultivadas (Santibáñez F., Santibáñez & Solís, 2008).

Acerca de los motores productivos de la región, estos estarán caracterizados primeramente por el rubro de la minería, el cual representa un 23% del PIB regional (GORE O’Higgins, 2017), el cual aporta un 10% del PIB minero a nivel nacional y por un segundo rubro, referente a la actividad productiva agropecuaria silvícola. Según datos entregados por el Banco Central de Chile, que corresponden al año 2017, las regiones que más participan en el Producto Interno Bruto agropecuario silvícola nacional son las regiones de O’Higgins con un 18,7%, seguida por la región del Biobío (14,3%), región del Maule (13,9%), región Metropolitana (12,1%) y por la región de Valparaíso (11,5%) (ODEPA, 2017). En cuanto a un nivel regional, el PIB agropecuario silvícola de la región de O’Higgins aporta un 12,5% del PIB regional (ODEPA, 2017).

La región de O’Higgins posee un 8,2% de la superficie nacional dedicada al rubro silvoagropecuario, lo cual se descompone en: plantaciones forestales (38,8%);

frutales (21,5%); cereales (15,6%); y viñas y parronales (9,9%), agrupando en total el 85,8% de los suelos silvoagropecuarios de la región (ODEPA, 2018). Esto querrá decir que, existe un alto influjo de los cultivos denominados frutícolas, agrícolas y forestales, los cuales prevalecen en los suelos fértiles de la región, sin contar a esto, la gran influencia económica del sector ganadero porcino, con el cual la región se ha posicionado con una distribución porcentual y geográfica de un 29% del ganado porcino nacional (Censo agropecuario, 2007), la cual la sitúa como una de las regiones preponderantes en este sector agropecuario.

Con respecto a la información de superficies explotadas, como se ejemplifica en la Tabla 1, en la región de O'Higgins predominan los predios de un tamaño inferior a 20 hectáreas, que concentran el 76% del total de las explotaciones, pero este 76% solo equivale al 5,69% del total de la superficie explotada. En cambio, en explotaciones de 100 o más hectáreas, donde estas representan el 6,8% del total de las explotaciones poseen un 82,38% de superficie total explotada (ODEPA, 2018). Esto tendrá relación con la premisa de que, productores menores no explotan en su totalidad la tierra, pero a diferencia de zonas con más de 100 hectáreas en producción, este recurso se utiliza casi hasta en su totalidad, ya que son empresas o personas que van a generar un aprovechamiento casi total de las hectáreas en su poder.

Tabla 1: Superficie de explotación (ha) según estrato de tamaño (ha)

Región	Estrato de tamaño (ha)	Número de explotaciones	Superficie de las explotaciones (ha)
O'Higgins	0 < 20	19.182	91.525,4
	≥ 20 < 50	2914	91.192,4
	≥ 50 < 100	1438	100.843,9

	100 y más	1.715	1.326.002,3
Total región		25.249	1.609.564,0

Fuente: Elaborado por Odepa a partir de información del VII Censo Nacional Agropecuario y Forestal; Odepa – INE, 2007.

Específicamente acerca de los datos en torno a los cultivos, la información censal del año 2017, indica que, para la Región de O'Higgins las especies más cultivadas son el ciruelo europeo, nectarino, peral europeo, duraznero para consumo fresco, ciruelo japonés, manzanas verdes y rojas. Existe un 69,4% de la superficie frutícola ubicada en la provincia de Cachapoal, un 25,2% en la provincia de Colchagua y un 2,6% en la provincia de Cardenal Caro. En esta última, las comunas de Marchigue y La Estrella cultivan el 74% del total de la provincia (ODEPA, 2018). Según datos de ODEPA, Chile se sitúa como número 1 exportador en uvas frescas, arándanos, ciruelas, entre otros cultivos, donde el país posee ventajas comparativas en paralelo a otros países, ya que actualmente posee 26 acuerdos comerciales con 64 mercados globales, una llegada preferencial al 86,3% del PIB global y a un 63% de consumidores de todo el mundo (ODEPA, 2019).

Con respecto a las viñas y parronales, la región acumula un 34,4% de la superficie vinífera del país, lo cual indica previamente que se trata de un negocio altamente explotado en la región, que estará basado en la producción y exportación hacia el extranjero. Según la información entregada por la Tabla 2, la región de O'Higgins sería la segunda región con más superficie plantada de uvas viníferas del país, precedida por la región del Maule.

Tabla 2 Chile: Superficie plantada uvas viníferas por región, 2014 (miles de hectáreas)

Región	Total (cepas tintas y cepas blancas)	Porcentaje
Tarapacá	5,00	0,0%
Antofagasta	4,97	0,0%
Atacama	117,42	0,1%
Coquimbo	3.383,57	2,5%
Valparaíso	10.162,19	7,4%
Libertador B. O'Higgins	47.382,07	34,4%
Maule	53.496,51	38,9%
Biobío	9.568,05	7,0%
Araucanía	54,96	0,0%
Los lagos	19,00	0,0%
Región Metropolitana	13.198,70	9,7%
Total nacional	137.592,44	100%

Fuente: Catastro vitícola nacional 2014, SAG/ Elaboración propia.

La industria vitivinícola en la región, estará impulsada fundamentalmente por inversionistas con grandes viñas que se asientan principalmente en la Provincia de Colchagua, por ejemplo, Mont Gras, Montes, Errázuriz-Ovalle, entre otros (Modrego, Ramírez, Yáñez Acuña, Ramírez & Jara, 2011). A nivel país, el liderazgo exportador lo posee la empresa Viña Concha y Toro (que incluye a Viña Maipo, Viña Cono Sur, Viña Almaviva y Viña Canepa), que por datos del Servicio Nacional de Aduanas al año 2014 acumulaba una participación en el valor de los envíos de un 29% en cepas blancas y 27,2% en cepas tintas (Lima, 2017). Cabe recalcar que esta gran empresa vitivinícola posee 10.737 hectáreas plantadas al

año 2014, lo que la transforma en la segunda empresa con mayor superficie plantada a nivel mundial (Lima, 2017).

Otra área de producción extractiva importante corresponde a las plantaciones forestales, cabe decir que, el panorama geográfico del país se ha visto en una transformación importante en las últimas décadas, en donde cerca del 20% del bosque nativo ha sido reemplazado por matorrales y pastizales degradados, y también, se ha transformado en zonas agrícolas y forestales de especies exóticas (González et al., 2020). Dentro de la región de O'Higgins las plantaciones forestales que se catastran se ubican principalmente en la provincia del Cardenal Caro, específicamente en las comunas de Paredones, Pichilemu y Litueche (ODEPA, 2018).

En la Tabla 3 se logra expresar que las principales plantaciones forestales en la región están caracterizadas por los ejemplares de: Pino radiata y eucalipto globulus (ODEPA, 2018).

Tabla 3 Superficie Regional forestal por especie en la Región de O'Higgins

Superficie regional forestal por especie				
Especies forestales	Región (ha)	Especie/Región	País (ha)	Región/País
Pino radiata	82.734,5	58,7%	1.614.019,0	5,1%
Eucalipto globulus	46.404,7	32,9%	655.866,9	7,1%
Otros	11.883,7	8,4%	436.152,8	2,7%
Total	141.023,0	100,0%	2.706.038,8	5,2%

Fuente: Elaborado por ODEPA a partir de información del VII Censo Nacional Agropecuario y Forestal; Odepa- INE, 2007

Para complementar la información de la actividad forestal, el anuario forestal del 2017 describe detalladamente que, en la Provincia del Cardenal Caro, la especie *eucaliptus globulus* posee 38.254 hectáreas y el pino *radiata* 57.975 hectáreas en plantaciones (INFOR, 2017) las cuales representan la provincia con más incidencia de actividad forestal en la región. Al año 2016, según estudios climatológicos y geográficos de Uribe & Catalán (2016), la zona del Secano posee un total de 31,9% de su superficie total en plantaciones forestales, siendo la comuna de Paredones y de Pichilemu las con mayores incidencias en la Provincia de Cardenal Caro (Uribe & Catalán, 2016).

Una de las comunas más afectadas y que es objeto de esta investigación es la comuna de Paredones, en donde se identifican 8.312 hectáreas con plantaciones de *eucaliptus globulus* y 18.603 hectáreas con plantaciones forestales de *pinus radiata* (INFOR, 2017). Esta comuna cuenta con una superficie total de 52.600 hectáreas (Municipalidad Paredones, 2020), por lo que la cantidad de hectáreas con plantaciones forestales (al año 2015) asciende a un 51,16% de su superficie total. Ya al año 2016, este porcentaje ha aumentado a 58,8 % (Uribe & Catalán, 2016), siendo, como se menciona anteriormente, una de las comunas con mayores incidencias de actividad silvícola en la Provincia y Región.

Se debe tener en consideración que, las especies forestales cultivadas en la región y en diversas zonas del centro sur del país son patrimonio de tres grandes empresas, estas empresas poseen el 51% de las plantaciones forestales de un total de 2,43 millones de hectáreas de todas las especies catastradas hasta el 2014, (ODEPA, 2016). Forestal Arauco (29,64% de patrimonio forestal); CMPC-Mininco (19,37% de patrimonio forestal) y Masisa (2,03% de patrimonio forestal) se llevan la concentración de la mayoría de las plantaciones, tanto de pino *radiata* como de eucalipto, que centralizan según datos de ODEPA, el 93% de toda la superficie plantada en el país.

En el área ganadera, como se mencionaba anteriormente, la región de O'Higgins es una de las regiones con mayor incidencia de ganado porcino a nivel nacional, siendo la segunda con más distribución porcentual, antecedida por la región Metropolitana (44% de distribución porcentual y geográfica) (INE, 2007). Según datos del último Censo Agropecuario realizado en 2007, la región de O'Higgins acumula hasta esa fecha un 35,8% del total nacional de cabezas de ganado.

Según datos entregados por el INDH en la región de O'Higgins, y en particular en una de las comunas del secano (La Estrella, Cardenal Caro) se evidencian dos conflictos medioambientales que tienen relación con la actividad productiva agropecuaria, estos conflictos se tratarían de:

1) Implementación de Planta de Cerdos Maxagro en sector Pulín, La Estrella.

2) Planta de alimentos balanceados La Estrella, dependiente de la empresa AGROSUPER, ambas problemáticas ocasionadas por empresas agroindustriales (INDH, 2018).

El primero de estos, tiene como fecha de inicio el año 2016 y correspondía a un proyecto original que contaba con un criadero de casi 100.000 cerdos que se ubicaría en el sector de Quebrada Honda, Pulín comuna de La Estrella, el cual fue criticado por la Corporación de desarrollo y protección del Lago Rapel que solicita invalidar la resolución de calificación ambiental (RCA) que autorizó COREMA en 2014. Luego de largas intervenciones, el Tribunal Ambiental de Santiago rechazó la reclamación contra la comisión de evaluación ambiental de O'Higgins, confirmando la instalación de la planta (INDH, 2018).

El segundo caso descrito en el mapeo de conflictos realizado por el INDH es la instalación de una planta de alimentos balanceados por la empresa Agrosuper (Grupo Vial), que tenía como finalidad la construcción de una planta de alimentos para industria porcina y avícola, la cual tendría una capacidad de 90.000

toneladas al mes. La planta de alimentos, según su descripción operativa obtendría recursos hídricos de pozos profundos ubicados en la zona que son de propiedad de la misma empresa. La comunidad mostró su rechazo y presentó un recurso de apelación contra Agrosuper, el cual se encuentra en trámite en la Corte Suprema de Santiago (INDH, 2018).

Se agregan a estos conflictos mencionados, un proyecto impulsado por la empresa Fibroandes que está relacionada con el grupo Vial (Agrosuper). Estos proyectos pretendían una creación de una “guanoeléctrica” en el sector de Pichidegua, región de O’Higgins que aspiraba a generar energía a partir de la incineración de toneladas de guano industrial. El proyecto fue ampliamente rechazado por la comunidad y por diversos actores que solidarizaron con la lucha del territorio (OLCA, 2012).

La entrada y masificación de las empresas privadas del rubro del agronegocio y forestal han sido unas de las causantes de los diversos problemas que se vivencian en los distintos territorios a lo largo del país, ya que el problema del uso de suelos desmedidos por empresas privadas es una realidad que se vive actualmente y que es amparada por los distintos estamentos del Estado.

Como se observa existe, en esta zona, una vulneración ambiental y social que estará determinada por el sector económico y por la liberalización del uso de los recursos naturales y el estímulo a la inversión privada (Modrego, Ramírez, Yáñez Acuña, Ramírez & Jara, 2011), el que estará amparado por una labor institucional estatal y por una constitución política impenetrable desde la década de los 80 y que ha dejado al desamparo a territorios a lo largo de todo el país.

Esta problemática radicada por una parte en el modelo agroexportador y su lógica extractivista. Es necesario cuestionarse el real valor de alternativas económicas que logren contrarrestar el impacto que la economía hegemónica neoliberal ha

tenido en el país y también en toda Latinoamérica. Se torna de suma importancia analizar y descubrir diversas maneras de generar resistencia frente al modelo económico devastador y desolador que rodea, tanto a la pequeña economía con sus agricultores, como también a los saberes, conocimientos y cultivos propios que se ven afectados una vez más por la industria exportadora.

1.2.2 La economía social en la zona del secano

Cuando se habla acerca de economía social, se está planteando una visión económica, cultural y social diversa y diferente al modelo hegemónico de economía que se ha impuesto a nivel mundial durante estas últimas décadas. El proceso asociativo en torno a una economía local, solidaria y campesina, es un fenómeno que no es reciente en el mundo, ni en la zona rural del secano costero. Cuando se habla de economía social se asocia a la formación histórica en Europa a principios del siglo XIX, y que llega a países latinoamericanos de la mano de migrantes europeos. También se le ha conocido como experiencias mutualistas, cooperativismo y agricultura familiar, la cual es integrada por miles de pequeños productores que viven y trabajan la tierra (Caracciolo & Foti, 2010).

Se podrá diferenciar dentro de la Economía Social tres tipos de unidades productivas: Economías de autoconsumo; de subsistencia y; capitalizada, Caracciolo & Foti (2010) dirán al respecto que:

“Cuando trabajamos en ES¹, sea en ámbitos académicos, de políticas públicas, u otros, debemos tener en cuenta que esta puede ser rural o urbana, nueva o vieja, familiar o asociativa, de autoconsumo, de subsistencia o capitalizada y también registrada o informal” (pág. 5).

¹ Economía Social

Dentro de las aristas de una economía social está el cooperativismo, el cual es entendido como una forma de organización que tiene su data desde fines del siglo XIX y se ha encontrado presente en diversas ramas de actividades. Son espacios, los cuales tiene potencialidad de innovación social y generar productividad de gran potencia y capacidad (Ministerio de Economía, Fomento y Turismo, 2014).

Aun siendo las Cooperativas, modelos sociales, asociativos y económicos relevantes a nivel mundial, tanto por sus ventajas en temáticas educativas, de formación social, de generación de capital social, de confianza entre sus miembros, el fomento a nivel macroeconómico no es destacado a nivel global, por lo que llega a pensarse que, lo destacado e importante del cooperativismo radicará en situarse como una alternativa al modelo económico actual o situarse como un componente que efectúe una contribución en ese camino (Razeto, 2010).

Por otra parte, la Economía social si ha destacado por el rol económico que esta representa. La experiencia que ha tenido España y Francia en medio de una crisis económica del sector productivo, mostró que este tipo de organización cooperativa ha generado mayor resiliencia a las crisis y a las turbulencias económicas del modelo (Roelants et al, 2012 citado en Ministerio de Economía, Fomento y Turismo, 2014).

Según datos de la División de Asociatividad y Cooperativas, del Ministerio de Economía, Fomento y Turismo (2021), la cantidad de cooperativas del subgrupo agropecuario, a Mayo de 2021 es de 150 entidades en todo el territorio nacional, siendo la categoría de Rubro “otras agrícolas” (es decir, cooperativas con una razón social de dos o más categorías) la que posee un 63,3% de participación, seguida de cooperativas apícolas, lechera y vitivinícolas. Tan solo en la región de O’Higgins, la cantidad de cooperativas vigentes en relación con la cifra nacional,

corresponde a un 4,9% de entidades activas, siendo 70 cooperativas de todo tipo de rubro a nivel regional (División de Asociatividad y Cooperativas, 2021).

A pesar de los antecedentes, que muestran que las estrategias cooperativas llegan a tener ventajas sociales y beneficios para la ciudadanía, en Chile los casos de cooperativas que son ampliamente destacadas, son las que corresponden a grandes cooperativas (ejemplo de Colun y de Pisco Capel) que otorgan gran presencia en el rubro económico chileno, siendo la primera la planta más grande del país, y la segunda la empresa principal productora de pisco a nivel nacional (Ministerio de Economía, Fomento y Turismo, 2014).

El cuestionamiento acá radica en que, se les destaca a estas cooperativas dentro de la acción y el rol que cumplen en el crecimiento económico, reproduciendo la lógica desarrollista de un modelo (financiero-neoliberal), compitiendo con empresas que no poseen modelos cooperativos en sus distintos niveles de gestión o producción.

Estos análisis en torno a lo puramente economicista de las estrategias cooperativas, ha producido que estas tengan poca importancia para las políticas estatales, ya que las ventajas más notorias que podría poseer una experiencia cooperativa, no necesariamente estarán determinadas por su impacto económico nacional, sino que por sus ganancias no materiales, por la asociatividad, por la participación colectiva, entre otras, por lo que a un Estado, con una fuerte estrategia económica neoliberal en sus políticas, estas alternativas de una “nueva economía” no parecen otorgarle mayor relevancia en la agenda nacional.

Con el fin de profundizar en experiencias cooperativas, esta investigación se propone conocer experiencias de cooperativismo y asociatividad que se han generado en el Secano de la Sexta Región, específicamente en las comunas de Pumanque y Paredones, enfrentando y debiendo convivir con grandes forestales

y empresas agroindustriales, las cuales generan un constante amedrentamiento a las formas de vida históricas y a las dinámicas propias de la zona rural del secano.

Es útil destacar y realizar una descripción de cómo estas formas de generar colectividad y de hacer vida rural se han visto perjudicadas, o al menos intervenidas, por los distintos mecanismos que han impuesto el Estado y la economía, deteriorando las distintas zonas agrícolas, situándolas en una condición de marginalidad y de crisis socio ambiental constante e irreversible.

CAPÍTULO II: PROBLEMATIZACIÓN

La problemática de investigación está relacionada con los mecanismos utilizados por la economía extractivista-neoliberal que han provocado una transformación de ciertos sectores, saberes y prácticas campesinas dentro del mundo rural. A su misma vez, será relevante discutir y analizar los efectos que este modelo económico ha tenido en la producción agrícola-alimentaria; como se han transformado las lógicas productivas y de comercialización; de qué formas las consecuencias medioambientales han creado nuevos nichos problemáticos en el país y; como experiencias cooperativas o asociativas se ven inmersas en este modelo capitalista.

El desarrollo de la economía extractivista-neoliberal, ha generado un nuevo orden económico, que ha fijado en precios internacionales las materias primas y, por ende, los bienes de consumo han sido cada vez más demandados por países centrales, generando aumento de reservas monetarias y a su vez creando nuevos niveles de desigualdad en el continente latinoamericano (Svampa, 2013) y en los diferentes países con economías altamente exportadoras con una historia colonizados.

Debido a la gran demanda de empresas agroalimentarias, se complejizó el ambiente agroindustrial y se expandió en el continente una agricultura orientada a la industrialización de los alimentos (Gras, 2013), lo que llevó a reemplazar los cultivos de alimentos básicos por cultivos comerciales a gran escala, pasar de una agricultura de subsistencia a una exportadora. Recordar que, el continente histórica y ancestralmente ha tenido una tradición agrícola, saberes que se han traspasado en distintas generaciones en los sectores rurales de América Latina, y que en momentos de auge neoliberal ven sus saberes puestos en riesgo.

Para Carla Gras (2013), la expansión de la agricultura en el Cono Sur se debe a tres componentes principales: los económicos productivos; los científicos tecnológicos y los institucionales, y es en la dinámica de estos factores que se producen nuevos actores y nuevas formas de organización en la producción y en la explotación de la tierra (Gras, 2013).

Por una parte, desde la experiencia económica productiva, el auge del agronegocio y de la exportación de productos silvoagropecuarios y agroalimentarios no solo se deben a una apertura de los mercados internacionales y de una gran demanda de estos, sino que también, tienen relación con el dinamismo que la industria ha tenido desde fines del siglo XX. Para Jacques Chonchol (2008) debido a la crisis de la deuda de los años 80 es que se adoptan programas de ajuste estructural que estimulan las exportaciones agrícolas, al mismo tiempo se comienza a incrementar las importaciones alimenticias de países competitivos, lo que generó que el sector agroexportador creciera productivamente con mayor rapidez (Chonchol, 2008).

Recordar que, la actividad agrícola como un eje económico productivo está centrado en una forma de explotación de recursos naturales, Giarraca (2012) distingue entre diferentes actividades agrarias, ya que no toda actividad agrícola

por sí misma es una actividad extractiva. Para que se cumpla con esa cualidad esta debe ser de orden masivo, y destructivo.

La ciencia y la tecnología ha aportado y fomentado la expansión de la agricultura en el cono sur (Gras, 2013). Es necesario hacer hincapié en que, las prácticas extractivistas de la agricultura moderna poseen como eje fundamental para su desarrollo una puesta en marcha de tecnología de punta, lo que produce que esta producción sea a gran escala, a diferencia de la agricultura tradicional que se destaca por poseer procesos más artesanales (Grigera & Alvarez, 2013).

Para la agroindustria, la innovación y el desarrollo tecnológico son piedras angulares para su constante reproducción. No se puede negar, el impacto que la tecnología ha tenido con respecto a otorgar seguridad alimentaria en ciertos momentos históricos, en donde esto se creía necesario, pero, se ha argumentado que los procesos de biotecnología agrícola, más que reducir la pobreza, el hambre y generar un aporte al medioambiente, esta ha desarrollado mayores desigualdades en los productores, en donde se comenta que, 11 de los 12 millones de agricultores de transgénicos son agricultores pobres del “tercer mundo” (Manzur, et al. 2009),

La problemática que se puede visualizar con el desarrollo tecnológico en la agricultura es que, esta se obliga a estar constantemente renovada, con componentes de innovación y desarrollada, para otorgar mejores ganancias a un rubro empresarial y utilizar tecnologías a gran escala, sin mediar entre las consecuencias que estas puedan tener, más allá del acto productivo, como efectos medioambientales o contaminación.

Por otra parte, los Estados Latinoamericanos han, a lo largo de las últimas décadas, promovido la organización de sectores productivos que se relacionaban con la agroindustria, por mecanismos de subsidios, créditos, precios, entre otros,

para así sostener la oferta a las industrias de alimentos que se demandaba en esa época (Gras, 2013). Irma Acosta (2006) dirá que los programas por parte de los Gobiernos en Latinoamérica han impulsado la agricultura, pero desde un enfoque globalizador, esto querrá decir que, las estrategias a utilizar por los Gobiernos radican en 3 enfoques: a) facilitar la llegada de la inversión privada al sector agrícola; b) eliminar límites jurídicos en el mercado de la tierra, y; c) canalizar el apoyo que otorga el Gobierno a empresas productoras de bienes agropecuarios (Acosta, 2006).

Esta relación entre economía y Estado, ha llevado a que, por ejemplo, en Chile, el Estado sea totalmente dependiente de una economía extractivista-exportadora (cobre, agroindustria y silvícola), por lo que los presupuestos públicos se ven interferidos por los procesos económicos que vive la economía extractiva. Cabe mencionar que, una de las materias primas de exportación en Chile (el cobre) genera el 20% de los aportes a ingresos fiscales totales del país (Meller, 2013, citado en Marín, 2016). Existirá, una problemática socio-histórica, que tiene antecedentes en la historia reciente, como lo es la dictadura cívico-militar, la que, sumado a los fenómenos ya conocidos por la historia, da paso a un dinamismo con respecto a la tenencia de tierras. Esto se explicará debido a que, existió una gran re-distribución de terrenos que posibilitó la conformación de un mercado de tierras y la ausencia de políticas de fortalecimiento para el campesinado, transformándose a su vez en ataques contra pequeños agricultores del campo chileno (De Matheus e Silva, 2016).

Debido a esta alta expansión y concentración económica que se desenvuelve en el mercado y en particular el agronegocio en Chile, es que durante las reformas que se ejecutan durante la dictadura de Pinochet, se promulga el decreto de ley 701 el año 1974, que tiene por objetivo regular la acción forestal y que entrega bonificaciones de hasta el 75% del valor de la forestación y su manejo, el cual puede ser realizado por personas naturales como jurídicas. Dado esta

promulgación se genera un rápido incremento de las plantaciones forestales y una producción maderera oligopólica en donde el Estado contribuye como subsidiario y como implementador de reformas económicas que fueran en pro del modelo de desarrollo neoliberal (Farris & Martínez-Royo, 2019).

Según datos del INE (2007) desde la década de los 70s, los suelos explotados han aumentado considerablemente, en particular el suelo agrícola y forestal. Las hectáreas forestales explotadas e informadas por el INE (2007) entre los años 2006-2007 son de 849.534 hectáreas, lo cual demuestra un aumento paulatino en este rubro. El Decreto de Ley N° 701, que es el que actualmente ampara las prácticas económicas hegemónicas y oligopólicas del rubro forestal, ha permitido que el Estado de Chile subsidie hasta el año 2013 la forestación de 1,2 millones de hectáreas, concediéndoselas a grandes, medianos y pequeños propietarios un total de 875 millones de dólares (OLCA, 2015). El grupo de las frutícolas y el rubro agroalimentario no escapa de esta lógica extractiva y agroexportadora. Según información entregada por la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (ODEPA), con respecto a los catastros frutícolas realizados al año 2007, en Chile más del 90% de la superficie explotada con fines agrícolas pertenece a predios de 100 hectáreas o más, y que son casi en su totalidad explotada. Este punto tendrá relación con que, se relaciona la adquisición de mayores hectáreas para fines agrícolas y del agronegocio con grandes empresas o conglomerados del rubro, y que se han mantenido en auge de los años 90s en país, debido al fomento de los Gobiernos para esta práctica y amparos legales que permiten estas acciones.

Para centrarse en el territorio en el cual esta investigación está inmersa y problematizar estos múltiples fenómenos, cabe destacar que, tan solo para la Región de O'Higgins al año 2018, del total de la producción frutícola, un 51,5% está destinado a la exportación; un 32,3% es producido para la agroindustria y solo un 16,1% es para el mercado interno (Larrañaga & Osoreo, 2018). A su vez,

ODEPA indica que al año 2018, esta región posee 85.284 hectáreas dedicadas exclusivamente a la producción frutícola, convirtiéndose en la región número uno en superficie dedicada a este rubro productivo (Larrañaga & Osóres, 2018). Esta información, complementa la fundamentación principal de esta investigación, que radica en conocer los saberes y prácticas en la zona, lo que ya se tendrá como antecedente fundamental es que, existe una transformación de terrenos y de producción, lo que se seguirá ahondando y conociendo es cómo ocurren estos fenómenos de transformación y despojo.

Uno de los grandes problemas por los que atraviesa la región de O'Higgins (y el país) es la inminente crisis hídrica, debido a una gran concentración económica extractiva de grandes empresas agroexportadoras y forestales de la tierra, y del rubro de la minería. Uno de los principales factores, en conjugación con los elementos mencionados en estos capítulos es el "Código de Aguas", articulado en 1981, en plena dictadura cívico militar.

Este código de Aguas que nos rige actualmente, promulga el uso y el acceso del agua a quien pueda adquirirlo, en el apartado II artículo 5 se define lo siguiente: "Artículo 5°- Las aguas son bienes nacionales de uso público y se otorga a los particulares el derecho de aprovechamiento de ellas, en conformidad a las disposiciones del presente código" (BCN, 2020). Este código que regula el uso y aprovechamiento de aguas en el país, ha sido altamente cuestionado, ya que presenta aspectos contradictorios con respecto a su posesión, debido a que aunque se manifieste que el agua es un bien nacional, este puede ser adquirido sin problema por un privado, teniendo aquel el derecho de uso gratuito, perpetuo y con garantías de crear un mercado del agua, pudiéndose arrendar, comprar o vender como cualquier bien inmueble (Guerrero, Fonseca, Garrido & Garcia, 2018).

Se podrá decir que la problemática hídrica en Chile, no corresponde únicamente al cambio climático como ciertos sectores lo han planteado, sino que tiene relación con una jurisdicción clave para la organización y distribución del agua. El agua es un elemento vital, tanto para la subsistencia como para la producción agrícola y silvícola (Bolados, Henríquez, Seruti & Sanchez, 2018) por lo que el aprovechamiento de este ha sido una lógica comercial de las grandes empresas a la hora de instalarse en los diversos territorios.

Se produce una concentración de tierras a consecuencia del modelo político – económico neoliberal, que permitió por medio de financiamiento público, que grandes agricultores pudiesen acceder a financiamiento para proyectos de infraestructura mediante en la Comisión Nacional de Riego (CNR), consolidando un nuevo sistema de concentración de la tierra, poniendo en manos de privados el agua, legitimado por el Estado para consagrar el modelo económico agroexportador y creando a su vez un mercado de agua único en el mundo (Bolados, Henríquez, Ceruti & Sánchez, 2018).

Lo que ocurre en particular en la Región de O'Higgins y en la zona del secano interior y costero es un problema hídrico que viene dado por una parte de, una situación histórica, en donde al no existir afluencias hidrológicas suficientes, las sequías que han precedido a esta época, han impactado fuertemente el territorio, pero, la variable de que exista gran cantidad de empresas agroexportadoras y silvícolas instaladas actualmente en el espacio, torna esta problemática en una de magnitud grave, y creando un desabastecimiento hídrico por medidas industriales y económicas y ambientales.

Esto hace cuestionarse y preguntarse ¿de qué manera se posiciona las cooperativas y los actores del territorio frente a estos problemas de escasez hídrica? ¿Cómo se articulan los saberes y las prácticas productivas económicas en un contexto de crisis? ¿De qué formas logra articularse y relacionarse con los

distintos estamentos económicos y gubernamentales frente a esta inminente crisis? ¿Cómo se pronuncia la economía social y solidaria frente a los distintos niveles de emergencias socio ambiental que se viven en el territorio?

Para entender estos fenómenos, esta investigación se situará desde la perspectiva de los saberes desde la economía social, los cuales indicarán la relación de los saberes ancestrales con las formas de economía solidaria que están presente en diversos territorios. Es decir que, se intentará conocer los saberes y las prácticas económicas desde un paradigma no occidental, o cómo define Rist & Delgado (2011), en una propuesta transdisciplinar (Álvarez, 2017). Dentro de las propuestas para lograr conocer los saberes y prácticas desde la economía social en el territorio del Secano y en las experiencias cooperativas, se debe tener en cuenta que aunque la economía social esté en sintonía con el desarrollo endógeno, el cual se sustenta de las economías locales, alternativas y populares (Álvarez, 2017), no debe quedar exento de discusión conocer cuan fuerte ha sido el progreso y avance del modelo económico extractivo y neoliberal en la propia conformación del cooperativismo en el Secano.

Es interesante y necesario conocer de qué manera los mecanismos institucionales, productivos e históricos en torno a la economía de desarrollo han constituido una fuente de sustento para estas economías solidarias y cooperativas. Y si las experiencias lo ameritan, conocer el cómo se producen estas transformaciones. El ahondar y conocer estas experiencias, debe su importancia y su complejidad, no tan solo por el contexto en crisis y sociomedioambiental que se vivencia en los territorios del Secano Costero y su organización, sino que se vuelve relevante apuntar a estas discusiones de los saberes, sus transformaciones y conformaciones, porque son estos, los que constituyen el eje y pilar de las economías solidarias. Entendiendo, las economías solidarias y sociales cómo formas de economías alternativas a una matriz altamente occidentalizada. Se podrá desprender, a lo largo de la

investigación, cuan permeado está el fenómeno de la economía social, en un contexto altamente capitalizado y de constante auge del extractivismo en la zona.

Es en este sentido que se torna necesario preguntarse: ¿Cómo se construyen los saberes y prácticas desde la economía social en un contexto económico extractivista y de crisis socio medioambiental hídrica, en experiencias cooperativas agrícolas de la zona del Secano Costero de la Región de O'Higgins?

1. Objetivo General

Conocer los saberes y prácticas cooperativas desde la economía social y solidaria en un contexto económico extractivista y de crisis socio medioambiental hídrica, en experiencias cooperativas agrícolas de la zona del Secano Costero de la Región de O'Higgins.

1.1 Objetivos Específicos

Conocer los saberes de las experiencias cooperativas, con respecto a la producción agrícola rural cooperativa, en un contexto económico desarrollista.

Conocer las transformaciones de las experiencias cooperativas en relación al contexto de crisis hídrica y fenómenos de extractivismo en la zona

Identificar las relaciones que poseen las experiencias cooperativas y los agricultores con los actores e instituciones del Estado, en relación al cooperativismo y al rubro agrícola ganadero en el secano.

2. Justificación del problema

Esta investigación se posiciona como una herramienta de aporte a los estudios de economía solidaria y de conflictos socio medioambientales, profundizando en el rol que poseen las economías extractivas con la transformación de los

territorios; de sus saberes y de sus prácticas. Se buscará encontrar apreciaciones profundas de los miembros/as de la Cooperativa, en torno a su realidad en el Secano de la Región de O'Higgins, como proyectan su accionar cooperativo y comprender las impresiones que poseen de la crisis medioambiental hídrica que se está viviendo en la zona.

En Chile, la economía extractiva es un pilar fundamental para la concepción económica que posee el Estado neoliberal que actualmente se ejecuta, y sus consecuencias se han ido develando poco a poco en los distintos territorios afectados por estas prácticas. Desde la investigación, se conoce que los impactos que poseen estas prácticas económicas en los territorios, no solo se encausan en problemas técnicos, de acceso y de distribución de agua o de deterioro de sus tierras, sino que a su vez, estas consecuencias han ido manifestando una transformación en la vida de las personas que cohabitan estos territorios, ha existido una vulneración constante y sistemática de sus derechos de vida básicos, lo cual, evidentemente debe seguir siendo visibilizado y cuestionado.

Entendiendo que, los aportes de esta investigación de pregrado serán de orden preliminar y solo profundizado dentro de las temáticas específicas a tratar, se espera que esta sea un paso para poder seguir interviniendo en territorios que están viviendo una crisis hídrica emergente y evidente, producto del modelo económico y del agronegocio. Cada día, aumenta el riesgo de que estos territorios, como muchos otros en el país y en el continente desaparezcan, debido a las condiciones inhabitables en las que se están convirtiendo.

Es necesario, tanto para la sociología, como para las distintas disciplinas, poder ahondar más profundamente en estas temáticas y en estos territorios, y lograr así generar procesos de discusión, de orden académico, colectivo o institucional.

Con respecto a la relevancia práctica de esta investigación, con fin de profundizar en las experiencias cooperativismo en el Secano de la Región de O'Higgins, se utilizaron técnicas metodológicas cualitativas, con el fin de conocer los saberes subjetivos, sus historias y sus propias construcciones de lo que viven en su realidad y contexto. Por otra parte, esta investigación llegará a aportar conocimientos teóricos y de análisis, de dos espacios de cooperativas. Ambas cooperativas, tanto Arco como Cooproquinua, no han trabajado en investigaciones con la Universidad de Playa Ancha, por lo que esta será un elemento de conectar y de generar redes con este espacio, con la zona y con otras experiencias que puedan surgir en el contexto de esta investigación.

Mencionar, como último punto que, esta investigación es realizada en el marco de Tesis de Pregrado, para optar al título de sociólogo/a de la Universidad de Playa Ancha. Este trabajo se encuentra inmerso en el Proyecto Fondecyt de Iniciación n° 11170232 "Miradas y proyecciones sobre los canales cortos de comercialización que utilizan experiencias agroecológicas. Una construcción desde los productores y consumidores de la V Región", el cual está dirigido por el Dr. Pablo Saravia Ramos, quien a su vez cumple el rol de profesor guía de esta investigación.

CAPÍTULO III: MARCO TEÓRICO

1. El proyecto de la modernidad en América Latina

Para comenzar este apartado teórico, es relevante generar un análisis y descripción de los fenómenos socio históricos por los cuales el discurso de la modernidad se ha establecido en nuestros territorios y ha conllevado a la generación de nuevas problemáticas en los países de la región latinoamericana y en formas particulares/locales del país. Latinoamérica se encuentra articulada por un fuerte discurso desarrollista, por modos de producción capitalistas y por un proyecto de modernidad que se ha erigido desde la exportación, extracción, destrucción del entorno y de un modelo de dependencia, que no solo está relacionado con bienes o recursos naturales, sino que con modos de vida articulados por la estructura dicotómica de centro (o actualmente el norte global²) – periferia que se asienta con los procesos de conquista y colonizadores que asechan a la región, los que se continúan consolidando y reproduciendo hasta el día de hoy.

Al momento de que se comienza a constituir la modernidad (o el proyecto de la modernidad) está viene cargada de constructos teóricos y epistemológicos de una razón europea. Esta modernidad será entendida como una nueva matriz de conocimiento que constituye a América y en específico a América Latina como la primera periferia mundial, a través del posicionamiento de la Europa del siglo XV. Será la primera arma de poder de Europa frente a Latinoamérica, en donde se constituye y se materializa el pensamiento eurocéntrico, y se desarrolla el capitalismo que genera un patrón de dominación que conocemos hasta el día de hoy.

² Concepto acuñado por Arturo Escobar (2016) en *Sentipensar con la tierra: Luchas territoriales y la dimensión ontológica de las epistemologías del sur*

Es necesario explicar que se entenderá como modernidad. Para Santiago Castro-Gómez (2000) este concepto se refiere al “intento fáustico de someter la vida entera al control absoluto del hombre bajo la guía segura del conocimiento” (Castro-Gómez, 2000, pág. 146). Se trasladará la matriz de conocimiento, basada anteriormente en Dios hacía el hombre, el cual sirviéndose de la razón será capaz de transformar las leyes de la naturaleza a su servicio, esto viene acompañado de la idea de dominio de la naturaleza, mediante las herramientas que la ciencia y la técnica otorgaba (Castro-Gómez, 2000).

Se propone comenzar esta revisión y análisis teórico del proyecto de la modernidad en América Latina a partir de lo que Corvalán (2015) identifica como dos corrientes preponderantes en el análisis de América Latina, que consistían en una primera corriente civilizatoria, propuesta principalmente por Domingo Faustino Sarmiento, que está caracterizada por la co-existencia de dos categorías sociales, por una parte la “civilización” que estará materializada en Europa y Estados Unidos e inferiormente una categoría de “barbarie”, que tendría relación con lo propiamente indígena. Se propone según esta corriente la relación conflictiva entre estas dos categorías sociales propuestas, lo que desencadena un constante fracaso de la civilización, que se materializa en los niveles de riqueza, progreso educativo, en general “desarrollos” como los que Europa vivía (Corvalán, 2015).

Se logra identificar en estos postulados civilizatorios una concepción de asimetría de lo conocido y relacionado con Europa, por sobre lo conocido como indígena, mestizo, negro, etc. Desde esta tesis planteada, Sarmiento propone la idea de “blanquear” el continente con inmigración europea, lo cual se consideraba como “un elemento de orden y moralización” (Corvalán, 2015, pág. 30) para una correcta instauración de gobiernos de elite y de liberalismo autoritario europeo.

La segunda corriente propuesta por Corvalán (2015) es la llamada *corriente emancipadora*, la cual nace posicionándose como crítica a la corriente civilizatoria. Para Corvalán (2015) dentro de esta corriente se logra una nueva conceptualización y una problematización de lo indígena, desde una perspectiva de emprender un nuevo conocimiento basado en la valorización de lo propio de Latinoamérica, criticando la oligarquía europea, el orden social impuesto, y las esferas sociales, culturales y políticas que se han llevado a cabo en la región por parte de la corriente civilizatoria (Corvalán, 2015).

La conceptualización de “nueva independencia” (Corvalán, 2015) se hace presente en esta corriente, en donde se intenta alejar de la idea asimétrica entre civilización y barbarie. Es necesario independizarse de las ideas Europeas y de las impuestas por Estados Unidos. José Martí, uno de los propulsores de esta corriente explica que “no hay batalla entre civilización y barbarie, sino entre la falsa erudición y la naturaleza” (Corvalán, 2015, pág. 39), rechazando la relación dual que proponía la corriente civilizatoria, dejando atrás una disputa entre razas, entendiendo que esa disputa debe estar concentrada ante el poder y el conocimiento que se creía tener desde la Europa central por sobre las tierras latinoamericanas.

Esta visión crítica euro centrista del pensamiento no es algo que solo se haya planteado en la corriente emancipadora, sino que autores como Dussel (1992) proponen que el proceso de modernización se desencadena con la llegada de Colón a América, generando el proceso originario de la “constitución de la subjetividad moderna” (Dussel, 1992, pág. 12). Según el autor, la región Europea (principalmente España) se constituye como un eje de control conquistador, creando una existencia de un centro por sobre una periferia, siendo claramente América Latina como la primera periferia de la Europa Moderna (Dussel, 1992).

Este aparatage teórico y reflexivo en torno al eurocentrismo, está ligado con la conceptualización de falacia desarrollista³ que acuña Dussel, que se tratará de una visión que va más allá de lo propiamente sociológico, es para el autor una posición ontológica y filosófica de pensar que el “desarrollo” que acompañó a Europa debe estar presente en otras culturas, distinta a la de origen y aplicada del mismo modo.

Dussel (1992) realiza hincapié en la concepción hegeliana del desarrollo, se hace alusión al concepto acuñado por Hegel de desarrollo⁴, el cual será entendido como dialécticamente lineal, siempre en avance, viendo a sectores del mundo desde una perspectiva de inmadurez e insuficiencia en comparación con su Europa. Hegel plantea lo siguiente: “El mundo se divide en el Viejo Mundo y en el Nuevo Mundo. El nombre del Nuevo Mundo proviene del hecho de que América no ha sido conocida hasta hace poco para los europeos (...)” (Dussel, 1992, pág. 15). La conciencia de existencia de una América se genera dado el “descubrimiento” de este y no previo, lo cual genera una racionalización de la modernidad europea, que trae consigo conceptos como “progreso”, “crecimiento económico”, todos amparados bajo el alero eurocéntrico.

Para Dussel (1992) el proceso en que Europa avanza a América se vive en distintos momentos, diferenciando la invención, descubrimiento, conquista y la colonización (que avanza su análisis desde lo teórico a lo práctico en la dominación). Desde la Europa central-conquistadora se forjará el pensamiento céntrico, viendo a América como la “cuarta parte” o el “nuevo mundo”. En este

³ Falacia desarrollista también acuñada como falacia del desarrollo por Enrique Dussel (1992).

⁴ Concepto está presente en Dussel, E. (1992). 1492 *El encubrimiento del otro. Hacia el origen del “mito de la modernidad”*, en donde genera una discusión y critica algunos apartados de Hegel, el cual otorga un concepto de desarrollo más filosófico y anterior que el después tomado por Marx y las distintas visiones de economía posteriores.

momento existirá para el continente de Europa una particularidad: esta se auto interpretará por primera vez como “centro” del acontecer humano y de la historia, por lo que despliega su horizonte particular y también su horizonte universal (Dussel, 1992) transformándolo en la nueva cultura occidental, en donde la figura y presencia de “otro” no será más que un intento incesante de transformarlo en “un mismo”. El mismo autor ejemplifica en una cita la relación de superioridad, de conquista y de modernización de la tierra Americana:

“El ‘yo colonizo’ al Otro, a la mujer, al varón vencido, en una erótica alienante, en una economía capitalista mercantil, sigue el rumbo del ‘yo conquisto’ hacia el ‘ego cogito’ moderno. La ‘civilización’, la ‘modernización’ inicia su curso ambiguo: racionalidad contra explicaciones míticas ‘primitivas’, pero mito al final que encubre la violencia sacrificadora del Otro” (pág. 53).

Por lo que la modernidad creada (y universalizada) por Europa no solo será una relación o un ejercicio de poder por sobre otro, será también una nueva forma de constituirse como ser-en-el-mundo. La figura del conquistador o del europeo frente a un “indio” generará una nueva manera de relacionarse globalmente, no es casualidad que luego de 1502 (posterior a los viajes de Américo Vesputio) se comience a hablar de “nuevo mundo”. Se entenderá este cambio como una transformación paradigmática de la edad media a la edad moderna, que entablará la nueva conformación de mundo que conocemos hasta el día de hoy.

La distinción del oprimido versus la del conquistador, generará una perspectiva binaria que nos crea la antesala para los fenómenos modernos y contemporáneos que se vivencian en la actualidad a nivel local como a nivel global. La “conquista” como elemento militar constituye la subyugación de un “otro”, la conquista en su nivel espiritual creo un imaginario (colectivo como subjetivo) del nativo, un “otro” que necesitaba dejar atrás la “inhumanidad” que le

aquejaba, se debía desarrollar imitando un modelo económico, espiritual y civilizatorio como el impuesto por Europa.

Otra perspectiva con respecto a la modernidad la tiene Immanuel Wallerstein (1979), el autor posee una visión característica de lo que él define como sistema-mundo, concepto que lo lleva a tomar como unidad de análisis histórico y social al sistema social, que no era ningún Estado nación en su individualidad, sino que “el único sistema social era el sistema mundial” (Wallerstein, 1979, pág. 12), agregando que la “economía-mundo europea” nace en el siglo XV y principios del siglo XVI, clasificándolo no como un gran imperio, sino que como un sistema social, con entidad económica pero no política.

La problemática que surge dentro de las variadas interpretaciones que Wallerstein (1979) le otorga al sistema mundo es su determinismo con la economía como fundamento principal en el orden de relaciones de los sistemas. Wallerstein (1979) sobre la concepción de Europa explicará que:

“(Europa)⁵ Es un sistema mundial, no porque incluya la totalidad del mundo, sino porque es mayor que cualquier unidad política jurídicamente definida. Y es una economía mundo debido a que el vínculo básico entre las partes del sistema es económico, aunque esté reforzado en cierta medida por vínculos culturales y eventualmente, como veremos, por arreglos políticos e incluso confederales”. (pág. 21).

Cuando el autor habla acerca de que la economía es el vínculo básico, desconoce las aristas culturales y políticas del proceso de colonización y de la perspectiva decolonial que apunta a que la cultura siempre está entrelazada a (y

⁵ Palabra añadida por la autora, ya que Wallerstein habla en párrafos anteriores que esta definición hace alusión a Europa del siglo XV y principios del XVI

no derivada) los procesos de la economía política, es en esta conexión que se logra reconocer la imbricación entre capitalismo y cultura (Castro-Gómez & Grosfoguel, 2007) del sistema moderno.

Wallerstein impondrá su teorización de sistema-mundo en base a que el sistema social es todo, relegando la importancia local que los procesos sociales de cambio pueden tener e interferir en él. Posee una idea de que el capitalismo que nace bajo el alero de la modernidad y de la supremacía de un continente sobre otro(s) es inmutable, debido a su cualidad de sistema social “global”, no comprendiendo que existen cambios y levantamientos locales o nacionales que podrán interferir en el funcionamiento de este modelo económico.

Tanto Grosfoguel como Castro-Gómez estarán de acuerdo en proponer que se debe superar y desarrollar un nuevo sistema que no solo apunte al sentido económico de la dominación, sino que debe estar enfocado en una pluralidad del lenguaje a la hora de teorizar conceptos, como el capitalismo global, entendiendo este no solo como un sistema económico o sistema cultural, sino que como una “red global de poder, integrada por procesos económicos, políticos y culturales, cuya suma mantiene todo el sistema” (Castro-Gómez & Grosfoguel, 2007, pág. 17).

Se hace claro destacar que el proceso de la modernidad ha sido entendido desde diversas posturas teóricas y epistémicas, como se ha visto en este apartado, desde visiones de la creación de una subjetivación moderna, creando la abismal diferencia entre centro-periferia y visiones de una línea economicista. Es relevante describir otra postura en torno a la modernidad, que es llevada a cabo por Aníbal Quijano, el cual la define como una categoría que se engendra en Europa desde el siglo XVIII, pero que se debe a una conjunción de cambios que estaban ocurriendo en todo el mundo, y que sitúa a Europa como centralidad principalmente por la conquista e incorporación de América al mundo dominado

(Quijano, 1988), alejándose de la idea particular de Wallerstein, en donde este propone que Europa hace emerger la modernidad por las características propias de su continente en comparación con otros.

Aníbal Quijano propondrá que el “descubrimiento” que Europa realiza en América Latina, produce un cambio paradigmático del imaginario europeo ya que modifica todos los patrones que se mantenían hasta ese entonces, generando nuevas formas de relacionarse y verse a ellos/as mismos/as. Quijano (1988) explica que en el contexto de dominación “se produce un desplazamiento del pasado, como sede de una para siempre perdida edad dorada, por el futuro como la edad dorada por conquistar o construir” (Quijano, 1988, pág. 12).

Con respecto a este planteamiento de Quijano, es necesario exponer que es este afán de lo que viene, del futuro y el dejar atrás el pasado feudal que Europa vivió por muchos siglos lo que el descubrimiento de América trae a la ideología europea. Desde este planteamiento es útil situarse para complejizar los procesos históricos y sociales que se vivencian en la actualidad, entendiendo que el peso que trajo consigo esta nueva concepción y entendimiento de lo que era el mundo y cómo funcionaba este produjo y fortaleció mecanismos sociales, políticos y económicos que se siguen perpetuando en esta región.

Se debe comprender que desde que se comienza a consolidar el proyecto de la modernidad, este viene ya cargado de una diferencia entre ideología y práctica de lo que significa “ser” moderno. En Europa, mientras el proceso de la modernidad se consolida, en América Latina se instala una gigante brecha entre ideología de la modernidad y prácticas sociales (Quijano, 1988), lo que lleva a tener que aprender a vivir la modernidad como una conciencia intelectual pero no como una experiencia cotidiana, poniendo énfasis nuevamente en la característica de la dominación y de la superposición de ideas, prácticas y saberes.

Ideas que van desde los orígenes de la modernidad; las diversas posturas atingentes que esta conlleva; la constante paradoja de la modernidad (Quijano, 1988) y lo multi-conceptual que llega a ser un proceso/ proyecto/ idea/ imposición de modernidad en Latinoamérica, es que este apartado avanzará temporalmente a los postulados de los modelos de desarrollo que emergen en el continente en el siglo XX, intentando dar respuesta a la categoría de dependencia, que parecía ser inamovible y visto como una postura económica principalmente, pero que llegan a marcar una antesala de las discusiones epistémicas, sociológicas y filosóficas que diversos autores y autoras dan pie Epistemologías del Sur, proyectos de Ecología de Saberes y del Buen Vivir que serán ahondados más adelante.

1.1 Discusiones conceptuales con respecto al desarrollo en América Latina

Para comenzar, en la historia reciente el concepto de desarrollo fue acuñado por el presidente Truman en Estados Unidos en el año 1949 (Esteva, 2009; Escobar, 2014) en el marco del discurso de posesión, en donde se anuncia este concepto que tenía relación con la clave de reproducción del mundo entero en sociedades avanzadas (Escobar, 2014). Con mayor precisión, es el pronunciamiento de este concepto, el que genera una ubicación espacial y epistémica en el mundo, en donde la condición de “subdesarrollo” debía ser superada.

Para Esteva (2009) el concepto de desarrollo “connota siempre por lo menos una cosa: la capacidad de escapar de una condición vaga, indefinible e indigna llamada subdesarrollo” (Esteva, 2009 citado en, Escobar, 2009, pág. 3). El mayor problema que se evidencia en la conceptualización propia del desarrollo es, la dicotomía existente con el subdesarrollo. Para diferentes autores, al acuñar un concepto de desarrollo se está explicitando que existe una categoría “inferior” al desarrollo. Es decir, existirá dentro de esta visión desarrollista un territorio

subdesarrollado, los que poseerán una condición indeseable y con ansias de transformarla a una situación superior.

Pero para poder complejizar esta dicotomía, es necesario conocer los postulados y desde donde se erige la concepción del desarrollo que en Latinoamérica tuvo un auge bastante interesante y práctico para todo el mundo globalizado de siglo XX y que se expresó como la forma pragmática que el proyecto de la modernidad ya asentado en esta región.

Se debe dejar en claro que el desarrollo como concepto tiene relación con lo que comúnmente se le conoce como avance, incremento, crecimiento o maduración, y estos conceptos parecieran ser inherentes al discurso de la modernidad planteado desde Europa (que más tarde se complejiza con la llegada del euro-nortecentrismo). A fines del siglo XIX ya se sentía la decadencia de potencias imperialistas y se veía la llegada de nuevos Estados Naciones; acontece la Primera Guerra mundial; ocurre el fin del ciclo económico depresivo de 1929; se termina de consolidar post Segunda Guerra mundial la potencia hegemónica de Estados Unidos, país en donde se generaliza el fordismo como régimen económico y con una idea política económica mundial que se lleva a cabo durante el siglo XX (Solorza & Cetré, 2011).

Sumado a este contexto sociohistórico, en los años 50 surgen las teorías estructuralistas y de la dependencia, la primera de ellas sostenida por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), ONU, contexto en donde se comienza a criticar la teoría neoclásica y a proponer una política de desarrollo hacia dentro (Solorza & Cetré, 2011) conocida como modelo industrialización de sustitución de importaciones (modelo ISI) que fue ampliamente divulgada dentro de los Estados de Latinoamérica, obteniendo resultados variados, configurando una perspectiva asimétrica de posicionarse en el mundo del siglo XX, transformando

la visión de dependencia como un paradigma para ciencias sociales (Beigel, 2006).

Fernando Cardoso y Enzo Faletto (1967), pertenecientes a la CEPAL, realizan un análisis del avance de sociedad tradicional a la sociedad moderna que se esperaba para Latinoamérica en pleno siglo XX. Esta línea desarrollista que se suponía que Latinoamérica debía superar no ocurrió como tal, sino que antes de constituirse en una sociedad moderna se transformó en un patrón intermedio, híbrido, que caracteriza a las sociedades en desarrollo (Cardoso & Faletto, 1967). Ambos autores proponen la idea de que el proceso de desarrollo consistiría en repetir ciertos patrones de las sociedades desarrolladas (países centrales) y llevarlas a cabo en las sociedades subdesarrolladas (Cardoso & Faletto, 1967) lo que lleva este análisis a ideas nuevamente relacionadas con lo incomparable que pueden ser los procesos históricos y económicos de un continente a otro, de una nación a otra, entendiendo que el modo de vida que se lleva en los países centrales no debiese ser correspondido por las naciones restantes, y más allá de esa esperada ejecución, no debiese existir un restante, articularse en formas en que la periferias y la centralidad se superen.

En la misma línea, los autores proponen una conceptualización llamada “el efecto de demostración” que basa su descripción en postulados económicos. Este efecto lleva a concluir que ciertos países y sociedades “subdesarrolladas” poseían aspectos similares a los de los países centrales, todo esto debido a un modo de relación entre los grupos sociales dentro de los mismos Estados “subdesarrollados” que dependían del modo que se vinculaban al sistema económico y a los bloques internacionales (Cardoso & Faletto, 1967).

Según dichos de Cardoso (1967) históricamente la situación de subdesarrollo se produce al momento que el capitalismo comercial se expande y luego que el capitalismo industrial se transforma en un mercado de economías mundiales, que

lamentablemente está conformado por diversas naciones, que cada una de ellas presenta grados diferentes de sistema productivo. Esto crea como consecuencia que cada región y país logre ocupar un lugar diferente en la estructura global. Según Cardoso (1967) es desde este punto en donde se logra evidenciar que, entre economías desarrolladas y subdesarrolladas no solo existía una diferencia de etapa o de estadio productivo, sino que una función y ubicación dentro de una estructura económica, en la que se tenía claro los roles productivos que centro y periferia desempeñaban, pero no se le otorga mayor importancia a los factores sociales o políticos que emergen de la categoría de dependencia (Cardoso & Faletto 1967).

Complementando a la idea de desarrollo en América Latina, existen postulados desde la misma CEPAL que provienen del Estudio económico de América Latina, publicado en 1951 por la ONU, el cual forma parte de la columna vertebral de los análisis de dependencia y desarrollo en la región. Fernando Cardoso (1980) plantea con respecto a estos postulados que llama la “doctrina Prebisch-CEPAL”⁶ lo siguiente: “Prebisch afirma que las relaciones económicas entre el centro y la periferia tienden a reproducir las condiciones del subdesarrollo y a aumentar la brecha entre países desarrollados y subdesarrollados” (Cardoso, 1980, pág. 221), esta idea se oponía a las ideas principales y conservadoras con respecto a la economía (liberal-ortodoxa) que se vinculaban con las teorías de mercado clásicas.

Existe otra idea interesante que plantea Cardoso (1980) con respecto a los postulados de Prebisch (1962) en la CEPAL, ya que este último autor analiza una de las tendencias del por qué la economía en las zonas periféricas se deterioraba o no prosperaban. Una de las conclusiones a las que llega es que, las tarifas de

⁶ Dr. Raul Prebisch es destacado por ser una de las figuras más reconocidas con respecto a las teorías cepalianas de mediados del siglo XX.

crecimiento de la productividad en las áreas manufactureras son más alta que en la producción de bienes agrícolas, debido a características propias que poseen los sectores manufactureros industriales (Cardoso, 1980). Esta lógica muestra que existe una desventaja en el intercambio internacional de los productos, claramente dejando en desventaja a sectores de producción primaria (como Latinoamérica), en donde “los precios de los productos primarios tienden a declinar en proporción del precio de los productos industrializados” (Cardoso, 1980, pág. 222).

Se podrá concluir que, dentro de los análisis de los diversos autores que problematizan el desarrollo de Latinoamérica, existe una conjunción de valores estructurales del problema (situado a una historia colonizadora y económica) como también variables sociales específicas de la región, que lograron seguir reproduciendo las diferencias entre el centro y la periferia. Se debe tener en consideración que la lucha por la superación de la dependencia dejó de verse como una línea continua progresiva de los procesos colonizadores o de la etapa colonial, sino que se visualiza como una lucha independiente, que estuvo conjugada con la inmersión de las ciencias sociales y la militancia política en estos análisis de dependencia (Beigel, 2006).

Este sistema de desarrollo y de dependencia ha moldeado las prácticas económicas y sociales a lo largo de la historia, y ha conformado un funcionamiento mundial del cual América Latina se ha visto perjudicado. Por el contrario, las regiones del “Centro”, que corresponden a ciertos Estados europeos y desde el siglo XX a Estados Unidos, se han transformado y estabilizado como las grandes potencias mundiales, adjudicándose las ganancias productivas y estas han continuado reproduciendo el modelo económico de orden capitalista dominante.

Desde otra perspectiva y dirigiéndose a un análisis que esta fuera de los postulados otorgados por la CEPAL y por los autores de las propuestas de la teoría de la dependencia, se pueden observar propuestas y planteamientos por algunas/os autoras/es latinoamericanas/os que nacen bajo el contexto del desarrollo en contexto de disputa, esto querrá decir de un desarrollo que comenzó a generar nuevas problemáticas en contextos no tan solo productivos y económicos (como los analizados por la CEPAL), sino que, problemáticas que ahondan en grupos, sectores y territorios totalmente en crisis y despojo debido al modelo impuesto.

Entre el auge de las teorías de la dependencia y de los análisis del desarrollo y el auge de los gobiernos progresistas y del “desarrollo con inclusión social” (Machado & Merino, 2016, pág.8) han transcurrido un par de décadas que lograron forjar una mercantilización de los recursos naturales, de los sistemas productivos y de la vida que ha concluido con la devastación y degradación de la idea efímera del capitalismo verde. A continuación, se propondrán postulados y discusiones teóricas en torno al extractivismo económico y de los territorios, los cuales poseen una posición dilemática en las ciencias sociales y la sociología, las cuales se ven manifestadas en las consecuencias que el modelo de progreso-desarrollo ha tenido hasta el día de hoy en Latinoamérica, Chile y sus distintos territorios.

2. Visiones en pugna: Economías extractivas y economías sociales y solidarias en América Latina.

En primer lugar, cabe decir que, en el territorio latinoamericano, la lógica de dependencia y de colonialismo se han reforzado con la mundialización capitalista y con las lógicas depredadoras, como lo es el extractivismo de los recursos naturales, los cuales se han intensificado gracias al cambio tecnológico y a su vez a la creciente inversión extranjera de capital en estos territorios (Alimonda,

2011. Citado en Ávila-García, 2016). Claramente, esta intensificación del sistema capitalista y de las lógicas neoliberales de dependencia, no solo se han visto traducidas en un extractivismo material o de recursos naturales, sino que se han visto conducidas por un extractivismo epistémico y cognitivo, que ha permeado en diversos fenómenos sociales, de los cuales se tratará más adelante.

2.1 Extractivismos en Latinoamérica: Un acercamiento conceptual y teórico

En un primer acercamiento conceptual, Eduardo Gudynas (2013; 2015) describirá el extractivismo como una situación en donde ocurre una extracción de recursos por medios que implican algún impacto en el ambiente, la cual deberá cumplir con tres dimensiones básicas: Un volumen de recursos extraídos; una intensidad de la extracción y un destino del recurso (Gudynas, 2013; 2015).

Se definirá el extractivismo según Gudynas (2013) como: “un tipo de extracción de recursos naturales, en gran volumen o alta intensidad, y que están orientados esencialmente a ser exportados como materias primas sin procesar, o con un procesamiento mínimo” (Gudynas, 2013, pág. 3), por lo que aclarará que no toda extracción que se realice será siempre un modo de extractivismo, entendiendo así extracciones locales y de baja intensidad y volumen solo como formas de extracción y no de extractivismo como tal.

Este autor entenderá que, existen varias generaciones de extractivismos, siendo la primera y la segunda extractivismos contextualizados por la época colonial y que avanzaron hasta el siglo XX, limitados por la poca tecnología, pero asentó una forma de movilizar y comercializar internacionalmente materias primas extraídas en el continente. La tercera y cuarta generación, son las más comunes en la actualidad, y que han generado los grandes conflictos en Latinoamérica, tales como la mega minería a cielo abierto, la exploración petrolera, monocultivos y pesca industrial (Gudynas, 2015).

Los extractivismos que corresponden a la tercera y cuarta generación estarán ubicados temporalmente en el último cuarto del siglo XX, proliferando en el siglo XXI, y se caracterizan por un mayor volumen y mayor intensidad en la extracción de recursos naturales, lo que genera un deterioro del balance entre los recursos obtenidos por el ser humano y la energía y agua que se utilizan para esta extracción (Gudynas, 2015), siendo el de cuarta generación el que trae mayores desbalances, tanto energéticos, como impactos negativos a nivel social y ambiental.

Esta proliferación se debe a su vez, a una situación regional en donde entre las décadas de 1980 y 1990 se instala el modelo de corte neoliberal en muchos Estados Latinoamericanos, lo que genera buenas condiciones para que exista presencia del sector privado, que por lo general está compuesto por grandes empresas internacionales, las cuales han sido llamadas enclaves, y que están enfocados en sectores específicos, con una relación de poder y de subordinación a la economía globalizada (Gudynas, 2015).

Para este autor existe una diversidad de impactos que genera el extractivismo, los cuales divide en dos líneas generales, el primero lo denomina efectos locales, que tienen relación con los lugares en los que el extractivismo se lleva a cabo, y por otra línea se encuentran los efectos de derrame sobre el país, que corresponden a impactos sobre el manejo de los territorios, las dinámicas económicas, el papel que cumple el Estado y el impacto de la inserción internacional (Gudynas, 2015).

Dentro de estos impactos, la dimensión socio ambiental y ecológica es un elemento fundamental a la hora de analizar los procesos extractivistas, ya que según Gudynas (2015) al existir una apropiación masiva de recursos naturales, “siempre ocurrirán pérdidas netas del patrimonio ambiental” (Gudynas, 2015, pág. 54).

Se debe recalcar que dentro de los efectos negativos que posee el extractivismo, hay algunos que son invisibilizados, como, por ejemplo, la pérdida del patrimonio natural (sobre todo en manos de los extractivismos de tercera y cuarta generación). Dirá Eduardo Gudynas que “los efectos negativos sobre el ambiente y la sociedad son muy altos, y no pueden ser compensados económicamente, o si lo fueran los costos son tan altos que harían inviables a esos emprendimientos” (Gudynas, 2015, pág. 64). Es importante analizar que los efectos negativos que se sostienen en la dinámica extractivista, tales como afectación del agua, problemáticas ecológicas y sociales son acotados a la vista de las distintas instituciones Estatales y privadas, en comparación con los efectos “positivos” que puede traer la instalación de modos extractivistas, tales como la generación de empleo o un aumento en las exportaciones (Gudynas, 2015).

En la actualidad lo que se vivencia para Eduardo Gudynas (2015) serán los denominados “extractivismos depredadores”, los que estarán caracterizados por poseer impactos sociales y ambientales en una escala territorial como también, en una alta intensidad en otros territorios y a su vez, los beneficios económicos son cada vez más discutibles. Es una expresión intensa y descarnada de un modelo de desarrollo actual, en donde se desprecian los impactos que este conlleva en las comunidades y en los territorios. En la misma línea, para Alberto Acosta (2016) el extractivismo como concepto, ayudará a explicar las formas de saqueo, de concentración y devastación colonial, así como también entregará ideas para comprender la evolución del capitalismo moderno e incluso el desarrollo y subdesarrollo (Acosta, 2016).

Para Alberto Acosta (2016), la lógica divisoria entre los países desarrollados y sub desarrollados, que genera que países centrales importen materias primas y los países “no desarrollados” las exporten, transforma y crea la modalidad de la acumulación primario-exportador, que a su vez se manifiesta en el extractivismo (Acosta, 2016). Cabe recalcar que, los procesos extractivistas en América Latina,

aunque sigan manteniendo su lógica de apropiación y acumulación de los capitales, han tendido a modificarse y transformarse, dependiendo de los contextos sociales y políticos en que los Estados han enfrentado y replicado las lógicas económicas. Se ha de tener en cuenta que, a pesar de que el extractivismo mantiene su lógica de dominación, los efectos, consecuencias hoy en día llegan a ser multidimensionales con variados y violentos impactos en los territorios, y en los diversos actores que componen el entramado social.

Como se comenta anteriormente, la proliferación del extractivismo en estas últimas décadas, se debe a que se han generado ciertas condiciones que propician el desarrollo y reproducción de este modelo. Según los autores Boelens, Damonte, Seemann, Duarte & Yacoub, (2015), la región latinoamericana ha experimentado una época que debe llamarse “era del posneoliberalismo” que ha significado una intensificación del extractivismo, con efectos sobre el despojo del agua en todo el continente.

Para José Seoane (2013) hemos pasado de un extractivismo que se puede considerar tradicional a un nuevo extractivismo contemporáneo, que está ligado a la fase neoliberal capitalista actual y a las características que tiene en América Latina (Seoane, Taddei & Algranati, 2013). Dentro de este nuevo extractivismo, el autor caracteriza cuatro dimensiones que ayudan a comprender esta nueva fase extractiva:

- 1) Forma particular de acumulación capitalista, que se caracteriza por la apropiación privada y violenta de los bienes naturales;
- 2) Un nuevo orden internacional globalizado neoliberal y la imposición de una nueva división internacional del trabajo;
- 3) La revolución científica, en particular las biotecnologías, y por último;
- 4) Una crisis multidimensional, que tiene como características una variable energética, disputa del control de nuevos minerales

e hidrocarburos, expansión del agronegocio y el impacto que ha tenido en los precios crecientes y hambrunas (Seoane, Taddei & Algranati, 2013).

Este auge y la profundización misma del modelo agroexportador, se pudo consolidar gracias a que, luego de la implantación del neoliberalismo en América Latina, desde las dictaduras que se vivieron en los distintos países, la agenda privatizadora y los consensos económicos, permitieron la actividad extractiva. Los gobiernos, llamados progresistas, que se asentaron en el continente durante la época post dictaduras, han sido profundamente modernizadores y generando un modelo económico basado en las premisas de la modernidad, medidas que incluyen el crecimiento económico y el extractivismo (Escobar, 2017. Citado en Alimonda, et al, 2017).

Se pensaba que, con la llegada de grupos políticos de una nueva izquierda, estos podrían mitigar o promover cambios sustanciales en los sectores extractivistas (Gudynas, 2009), no obstante, lo que ha sucedido en estos últimos años es que persisten estos sectores y, además, los llamados emprendimientos extractivistas se han profundizado, transformándose en uno de los pilares de las estrategias de desarrollo actuales (Gudynas, 2009). Es claro que, el crecimiento y el desarrollo de los agronegocios en Latinoamérica ha sido fuertemente impulsado por los incentivos económicos que ofrecen los distintos Estados, para generar mayor producción de cultivos comerciales y mejoras tecnológicas, con elementos vitales como el agua de riego (Yacoub, Duarte & Boelens, 2015).

El extractivismo, como mecanismo de colonización y de dominación en los pueblos, no solo genera problemáticas en torno al factor económico-productivo, sino que concibe conflictos sociales y medioambientales que afectan a comunidades locales, campesinas, rurales, urbanas, y aquejan directamente a la dignidad humana. Al momento que los extractivismos comienzan a avanzar y

“mutar” se sumaron reclamos por parte de las comunidades afectadas por los efectos negativos sobre áreas naturales.

Solo para ilustrar, la problemática del agua, es un factor relevante a la hora de los conflictos medioambientales y multidimensionales que genera el extractivismo, ya que se registra contaminación de aguas, pérdida de acceso y usos tradicionales de este recurso (Gudynas, 2015). En este contexto, Yacoub, Duarte & Boelens (2015) explicarán que, las luchas de los movimientos sociales, que son representadas por campesinos e indígenas, se lograron hacer visibles, no obstante, los gobiernos consideran estas protestas y sus luchas por la defensa de los territorios, como actos criminales, terroristas y que van en contra del bienestar social de los países.

Otra condición fundamental, son las políticas ambientales, en donde el caso particular de Chile, existe una institucionalidad política gubernamental desde la creación del Ministerio del Medio Ambiente en el año 2010, no obstante, esta conformación ministerial ha permitido a lo que Eduardo Gudynas (2015) denomina “flexibilización ambiental”, en donde predominan evaluaciones de impacto medioambiental de poca calidad, las que justifican con su ineficacia la propagación de los extractivismos. En Chile, particularmente entre los años 2005 y 2012 se examinaron 600 proyectos, de los cuales solo se rechazaron 39 (7%), en un 90% no hubo consultas ciudadanas (Gudynas, 2015).

Sumado a esto, en el caso particular de Chile, este posee un código de aguas, el cual gestiona este recurso natural desde 1981 (aprobado en época de dictadura cívico-militar) y lo gestiona desde una lógica privatizadora, que ha permitido y legalizado el robo del agua dentro de las grandes empresas extractivistas y ha excluido de este derecho a familias, territorios y zonas completas que se encuentran en la devastación máxima por falta de un derecho básico y natural como lo es el agua. En la misma línea, el decreto de Ley 701, que nace el año

1974 y que ha permitido la bonificación y los distintos beneficios tributarios a la actividad forestal, ha concedido la actividad de empresas forestales, realizando recuperación de suelos con la finalidad única de activar económicamente esos territorios (CONAF, 2020).

Según la Ley sobre Bases Generales del Medio Ambiente N°19.300, en su artículo 1° dispone que:

“El derecho a vivir en un medio ambiente libre de contaminación, la protección del medio ambiente, la preservación de la naturaleza y la conservación del patrimonio ambiental se regularán por las disposiciones de esta Ley, sin perjuicio de que otras normas legales establezcan sobre la materia” (BCN, 2020).

Este artículo primero, indicaría que al ser un derecho constitucional vivir en un ambiente libre de contaminación, las llamadas zonas de sacrificio, zonas de escasez hídricas, con problemáticas de distribución y gestión de agua, contaminación de ríos, suelos, ambiente, costas, entre otros fenómenos no deberían ocurrir, o, mejor dicho, serían sancionados legalmente.

Como último punto, cabe recalcar que, el sistema de privatización y de desregulación de estos derechos sigue vigente y emergente en territorios del país. Los megaproyectos de infraestructura hidroeléctrica, minería y el riego para el agronegocio, avalados por reformas legales, cambian drásticamente, por ejemplo, los regímenes hidrológicos y alteran irreversiblemente los medios de subsistencia de las comunidades locales (Boelens, Damonte, Seemann, Duarte & Yacoub, 2015). Estos fenómenos de transformación, de despojo y de desmedro de los territorios, es lo que se continuará analizando en párrafos siguientes, en conjunto con conceptualizaciones guiadas por la Ecología política y el Buen vivir.

2.2 De extractivismos epistemológicos

Desde otra perspectiva en torno a los extractivismos, de la cual se ha ahondado dentro de las últimas décadas en torno a los análisis de Latinoamérica, tiene relación con transitar en la discusión teórica del área economicista del extractivismo y conducirla a lineamientos que están relacionados con prácticas y saberes cognitivos y epistemológicos de este. A fin de comprender el fenómeno extractivo, no como una mera razón de uso de la economía, sino que este se tratará de un hecho que trasciende las lógicas mercantilistas, y se sobrepone en contextos de crisis.

En una primera aproximación, Leanne Betasamosake Simpson (2017) explicará ciertas diferenciaciones con respecto al extractivismo y las bifurcaciones que este posee en términos epistemológicos y cognitivos, ya que la extracción de recursos naturales, va ligada estrechamente a la relación que se posee con la naturaleza como tal, dirá que:

“Extracción y asimilación van de la mano. El colonialismo y el capitalismo se basan en la extracción y en la asimilación. Mi tierra se considera un recurso. Mis parientes en los mundos animal y vegetal son considerados recursos. Mi cultura y mi conocimiento son un recurso, porque son el potencial para crecer, mantener y defender el sistema extraccionista - asimilacionista. El acto de la extracción suprime todas las relaciones que dan sentido a los que se extraiga.” (Klein & Simpson, 2017, pág. 56).

Se logra apreciar que, para la autora los conceptos de extracción y de extractivismos, van mucho más allá de los meros conceptos económicos y de las acepciones que el mercado y los lineamientos economicistas logran realizar. El extractivismo o extracción a los recursos naturales tendrá relación con una configuración de vinculación con la naturaleza, en donde desde el colonialismo

se ha impuesto una visión de visualizarla e intervenirla como un recurso más. Para la autora, existe una alternativa ante el despojo y las extracciones de los recursos naturales, que no son medidas económicas y mercantiles, sino que tiene relación con conceptos que están cargados de epistemología. Simpson (2017) dirá que la alternativa es la reciprocidad profunda y la responsabilidad, ya que:

“(…) Cuando la gente extrae cosas, las toman y las ponen a funcionar para su propio bien. Lo que falta es responsabilidad. Si no se está desarrollando relaciones con la gente, no se está retribuyendo, no se está quedando cerca para ver el impacto de la extracción” (pág. 57)

Existe una visión eurocéntrica y colonial en el pensamiento extractivo, que ha hecho asentar formas económicas, sociales y culturales en los territorios, en donde ya no se tiene derecho por sobre la propia tierra, se difuminan los conceptos de soberanía, de saberes, de prácticas territoriales. Para Simpson (2017) las comunidades no han tenido derecho a decirle que no a la explotación de recursos, porque para los gobiernos las comunidades no son consideradas personas, sino recursos (Simpson, 2017).

Desde una visión proveniente de Latinoamérica, Ramón Grosfoguel (2016) explicitará que, no existe intención de solapar procesos de extractivismo económico con los epistémicos y ontológicos, ya que no son equivalentes, sino más bien el extractivismo ontológico y epistémico son lo que generan las condiciones óptimas para que el extractivismo económico se asiente (Grosfoguel, 2016). La perspectiva epistemológica del extractivismo será entendida y configurada como lo siguiente:

“El ‘extractivismo epistémico’ expolia ideas (sean científicas o ambientalistas) de las comunidades indígenas, sacándola de los contextos en que fueron producidas para despolitizarlas y resignificarlas desde las lógicas occidental-

céntricas. El objetivo del ‘extractivismo epistémico’ es el saqueo de ideas para mercadearlas y transformarlas en capital económico o para apropiárselas de la maquinaria académica occidental con el fin de ganar capital simbólico” (Grosfoguel, 2016, pág. 133).

El autor se referirá a una “mentalidad extractivista” (que posee relación con la perspectiva planteada por Leanne Simpson), en donde esta mentalidad busca apropiarse de los conocimientos tradicionales, otorgándoles estos conocimientos a empresas transnacionales. Es acá donde ocurre un saqueo epistemológico, en donde el modelo económico y los diversos gobiernos son cómplices activos de las acciones de despojo y saqueos (Grosfoguel, 2016).

No debe confundirse la perspectiva de que, lo que ocurre en este continente no es solo de índole comercial y económico, existe un origen epistémico y ontológico en torno al extractivismo que logra generar reproducción de este en las comunidades y ha logrado permanecer por siglos desde una lógica extractiva arraigada en los territorios y con un saqueo epistémico que se ha expandido y ha devastado los saberes ancestrales y singulares.

2.3 Economías sociales: herramientas de defensa al modelo económico neoliberal.

Se dirá que, la organización colectiva y asociativa es de suma importancia para enfrentar los distintos dilemas y problemas que el sistema capitalista y neoliberal extractivista ha impuesto en los territorios. El cooperativismo y las economías sociales y solidarias son herramientas útiles para discutir estos modelos de producción masivos, destructivos y hegemónicos.

Desde esta investigación, se analizará y describirá una forma alternativa socioeconómica, productiva y comercializadora, que proviene desde una búsqueda de soluciones y respuestas ante un modelo social, económico y de

competencia que ha generado niveles de exclusión social, concentración de riquezas, pobreza, despojo de recursos naturales, y pérdida y ausencia de derechos sociales que han sido arrebatados por décadas (y siglos). Una salida emergente a este paradigma económico es: la economía solidaria, que será entendida como una alternativa que posee bases que van en contra del modelo económico actual y, por tanto, al paradigma de la modernidad (Aguilar, 2016).

La economía social y solidaria será entendida como una parte sustancial de la Ciencia Económica, en donde prima la justicia social como un objetivo de la propia actividad económica (Perez, Etxezarreta & Guridi, 2008). La economía social está compuesta o aglutina a tres entidades, históricamente unidas por la economía social: Las cooperativas; mutualidades y asociaciones, lo que en palabras de Perez, Etxezarreta & Gurida (2008) han sido el núcleo central y duro de la economía social.

La definición que otorga la CIRIEC-Internacional⁷, en experiencias de Economía social a nivel Europeo, y altamente validada por diversos organismos es la siguiente:

“Conjunto de empresas privadas organizadas formalmente, con autonomía de decisión y libertad de adhesión, creadas para satisfacer las necesidades de sus socios a través del mercado, produciendo bienes y servicios, asegurando o financiando y en la que la eventual distribución está ligada directamente con el capital o cotizaciones aportados por cada socio, correspondiendo un voto a cada uno de ellos. La Economía Social también agrupa a aquellas entidades privadas organizadas formalmente con autonomía de decisión y libertad de adhesión que producen servicios de no mercado a favor de las familias, cuyos excedentes, si

⁷ CIRIEC-Internacional: International Centre of Research and Information on the Public, Social and Cooperative Economy.

los hubiera, no pueden ser apropiados por los agentes económicos que las crean, controlan o financian". (Chaves & Monzon, 2006. Citado en Perez, Etxezarreta & Guridi, 2008).

Esta definición entregada aclara la existencia de diversidades de elementos dentro de la economía social, que no solo están ligadas a la solidaridad, sino que también la existencia de una lógica empresarial, en donde se puede desarrollar su actividad económica en espacios públicos o mercantiles, apuntando a organizar ciertos vacíos que el mismo sistema económico va dejando a su paso. Es pertinente a su vez, analizar miradas desde Latinoamérica, el cómo se observa y teoriza esta concepción de economía social y solidaria en el continente.

La construcción de un sistema económico solidario, como lo describe Alberto Acosta (2015), se sustenta en bases comunitarias, que están orientadas a la reciprocidad y a la subordinación de los límites que tiene la naturaleza, este sistema debe estar dirigido por procesos económicos respetuosos de los ciclos ecológicos, que perduren en el tiempo, sin que se produzca a raíz de ellos una escasez o crisis de los recursos existentes (Acosta, 2015). Es razonable pensar y cuestionarse las líneas y las formas en que este sistema económico actual, globalizado y neoliberal ha tomado, ya que como sistema económico se ha implantado como la única forma a nivel mundial de conformarse económicamente. La economía de solidaridad promueve un nuevo tipo de desarrollo, alternativo, integral, sostenible y con un gran énfasis en lo local y que busca generar transformaciones sociales centradas en valores de justicia, equidad, libertad, fraternidad y comunidad (Razeto, 2010).

Para Razeto (2010) no basta con solo prácticas alternativas de economías, sino que debe conceptualizarse una teoría científica de lo que se tratará la economía solidaria como tal, en donde esta teoría científica llenará el vacío de las diversas limitantes y carencias de instrumentalización conceptual que la solidaridad tiene

a la hora de practicarse (Razeto, 2010). Para este autor, la concepción teórica en torno a las economías solidarias debe ocurrir, y debe establecerse a nivel epistemológico de la ciencia económica, para así, poder utilizar herramientas conceptuales y metodológicas; reelaborarlas y contribuir a la potenciación y desarrollo de búsqueda de economías alternativas (Razeto, 2010).

Cabe cuestionarse, este planteamiento de Razeto (2010), al menos de una forma estrictamente teórica, ya que aspirar a generar un nuevo marco teórico y conceptual para las ES⁸ puede llegar a confundir la primacía de paradigmas, y podría llegar a ocurrir que lo contra hegemónico se transforme en la hegemonía. Es necesario como expresará Obando (2009) replantearse la estructura del conocimiento científico y los alcances prácticos de la teoría y pensar en construir una nueva forma de hacer teoría (Obando, 2009).

Obando (2009) a su vez, planteará una idea propuesta por Tomás Kuhn, en donde este último describe que, los paradigmas no suelen ser consecutivos linealmente, sino que muchas veces coexisten en un mismo tiempo. Esta postura lleva a pensar que las Economías Solidarias están actualmente conviviendo con un modelo económico capitalista neoliberal de gran auge a nivel mundial, entonces, ¿la tarea de las Economías Solidarias son ganar la batalla contra el capitalismo neoliberal?

Obando (2009) plantea que las ES tienen un gran reto por delante, ya que deberán saber contener las influencias capitalistas que se les presentan y por sobre todo, limitarse a propuestas, como las realizadas por entidades como el Banco Interamericano de Desarrollo, las cuales continúan planteando ideas en torno al “turismo ecológico”, “microempresas”, que siguen cayendo en la lógica

⁸ Economías Solidarias.

de mercado, desligando el rol del Estado y no tendrán directa relación con el nuevo paradigma que apuntan las ES.

Retomando la idea de economía social, se verá la relación que esta posee con las ideas planteadas en base al cooperativismo y la asociatividad. Las experiencias cooperativas, nacen a fines del siglo XIX, en Inglaterra, y llevan consigo una perspectiva de cambio del orden social y económico que existía hasta ese momento. Se planteaba la idea de, sustituir la competencia por la cooperación, de esta forma transformar la esfera social y política de ese entonces (Monzon, 2003).

En la región latinoamericana, la realidad de las cooperativas es heterogénea, (Mogrovejo, Mora & Vanhuynegem, 2012), por lo que cada país del continente posee historias y realidades diversas del origen de estas. En Chile, el cooperativismo nace de iniciativas espontaneas de la clase obrera, que luego son influidos por la iglesia católica, el Estado y los sindicatos. La primera Ley con respecto al cooperativismo fue aprobada en 1932, dando paso a la legislación en torno a las cooperativas (Mogrovejo, Mora & Vanhuynegem, 2012).

Para el país chileno, desde el retorno a la democracia, el cooperativismo no ha tenido una prioridad fundamental para el Estado (Radrigán, et al., 1998. Citado en, Rodríguez, et al., 2020), en donde en la década de los 90s, las cooperativas agrícolas sufrieron un retroceso, dado el escaso apoyo estatal hacia estas. En la actualidad se evidencia un impulso a las políticas públicas en apoyo a la asociatividad, especialmente en el área rural, en donde las cooperarias agrarias tienen programas de apoyo desde el Estado. Es conveniente cuestionarse si, este apoyo Estatal y gubernamental, va más allá de un apoyo económico y de oportunidades de mercado para las experiencias cooperativas o si estas medidas buscan mantener el *statu quo* de la economía de mercado amparada por el Estado.

Desde otro punto de vista, y con respecto a las economías solidarias, Coraggio (2011) realiza una reflexión en torno a la Economía Social (o solidaria), la cual según el autor se presenta como una idea que pretende “superar la opción entre el mercado capitalista (...) y un Estado central planificador y regulador de la economía (...)” (pág. 43).

Esta superación, que plantea el autor, se basa en supuestos en donde el mercado es un ente alienante en todas las expresiones en que la sociedad se manifiesta y; en que, el Estado como mecanismo centralizador de políticas y gobernanzas, que precipitadamente, cae en tentaciones de grupos económicos, haciendo ineficiente su labor. La economía social, entonces, se entenderá desde esta superación de los dos aspectos coartadores, generando así una unión entre la vida social y la económica, y a su vez, produciendo “sociedad” y no solamente elementos económicos utilitaristas.

Dirá Coraggio (2011) que, aunque las asociaciones o colectivos de personas que se unen en una economía social puedan ser llamadas “empresas”, esta denominación no es entendida como la empresa capitalista, sino que su lógica será “contribuir a asegurar la reproducción con calidad creciente de la vida de sus miembros y sus comunidades de pertenencia o, por extensión, de toda la humanidad” (pág 47).

Así, se reformulará la concepción arraigada desde el paradigma de la modernidad, de lo que se entiende como economía, como empresa o como producto. Pero, cabe preguntarse ¿pueden las economías solidarias sobreponerse ante el modelo económico capitalista actual? Es claro que, las economías solidarias y sociales podrán ser un elemento constitutivo en un proceso de transformación económico, pero, esa transformación no solo debe estar determinado por esa acepción: El cambio o los procesos de transición deben ir acompañados de un cambio estructural, a nivel político, social, cultural

y Estatal. El sistema económico, debe constituirse como una estructura más diversa, más respetuosa y pluralista, con el fin de obtener pasos para una estabilidad en torno al Buen Vivir, o al Bienestar de sus territorios.

Dentro de las explicaciones de las economías solidarias y el cooperativismo, es interesante resaltar la relación que estas posturas tienen en un contexto de ruralidad, ya que el contexto de investigación de este trabajo pertenece a una zona históricamente rural y con un enfoque económico social altamente agrario. Martí et al (2010) sostendrá que, el cooperativismo agrario podrá contribuir en distintas dimensiones en estos contextos: dentro de la dimensión económica aportará elementos de fortalecimiento al tejido productivo local; en una dimensión social promueve la permanencia de habitabilidad en contextos rurales, buscando así mejoras de condiciones de vida; en lo ambiental, podrá contribuir a la preservación ambiental y; en lo político institucional aportará en la implementación o diseño de políticas públicas en relación al desarrollo territorial rural (Martí, et al. 2010. Citado en, Rodríguez, et al. 2020).

Para finalizar, es importante comprender que las ES vienen a entregar alternativas a un modelo de desarrollo socioeconómico, alternativas que no deben encasillarse en solo modelos productivos o comercializadores, la ES se debe cuestionar sus propios paradigmas de conformación, declararse la relación con la naturaleza como un elemento fundamental a la hora de generar nuevas formas o alternativas socioeconómicas; plantearse con el respeto por los saberes y por las prácticas que están merecen y; tener consciencia que la batalla contra el capitalismo no depende de una sola arista de la vida social, es un trabajo en conjunto de muchas más voces y visiones que están buscando salidas y formas de convivir más sustentables, armoniosas y respetuosas con la Naturaleza y con los seres que habitamos en ella.

3. Territorios en crisis y sus alternativas a la situación medioambiental: perspectivas desde la ecología política y la producción rural

Como se ha abordado en los apartados anteriores, el capitalismo y las economías neoliberales se sustentan en un uso exacerbado de recursos naturales (como el agua, los suelos, minerales) para la incesante producción en masa de diversos productos, con estrategias de monocultivo, mega minería y agroindustria, desvinculados de los espacios en donde están ubicados.

Este modelo económico, se ha fomentado por una lógica extractivista y por un constante extractivismo expansivo, que ya no solo corresponde a lo meramente economicista, sino que en aspectos ontológicos y cognitivos (Grosfoguel, 2016). Se abordará a continuación, una perspectiva con respecto al extractivismo y a los conflictos medioambientales que tiene relación con la Ecología Política, en particular con una ecología política del agua (EPA) y a una lectura hidropolítica que se ha presentado como una herramienta importante a la hora de analizar y reconsiderar las relaciones de poder, en torno al uso, control y apropiación del agua (Yacoub, Duarte & Boelens, 2017. Citado en Merlinsky, Martín & Tobías, 2020).

Para comenzar, es necesario comprender que, la conflictividad de los tópicos relacionados con el medioambiente serán discutidos y emergerán en los territorios afectados. Es prudente decir que serán los mismos territorios y los movimientos sociales que pondrán en discusión latente y emergente, diversas materias conflictivas con respecto a los recursos naturales y a la relación que como humanos se está teniendo con estos. Pero ¿Desde qué perspectiva se podrán analizar estos procesos territoriales? ¿Qué espacio ocupa un territorio frente a una crisis?, para responder esto, Porto- Gonçalves, (2009) aclara de forma preliminar que:

“El territorio no es algo anterior o exterior a la sociedad. Territorio es espacio apropiado, espacio hecho cosa propia, en definitiva, el territorio es instituido por sujetos y grupos sociales que se afirman por medio de él. Así, hay, siempre, un territorio y territorialidad, o sea, procesos sociales de territorialización. En un mismo territorio hay, siempre, múltiples territorialidades. Sin embargo, el territorio tiende a naturalizar las relaciones sociales y de poder, pues se hace refugio, lugar donde cada cual se siente en casa, aunque en una sociedad dividida” (pág. 127).

El territorio, será explicado como un lugar que navega entre lo simbólico y lo real, y sus interrelaciones (Leff, 2004) y es en este espacio en donde se conjugan diversidad de problemáticas y fenómenos que arremeten. Los territorios como lugares de transformación podrán ser entendidos en su propia existencia y conformación como elementos diferenciadores de los otros espacios. Un territorio en disputa difiere de otro que vive una realidad alterna, esta diferencia los puede llevar a producir nuevos conocimientos. Walter Mignolo (2000) dirá que es desde las diferencias que emergen nuevas epistemologías, es en el contacto con otras epistememes lo que las hace emerger (Porto- Gonçalves, 2009).

La lógica y matriz del Estado, basada en la legitimación de la extracción de recursos naturales ha sido fundamental para la creación y reproducción de políticas de manejo de aguas; políticas energéticas en pro del mercado, las cuales han consolidado el oligopolio hídrico, fenómenos que están justificados por la visión del desarrollo (Romero & Sasso, 2014), la cual acrecienta el discurso económico en los territorios de América Latina. Para visualizar estas problemáticas socio medioambientales, se verá a continuación una conceptualización con respecto a la Ecología Política, campo multidisciplinario que ha ayudado en la comprensión de la relación que se posee entre Naturaleza y Sociedad.

En primer lugar, es relevante definir lo que se entiende por Ecología Política. Para Enrique Leff (2017), la fundación de la disciplina de Ecología política nace entre los años sesenta y setenta del siglo XX, impulsado principalmente por la irrupción de la crisis ambiental, abriendo así una indagatoria acerca de los conflictos socioambientales generados por el modelo capitalista de la Naturaleza (Leff, 2017. Citado en Alimonda, 2017).

Se debe decir que, la Ecología política como campo comprensivo de fenómenos socioambientales no solo discutirá los aspectos materiales de la construcción o “sistematización social de la naturaleza”, sino que discutirá su construcción imaginaria y simbólica (Palacio, 2006). Esto querrá decir que, los imaginarios contruidos en torno a los fenómenos socio ecológicos y socioambientales no solo surtirán efectos a nivel práctico, territorial o situacional, sino que generarán un modo de observar la Naturaleza, que tendrán directa relación con implicancias de nivel político (Palacio, 2006).

Con respecto a las visiones de la Ecología Política en Latinoamérica, esta tiene sus orígenes más definidos en una mixtura entre la raíz de la teoría crítica y de las experiencias de resistencia, despojo y saqueo del modelo económico hegemónico. Se definirá la Ecología Política Latinoamericana como “una construcción colectiva en la que han confluído, sin tensiones y debates, diversos autores de Latinoamérica poniendo énfasis en el estudio de las relaciones de poder, que son configuradas históricamente, como mediadoras de las relaciones sociedad/naturaleza” (Martín & Larsimont, 2014. Citado en Alimonda, 2017).

De esta manera, la Ecología Política Latinoamericana se constituye como un eje teórico relevante para otorgar respuestas a conflictos socio-históricos, de los cuales el continente ha sido testigo desde hace siglos. Posicionarse desde un lugar latinoamericano, en clave de Sur, como dirá Alimonda (2005; 2017), es completamente necesario para poder comprender, analizar y dar respuestas a

conflictos socio-medioambientales, de poder, de dominación y de despojo colonial que continúan ocurriendo en el continente.

Cuando se analizan los problemas ambientales de una mirada de la Ecología Política, es posible que la visión en torno a las discusiones que se viven en el país no solo tomen una perspectiva económica, sino que, se transforme en relevante analizar los impactos históricos que ha tenido sobre los pueblos las relaciones de poder, los modelos hegemónicos de pensamiento y la crisis medio ambiental que se vivencia, de diferentes formas, en muchos territorios del país. Uno de los puntos más críticos con respecto a este tema es: la crisis hídrica. El agua, como elemento vital, no es tan solo un derecho básico de toda persona humana, sino que se ha convertido en un elemento constitutivo para llevar a cabo y desarrollar a gran escala formas de economías extractivas (minería, agronegocio, silvícola, entre otros) en el continente y en Chile.

Dirán Bakker (2003) & Strang (2004) que el agua es entendida como un elemento socio natural, esto quiere decir que, al mismo tiempo de ser un elemento o recurso material y físico, este cumple con ser un recurso cultural que posee significados (Budds, 2011). El agua como recurso natural, es un elementopreciado por las grandes empresas o por los grandes grupos económicos, ya que se tiene en cuenta que los procesos de desarrollo económico (este entendido desde la lógica extractivista) dependen del agua. En Chile, el asunto no varía según los antecedentes de la región, dirá Budds (2011) que existe un apoyo empresarial a reformas políticas del agua que van en directo beneficio de su producción o situación particular, propiciando el desarrollo de la privatización del derecho al agua.

Un ejemplo claro de este fenómeno, es lo que ocurre con el Código de Aguas en Chile, lo cual se ha mencionado anteriormente. Este código promulgado en el 1981, en plena Dictadura cívico militar, que permitió la masificación de la

agroindustria y minería, tal como la conocemos hoy en día. En base a los pilares del código de aguas, es necesario cuestionarse el rol que el estado chileno posee en la distribución o al menos en la capacidad de interferir en fenómenos de exacerbación de uso de recursos hídricos y el daño irreversible que esto ha desencadenado en territorios, los cuales han debido organizarse para ir en contra de este modelo abusivo y destructivo de sus tierras.

La crisis hídrica actualmente, sería una de las principales razones de los conflictos socio-territoriales en Chile (De la Maza, Maillet & Martínez-Neira, 2017. Citado en Cantillana, 2020) y es que, esta crisis ha impactado a miles de ciudadanos/as de distintos territorios afectados por la gran minería y la agroindustria. Es necesario preguntarse, de qué manera ha afectado esta crisis hídrica a los propios agricultores de pequeña escala, a que deben convivir y soportar la escasez y crisis hídrica provocada, estrictamente por la distribución inequitativa y el acaparamiento de los derechos de agua.

Existe, actualmente, una disyuntiva de lo que significa la gran agroindustria en el campo chileno, ya que esta, históricamente ha brindado trabajos y espacios de ocupación laboral a las personas en zonas rurales. Pero, a su vez, esta ocupación laboral se ve interferida por la baja calidad de estos trabajos, la poca durabilidad y escasa estabilidad que estos trabajos agrícolas ofrecen a los pequeños productores. De esta misma forma, han sido perjudicados por el acaparamiento de aguas y la crisis socioambiental que se vivencia, ya que, han debido modificar sus cultivos; modos de cosechas; han generado una alta dependencia a programas y políticas públicas de subsidios y apoyo en materia agrícola (brindadas principalmente por organismos gubernamentales), los que han generado mayor precariedad y despojo de su condición de ruralidad y de economía campesina/local.

Estas transformaciones no han sido de orden homogéneo en el campo chileno, sino que han sido diversos y paulatinos. Históricamente, lo rural/campesino ha sido intervenido por la modernización que afecta a los campos en la década de los 60s; luego se devela una globalización de los valles, que se ve impulsada por actividad frutícola y vitivinícola, amenazando la antigua producción de cereales, maíz y de cultivos de rotaciones y, como último elemento; las amenazas ambientales que se han generado por un proceso de mercantilización de corte neoliberal (Rubio, 2001. Citado en, Veas & Chia, 2020).

Ante estos cambios, los agricultores y pequeños productores han debido enfrentar desafíos con respecto a sus formas de producción. Se ha demostrado que, durante la última década, ha existido un retroceso de la agricultura tradicional cerealera y ganadera, frente a al avance de las empresas frutícolas, viñas y olivos, (Veas & Chia, 2020), sobre todo en la región de O'Higgins, en donde la agricultura representa un sustento y pilar económico y social importante hasta la actualidad.

4. Epistemologías del Sur y la Ecología de Saberes

Cuando comienzan a decrecer las perspectivas teóricas reinante del desarrollo en la sociología, filosofía y ciencias sociales -por sobre todo en los espacios latinoamericanos- comienzan a renacer ciertos postulados teóricos, conceptualizaciones y discursos que provienen de una raíz histórica de los orígenes de Latinoamérica; con sentido y; con perspectiva latinoamericana. Desde acá se entenderá que las problemáticas que afloran en la actualidad podrán ser analizadas desde una visión más holística, con mayor tradición histórica, y evitando los reductos y determinaciones por las cuales han sido marginadas y rezagadas por el pensamiento hegemónico centro-occidentalista.

Dentro de los postulados teóricos y concepciones que destacan del pensamiento latinoamericano se encuentran los que tienen relación con lo que explica Boaventura de Sousa Santos (2011) en torno a la relación fantasmal/abismal que existe entre la teoría y la práctica, en donde la teoría eurocéntrica -la cual es construida y pensada para países europeos- se piensa para las luchas latinoamericanas, las cuales poseen diferencias sustanciales con las europeas, y no solo por el contexto en el que se desarrollan, sino que por su cosmovisión y concepción ontológica-epistemológica diferente una de la otra (De Sousa Santos, 2011).

Para entender este pensamiento planteado por Boaventura de Sousa Santos, es pertinente comenzar describiendo la diferenciación y disposiciones en torno a las Epistemologías del Sur. Postulados que se plantean desde una distancia con las teorías eurocéntricas, esto con el fin de pensar lo que hasta este momento ha sido impensado, ubicar donde habitan esos espacios analíticos para realidades que han sido ignoradas o han sido invisibilizadas por la tradición eurocéntrica (De Sousa Santos, 2018) y que podrán ser recuperadas por formas de análisis reflexivas, recuperando las tradiciones y los pensamientos históricos y a su misma vez, estar inmersas en la realidad en donde se estudian.

Para Boaventura De Sousa Santos (2018) el mantener distancia con la perspectiva eurocéntrica, no es desconocer los progresos y postulados teóricos y epistemológicos que desde ese lugar se han levantado, sino que tiene relación con que, mantener una distancia con la tradición eurocéntrica es similar a ser consciente del hecho que existen otras diversidades, otras experiencias a nivel mundial, y esta diversidad es inagotable, por lo que la diversificación de realidades no puede ser analizada o explicada por una única teoría general (De Sousa Santos, 2018).

Se debe agregar a esto que, para el autor, el trabajo de distanciarse, viene acompañado de generar una alternativa a la globalización neoliberal y al capitalismo global que asecha al mundo, y que por, sobre todo, es una crítica y alternativa que nace desde los movimientos sociales y de las organizaciones no gubernamentales con el fin de luchar contra la exclusión en diversos ámbitos de la vida (De Sousa Santos, 2009). Son estos postulados los que lo llevan a analizar sociedades y países “semi periféricos”, con el fin de descubrir los factores hegemónicos y alternativas epistemológicas, de saberes y de prácticas que se nutren en espacios excluidos por la tradición hegemónica eurocéntrica o del Norte Global.

En consecuencia, el autor acuña una categoría analítica, sociológica y epistemológica que es referida como las Epistemologías del Sur, las cuales se definirán como “la producción y validación de los conocimientos anclados en las experiencias de resistencia de todos los grupos sociales que sistemáticamente han sufrido la injusticia, la opresión y la destrucción causada por el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado” (De Sousa Santos, 2018, pág. 28-29; De Sousa Santos, 2019, pág. 21). Es relevante destacar que dentro de los objetivos de estas Epistemologías se encuentra el que los grupos sociales oprimidos logren representar al mundo como propio, para así poder generar cambios según sus aspiraciones (De Sousa Santos, 2018).

Es estrecha la relación que las Epistemologías del Sur poseen con los saberes que emergen en diversas luchas sociales, ya que estas tienen como propósito otorgarle valor al conocimiento que no sale a la luz debido a la Epistemología dominante, De Sousa Santos (2018) también recalcará que estos conocimientos que se encuentran bajo el alero de una Epistemología eurocéntrica son muchas veces saberes empíricos y que el desafío de una Epistemología del Sur radica en discutir la validez de los saberes que no logran ser reconocidos como un conocimiento por la epistemología norte-eurocéntrica (De Sousa Santos, 2018).

Desde esta vertiente, nacen diversas dimensiones analíticas, una de ellas es a lo que el autor denomina “la doble sociología transgresiva de las ausencias y de las emergencias” (De Sousa Santos, 2011, pág. 30) y consiste en contraponer y analizar las epistemologías del sur en comparación con las epistemologías dominantes que el mismo autor las ubica como epistemologías del norte global. Para comprender la sociología de las ausencias y aproximarse a este lineamiento teórico-epistemológico, se debe entender esta como una línea investigativa que tendrá como objetivo mostrar o transformar objetos imposibles e invisibles en objetos posibles y visibles, ya que se tiene en consideración que la calificación de no-existencia es producida por una entidad que descalifica, y que considera no inteligible o desechable cualquier pensamiento que nazca desde esta raíz (De Sousa Santos, 2011). Y el autor la define como lo siguiente:

“En la actualidad, la sociología de las ausencias es la investigación de las maneras en que el colonialismo, en la forma de colonialismo del poder, saber y ser, opera junto con el capitalismo y el patriarcado para producir exclusiones abisales, esto es, para producir ciertos grupos de personas y formas de vida social como no existentes, invisibles, radicalmente inferiores o peligrosos, en suma, como descartables o amenazantes”. (De Sousa Santos, 2018, pág. 47)

Se distinguen, según De Sousa Santos (2011) cinco modos (o ecologías) de crear ausencia o no existencia, el ignorante, el retrasado, el inferior, el local y el improductivo. A continuación, se describirá cada una de estas lógicas, con la finalidad de comprender y analizar qué significa ser ausente o no existente. La primera lógica proviene de lo que Boaventura de Sousa Santos (2011) denomina la monocultura del saber y el rigor del saber, lógica que se entiende como la transformación de la ciencia moderna y de la alta cultura como los únicos criterios de verdad existente (De Sousa Santos, 2011) y que ha transformado a esta monocultura en una instancia de canon único y existente para la globalidad. La segunda lógica propuesta se define como la monocultura del tiempo lineal, y es

la que hace referencia a que la historia posee un sentido único, la cual ha sido impuesta y ejemplificada como el progreso, modernización, desarrollo, crecimiento, entre otros.

La tercera lógica tiene relación con la lógica de clasificación social, la que se determina como la jerarquización de poblaciones; La cuarta lógica es la lógica de la escala dominante, en donde el universalismo y la categoría de lo global se transforma lo local o lo particular en un no-existente, en un ser ausente y; La última lógica, es la que tiene se define como la lógica productivista y se asienta en la monocultura de lo que significa productividad para el sistema capitalista, (De Sousa Santos, 2011). Dentro de esta última lógica, se podría situar las perspectivas de desarrollo economicista desde el extractivismo, en donde la naturaleza es para esta lógica un bien de mercado que debe ser aprovechado en su máximo esplendor.

En lo que se refiere a la sociología de las emergencias, esta consiste en investigar las alternativas que caben en el horizonte de las posibilidades concretas, en otras palabras, se refiere a:

“proceder a una ampliación simbólica de los saberes, prácticas y agentes de modo que se identifique en ellos las tendencias de futuro (lo Todavía-No⁹) sobre las cuales es posible actuar para maximizar la probabilidad de la esperanza en relación a la frustración. Tal ampliación simbólica es, en el fondo, una forma de imaginación sociológica que se enfrenta a un doble objetivo: por un lado, conocer mejor las condiciones de posibilidad de la esperanza; por otro, definir principios

⁹ El concepto de Todavía-No proviene de Ernst Bloch, en donde el autor se revela contra la concepción del “todo” o “nada”, en donde nada nuevo puede surgir, y es lo que transforma al pensamiento filosófico occidental en estático. Por el contrario, propone esta conceptualización que determina como lo existente como condición de latente y lo futuro lo propone como un presente posible, por lo que se transforma en una condición de posibilidad. (De Sousa Santos, 2011).

de acción que promuevan la realización de esas condiciones” (De Sousa Santos, 2011, pág. 34).

Ambas sociologías, tanto de las ausencias y de las emergencias, estarán diferenciadas y complementadas en sí mismas, ya que la primera de estas está enfocada en poner en práctica las alternativas disponibles existentes, y en la sociología de las emergencias se trabaja con las alternativas posibles, esto hace que a sociología de las emergencias se enfoque en las posibilidades y las capacidades, y no solamente en lo disponible.

Este tipo de planteamiento sociológico, según palabras de De Sousa Santos (2011) transforma a estas sociologías en sociología no convencionales, a esto se le debe agregar la categorización y dimensión de subjetividad que estas poseen y de lo estrecho que debe estar esta teorización con una teoría de las emociones, ya que los elementos subjetivos en ambas sociologías están latentes, en la sociología de las emergencias se ve plasmada en una conciencia anticipadora y en la sociología de las ausencias se ve propuesta por una conciencia cosmopolita y una inconformidad de perder o desperdiciar la experiencia (De Sousa Santos, 2011).

Para seguir profundizando en la teorización de las Epistemologías del Sur, estas además de verse imbricadas con la sociología de la emergencia y de las ausencias, está caracterizada por las siguientes dimensiones: la línea abisal/abismal y los varios tipos de exclusión social; la ecología de saberes y la traducción intercultural; y la artesanía de las prácticas (De Sousa Santos, 2018; De Sousa Santos, 2019). Cuando el sociólogo se refiere a la línea abisal (o abismal), se detendrá en describirla como un tipo de pensamiento que proviene de la episteme moderna occidental, y que definirá al pensamiento abisal/abismal como:

“un sistema de distinciones visibles e invisibles, constituyéndose las segundas el fundamento de las primeras. Las distinciones invisibles son establecidas a través de líneas radicales que dividen la realidad social en dos universos: el universo de ‘este lado de la línea’ y el universo del ‘otro lado de la línea’”. (De Sousa Santos, 2009, pág. 160; De Sousa Santos, 2014, pág 21).

Dirá el autor que una de las características fundamentales es que este pensamiento abismal, crea una línea divisoria, entre lo visible y no visible; lo existente y lo no existente, pero su cualidad prima en la imposibilidad de que ambos polos –divididos por una línea- puedan convivir, ya que un lado de la línea opaca al otro, lo invisibiliza, y lo categoriza como un lado ausente.

En torno al pensamiento abismal, De Sousa Santos (2017) afirmará que esta línea de separación es más allá del abandono del estado de la naturaleza y el paso a una sociedad civil, es una separación de estas dos dimensiones por una línea abismal que desde un ojo hegemónico, situado en la realidad de la sociedad civil, declara la no existencia del estado de naturaleza. Este tipo de pensamiento según el autor, sigue operando fuertemente en un contexto postcolonial (o ya transcurrida la época colonial), los principios humanos están dados por esta diferenciación de lo subhumano y de lo humano; la creación y la negación de otro es un elemento que constituye un principio hegemónico del pensamiento. Lo que se requiere para superar esta línea de pensamiento es un paradigma y pensamiento posabisal.

Se entenderá como pensamiento posabisal, la superación de la generación de alternativas dentro de este mismo modelo, ya que, según este pensamiento, lo que se necesita es un pensamiento alternativo de nuevas alternativas. El pensamiento posabisal no debiese ser un pensamiento derivativo, es decir, debe implicar “una ruptura radical con las formas occidentales modernas de pensar y actuar” (De Sousa Santos, 2017, pág. 607). La misión es, según Boaventura de

Sousa Santos (2017) ver el mundo desde el otro lado de la línea, desde el Sur no imperial, será entonces, aprender del Sur, mediante Epistemologías del Sur.

Una línea argumentativa similar posee Aníbal Quijano (2007) y que permite seguir comprendiendo el saber, es lo que llamará colonialidad, entendido éste como un concepto que se basa en la clasificación racial y étnica de la población del mundo como prisma de un patrón de poder, y funciona en diversos planos de la vida social, tanto en dimensiones materiales como subjetivas (Quijano, 2007). No solo se conceptualizará lo relacionado con la colonialidad, sino que se pondrá especial énfasis en las relaciones subjetivas que esta relación de poder hegemónico colonial eurocentrado ha impuesto en el universo, posibilitando y siendo el vector de la modernidad y sus consecuencias. Este autor pondrá en disputa los conceptos de eurocentrismo, aislándolo de su perspectiva geográfica, y situándola como una categoría cognitiva, la cual ha sido producida por un largo tiempo, en donde no es exclusiva de Europa, sino que del conjunto de seres educados bajo el yugo hegemónico eurocéntrico y aplicable a una lectura de la historia mundial (Segato, 2013). Es esta dimensión que naturaliza la experiencia del ser dominado, y que logra transformar en una experiencia un patrón de poder hegemónico (Quijano, 2007).

El autor propone que se debe escapar de la teoría eurocéntrica con respecto a las clases sociales y continuar con una teoría de “clasificación social”, esta querrá decir que los procesos en disputa y análisis estarán enmarcados en la existencia social y en la preponderancia de una configuración de un patrón de distribución de poder, centrado en relaciones de explotación- dominación y conflicto (Quijano, 2007).

Esta clasificación se realiza en tres líneas diferentes: el trabajo/raza/género; y a la misma vez en torno a dos ejes centrales: El control de la producción de recursos de sobrevivencia social, y el control de la reproducción biológica de la

especie. Así, es la colonialidad de poder el eje que las articula en una estructura común. La colonialidad del poder tiene diversas implicaciones en el mundo capitalista:(1) La población de todo el mundo fue clasificada en identidades “raciales”, y dividida entre la “raza blanca”/dominantes europeos y la “raza de color”/dominados no-europeos; (2) Los territorios fueron clasificados en el patrón eurocentrado según el lugar que las “razas y sus respectivos “colores” tenían en cada caso y; (3) Distribución mundial del trabajo en centro y periferia (Quijano, 2007 en Castro-Gómez & Grosfoguel, 2007).

A diferencia del concepto de colonialidad del poder propuesto por Quijano, existe un aspecto relevante en la discusión teórica en torno al colonialismo, esta tiene que ver con la postura de Boaventura de Sousa Santos (2012) con respecto al nuevo colonialismo sin Estado, en donde este aun teniendo como eje el capitalismo global y las implicancias que el trabajo tiene en las condiciones de vida, este se sustenta en nuevas formas de poder y de dominación. Será un control territorial y ocupación que empresas multinacionales y Estados ejercen en los territorios sin poder de soberanía, sino que como propietarios de grandes hectáreas de tierra en países “periféricos” (De Sousa Santos, 2012). Todas estas acciones con el fin de garantizar ganancias económicas y como consecuencia, crear un control absoluto de los recursos naturales del planeta, relegando la producción campesina a un plano postergado.

Para Boaventura de Sousa Santos (2012) lo que se vive hoy en día en Latinoamérica es una dualidad de poderes, que se ve ejemplificada con una dualidad de saberes, en donde el saber hegemónico eurocéntrico de la administración pública se opone al saber popular de las autonomías indígenas, por lo que serán dos saberes en los que se puede encontrar una ecología de saberes (De Sousa Santos, 2012). El autor ejemplifica y describe los procesos constitucionales que se han vivido en países latinoamericanos, como son los casos de Bolivia y Ecuador, en donde la política pública ha tenido que enfrentarse

con postulados indígenas y tradicionales de la tierra como el Buen Vivir en Ecuador o Vivir Bien en Bolivia, ambos provenientes de una raíz indígena.

Existe, dirá De Sousa Santos (2012) una dualidad entre el desarrollo capitalista y el Buen Vivir, en donde el primero de estos posee demasiada relevancia en la esfera pública, ya que el extractivismo y los commodities son fuertemente mantenidos y siguen perdurando, por las ganancias y por el “bienestar” que generan en la gente, pero sin contar la destrucción y la devastación que esta genera. Será necesario para entender este apartado definir qué entenderá el autor como Ecología de Saberes y como está estará relacionada con la propuesta del Buen Vivir o Sumak Kawsay.

La Ecología de Saberes es el paso posterior a la dualidad de poderes planteada por el autor, es entendida como un reconocimiento de la existencia de una pluralidad de conocimientos más allá del conocimiento científico, esto va a significar renunciar a epistemologías generales, aunque, dice De Sousa Santos (2006) que:

“En el periodo de transición en que estamos entrando, en el cual las versiones abismales de totalidad y unidad de conocimiento todavía resisten, probablemente necesitemos un requisito epistemológico general residual para avanzar: una epistemología general de la imposibilidad de una epistemología general” (De Sousa Santos, 2006, pág. 54).

En otras palabras, la Ecología de Saberes, lo que tratará de proponer es una contra-epistemología, donde resaltarán dos factores principales: el primero de estos es una emergencia política de visiones de mundo que están ubicadas al otro lado de la línea hegemónica (como los diversos movimientos sociales Latinoamericanos; experiencias políticas como las de Ecuador y Bolivia; luchas por derechos contra la devastación medioambiental, de salud y educación como

en Chile; entre otros) y que tratan de resistir a la hegemonía global capitalista; el segundo factor son la expansión de alternativas que no recaen en una alternativa global, sino que responden a la pluralidad, diversidad y transformación de los territorios y de las sociedades modernas (De Sousa Santos, 2006). Ambos factores, están asociados y relacionados con sociedades que se encuentran fuera de lo céntrico, son las llamadas zonas periféricas en donde este tipo de ecología de saberes prolifera.

Para que la Ecología de Saberes sea entendida desde una visión desde las ciencias modernas, se entiende que esta Ecología no intenta desacreditar el pensamiento científico, sino que invita a utilizar una variable contra hegemónica en el pensar, esto quiere decir que, desde esta posición, se podrá explorar lo diverso y plural de la ciencia, elementos que han sido invisibles por el conocimiento científico. Recordar que, el conocimiento científico no es un elemento distribuido equitativamente en la sociedad, sino que fue construido desde su origen para que ciertos sujetos tuvieran acceso a este y otros no (De Sousa Santos, 2012).

Con relación a lo anterior, esta forma de dimensionar las experiencias y los saberes desde una ecología como se ha planteado en este apartado, se podrá relacionar con aspectos internos y locales que se vivencian desde hace décadas en diversos territorios Latinoamericanos. Existirán prácticas, conocimientos y saberes que han estado o se han desarrollado en una esfera de relegación en contraste con el auge del pensamiento científico racional impuesto por el modelo Eurocéntrico y Globalizador del Norte.

Con lo antepuesto, no se intenta desprestigiar ni anular los avances y logros que la ciencia moderna y la clasificación de pensamiento que ha avanzado hasta el día de hoy. El asunto radica en comprender que, basar nuestras experiencias y saberes desde una ecología de saberes es, otorgarle valor a las relaciones

humanas, naturales y sociales que se llevan a cabo. Boaventura de Sousa Santos (2012) explicará con respecto a esto que, más que adscribirse a una jerarquía única, universal y abstracta de conocimientos, será mejor favorecer jerarquías dependientes del contexto en el que se está vivenciando cada realidad (De Sousa Santos, 2012). Ocurrirá en diversas realidades y territorios que, saberes hegemónicos arrasan y logran hacer olvidar saberes y prácticas cotidianas y ancestrales, el reemplazo de sistemas de conocimiento indígenas, tradicionales por un conocimiento único, globalizado y universalizado como el actual, es una dinámica que trae consigo problemáticas, hace demasiadas décadas.

Claramente, todo el proceso colonizador, del progreso y del desarrollo entablado en Latinoamérica y muy latente en Chile, ha sido uno de los motores para profundizar en la hegemonía del modelo económico capitalista-neoliberal y de un modelo más profundo epistemológico de pensamiento y razonamiento eurocéntrico. Esta profundización lleva consigo, un enriquecimiento de valores extranjeros; matizados y muchas veces incompatibles con las tradiciones locales. Estas tradiciones, se ven olvidadas, el ser Latinoamericano, el ser andino, el ser indígena y el ser olvidado se conjugan en una misma categoría: lo no-visible, lo no validado. La tarea por delante, radicará en, volver a situar los saberes no visibilizados, los no validados, los olvidados, y llevarlos a la palestra nuevamente, conocerlos, aprehenderlos y construir con una des familiarización de las diversas variables que nos rodean. Como explicaba Boaventura de Sousa Santos (2006) lo que se necesita, más que nuevas alternativas que convivan con este modelo, es una nueva alternativa o nueva epistemología, que sea concordante con nuestras vivencias, y que, dentro de esta episteme, se logren generar alternativas, nuevas, reconquistadas y revaloradas.

CAPÍTULO IV: MARCO METODOLÓGICO

El proceso para realizar esta investigación, estuvo caracterizada por un hito que marcó desafíos a la hora de enfrentar la puesta en marcha de esta. El fenómeno al cual se está haciendo enunciación es el contexto de crisis socio sanitaria que se está vivenciando a nivel mundial y en nuestro país, a raíz de la pandemia Covid-19, la cual ha generado restricciones de movilidad, aislamiento y distanciamiento social, y difícil acceso a generar relaciones con fines investigativos en las comunidades. Es un desafío, tanto para las ciencias sociales, como para esta investigadora poder situarse en un contexto tan complejo como el que se está viviendo, ya que las posibilidades de acercarse al territorio y a los y las sujetas como se tenía planificado en un primer momento, se vieron truncado por la realidad sociosanitaria actual.

Al territorio que la investigadora se acercó, corresponde a la zona del Secano de la Región de O'Higgins, y en particular, a personas de la comuna de Paredones y de Pumanque, que es en donde existe una conexión y una relación con la zona. Fue importante volver a retomar relaciones con la comunidad, y relacionarse de una manera formal y académica. En un primer momento, la investigadora se contactó con una Cooperativa de productores de Quínoa en la zona de del Secano, ubicada en la comuna de Paredones, llamada Cooproquinua.

La cooperativa Cooproquinua es un proyecto colectivo, asociativo y campesino que nace hace menos de una década, específicamente el año 2014, en la Región de O'Higgins. Una región que ha empezado paulatinamente a observar y vivenciar las consecuencias que posee el modelo del agronegocio, la extracción de bienes naturales (entre ellos, la minería); el robo amparado legalmente del agua; la arremetida de las grandes empresas forestales y frutícolas (amparadas por el marco legislativo nacional); los impactos del cambio climático en sus zonas; entre otras consecuencias que podrán ser abordadas a continuación.

La unión de productores campesinos de diversas comunas del Secano de la Región, lograron crear una Cooperativa de productores llamada COOPROQUINUA, en donde más de 50 productores locales se organizaron y comenzaron a cosechar el cereal ancestral: La quinua (quínoa o *kinwa* en quechua). Se elige este cereal, debido a sus características de cosecha: es un cereal que se adapta a las condiciones climáticas de desabastecimiento hídrico; en las últimas décadas se le ha caracterizado por su valor nutricional y comercializador y; se ha cultivado históricamente en las zonas del secano costero e interior de los valles centrales del país.

La quinua para los productores de Cooproquinua, no solo significó una fuente de ingresos económicos, sino que a su vez permitió que productores antes desarticulados entre ellos, pudiesen compartir semillas locales, heredadas de generación en generación y aprender asociativamente acerca de sus cosechas, su forma de agricultura, acceder a todo esto enmarcado en un contexto de modernización de la agricultura familiar.

La investigadora tuvo acceso a contactarse con el miembro que actualmente es el presidente de la cooperativa, ya que, en algún momento anterior, por nexos en el territorio se habían contactado. Desde este contacto, se pudo concretar reuniones y acceder a la recogida de información. Luego de esto, se consideró pertinente, en base a discursos de la misma cooperativa y de la comunidad, entablar conexiones con personas que trabajarán desde el área institucional con agricultores, y que, a su vez, tuviesen información relevante sobre la historia del cooperativismo en la zona, la relación que tienen las cooperativas con los organismos institucionales y con el territorio, como forma de concretar diversas formas económicas en la zona.

Desde este punto, se definió acceder a dos trabajadores del organismo dependiente de INDAP, dos funcionarios que trabajan actualmente en

PRODESAL, el primero en la Municipalidad de Paredones y el segundo en la Municipalidad de Pumanque. Ambos entrevistados fueron de gran relevancia, ya que conocían el territorio y las formas de organización, dada su función como trabajadores, como también desde su condición de ciudadanos y habitantes de la zona. Desde su contacto, se pudo identificar ciertos nudos con respecto al Cooperativismo en la zona, ambos comentando dos experiencias de Cooperativas que ocurrieron en la zona, pero que ya no existían como tal. Se logró gestionar los contactos, y se llegó a nuevos informantes, de una cooperativa de la zona.

La cooperativa ARCO, cooperativa de productores ganaderos fue una cooperativa de mucha importancia en la zona del Secano, la cual fue mencionada por un entrevistado de Prodesal y por los entrevistados de Cooproquínua. También, se decidió en el proceso de planificación, poder realizar entrevistas complementarias a agricultores de la zona, que tuviesen o no alguna experiencia cooperaria en el territorio, pero que estuviesen involucrados con alguna institución de apoyo y gestión agrícola en la zona, como Indap y Prodesal. En este proceso, se realizó una entrevista a una agricultora reconocida de la zona, que, dada su nutrida información, esta fue escogida como prioritaria y no como complementaria.

En una primera instancia de planificación sociológica de la investigación, se había presupuestado generar una instancia investigativa más cercana a métodos de recolección de información con un acercamiento relacionado a lo etnográfico, para luego, realizar instancias de recolección de información en grupo o, a su vez, se pensó aplicar estrategias y técnicas cartográficas, con el fin de que fueran ellos/as, los miembros de las Cooperativas y de los actores del territorio que configuran el relato y la vivencia de lo que ocurre en el Secano, con las diversas problemáticas a las que se enfrentan. El contexto social y sanitario no permitieron estas alternativas, ya que por resguardo a ellos/as como cooperativa, y como

agricultores se optó por conciliar una mirada cualitativa, pero desde estrategias más convencionales, que pudiesen cuidar y resguardar la salud de todos/as.

A pesar de las restricciones sanitarias y de medidas de cuidado que se mantuvieron durante todo el proceso de recolección de información y encuentros, la investigadora, pudo participar de dos eventos que organizó Cooproquínua en la zona, eventos pequeños, con solo sus socios. El primero de estos, fue una cosecha de un predio de uno de los socios, a este asistió, socios de la cooperativa, funcionarios de QuínoaLab y la investigadora. Fue un evento muy participativo, en donde los socios y funcionarios estaban al tanto de que la investigadora se encontraba en ese lugar con un fin metodológico. El segundo momento, fue la asistencia a una reunión posterior a la cosecha, en donde se encontraron socios de la Cooperativa, al igual que en el primer momento, la investigadora mantuvo su posición de agente externa, como observadora. Estas dos instancias lograron enriquecer los discursos de la Cooperativa; poder comprender integralmente los relatos; y obtener mayor detalle de su labor como agricultores en el Secano.

1. Paradigma de la investigación

La presente investigación se sitúa desde un paradigma interpretativo, el cual está basado en teorías como el interaccionismo simbólico, la hermenéutica, la etnometodología, las que señalarán la relevancia de estudiar y analizar la acción y el mundo social desde el punto de vista de los mismos actores o sujetos en cuestión (Vasilachis, 2006). Dentro de este paradigma, se entiende el rol del investigador desde un enfoque en que el no pondrá en margen su conocimiento de ciertas estructuras sociales (Lapassade, 1996. Citado en Alonso, 2003), pero que este conocimiento común se complementará a la hora de investigar, aunque siempre el foco y la intención estará puesto en los y las sujetas de estudio, sus realidades y subjetividades.

El paradigma interpretativo, permitió a esta investigación proponerse la particularización de los fenómenos, la comprensión y el adentrarse a sus realidades desde una matriz base que se dispondrá en enfatizar sus propios relatos, hechos y discursos. Vasilachis (2006) pondrá en discusión que el paradigma interpretativo ya no solo buscará entender la acción social interpretándola (como planteaba Weber, 1944), sino que “se trata de considerar el resultado del proceso de conocimiento como una construcción cooperativa en la que sujetos esencialmente iguales realizan aportes diferentes” (Vasilachis, 2006, pág, 53).

Para Pérez Serrano (1994) el paradigma interpretativo se caracteriza principalmente por una teoría que constituye una reflexión en y desde la praxis, conformando la realidad por significados e interpretaciones realizadas por los mismos sujetos, en donde se hará énfasis en la comprensión desde las propias creencias, valores y reflexiones de los sujetos; otra característica relevante es, que el paradigma interpretativo intenta comprender la realidad, considerando al conocimiento como un elemento que no es neutral y que es relativo a los significados de los sujetos en sus interacciones, las cuales tienen sentido en sus peculiaridades cotidianas, y por ultima característica; describir los hechos en que el acontecimiento se desarrolla, en donde la metodología cualitativa permite realizar descripciones de las situaciones intersubjetivas en la captación de la realidad (Pérez Serrano, 1994. Citado en Ricoy, 2006).

En resumen, este paradigma permitió a esta investigación comprender la realidad desde los propios sujetos, enfatizando en las relaciones intersubjetivas con su territorio, con su realidad, con las acciones, con su cultura, con sus discursos y sus historias. Explicar desde este paradigma la realidad que vive el territorio, sus actores, en su mundo particular, conocer sus experiencias, relatos, lenguajes y vivencias, se torna lo relevante y aplicable a la hora de realizar este proyecto de investigación.

2. Enfoque metodológico

Continuando con la perspectiva planteada por el paradigma interpretativo, esta investigación se realiza bajo una metodología de enfoque cualitativo, el cual no se basa en un concepto teórico y metodológico unificado (Flick, 2007), sino que, en una variedad de formas de hacer investigación, con diseños flexibles y con puntos subjetivos dentro la misma investigación. Dentro de la naturaleza de este enfoque en las ciencias sociales, se puede determinar que las imágenes de lo social que crea esta visión cualitativa no pueden ser sometidas a la simetría y a la jerarquización serializada y geometrizantes de las visiones convencionales, sino que esta visión cualitativa debe permitirse, según palabras de Luis Enrique Alonso (2003):

“dibujar, de forma impresionista, los mundos comunicativos de los actores, poniendo en relieve el punto de vista, la diferencia de contornos, el tiempo no reversible, la conciencia existencial del observador y observado, y el cromatismo difuso y cambiante que toman las imágenes que los individuos sociales forman de sí mismos” (Alonso, 2003, pág. 30).

Para Ruíz Olabuénaga (2012) los métodos cualitativos se refieren a hablar de un estilo de investigación que ahonda en los fenómenos sociales, persiguiendo determinados objetivos, con el fin de dar respuestas adecuadas a problemas concretos de la investigación. Según el autor la investigación cualitativa posee ciertas características, las cuales se debiesen cumplir (o al menos cumplir algunas de ellas): tiene como objetivo captar y reconstruir los significados; posee un lenguaje básicamente conceptual y metafórico; posee modos de captar la información por medio de herramientas flexibles y desestructuradas; tiene un procedimiento ligado a lo inductivo y; su orientación es holística y concretizadora (Ruíz, 2012).

Para esta investigación, la mirada cualitativa en la sociología, proporcionará una aproximación a las subjetividades, y no solo las propias del sujeto/a investigado, sino que las propias del o la investigador/a. Para Uwe Flick (2007) la investigación de cohorte cualitativa tiene como rasgos esenciales poseer un análisis de perspectivas diferentes y reflexiones de los/as investigadores/as en el proceso de producción del conocimiento y de la variedad de enfoques y métodos a aplicar (Flick, 2007).

Este tipo de procesos metodológicos cualitativos, permitirán y posibilitará crear comprensión y conocer en profundidad los fenómenos con los que los sujetos/as se ven imbricados en su territorio. Para el caso de esta investigación, el enfoque cualitativo, permitió a la investigadora situarse en el propio quehacer de los sujetos en cuestión, conocer sus discursos a través desde este enfoque, dio paso a tener una visión más detallada, particularizada y subjetiva del territorio y de sus experiencias cooperativas.

3. Tipo de estudio y diseño de investigación

Esta investigación se encuadra en el tipo de estudio exploratorio-descriptivo, Cabe destacar que, la realidad de la crisis hídrica; el agronegocio; y el extractivismo en Chile sí han sido estudiados como fenómenos sociales, lo cual queda en evidencia en los apartados anteriores, no obstante, las problemáticas emergentes con la distribución del recurso hídrico y la relación que este tiene con los procesos extractivistas; con los saberes y prácticas cooperativos en la zona del Secano en la Región de O'Higgins, no han sido ahondados en profundidad. Dadas estas condiciones, es que como investigadora ha surgido la intención de aproximarse en torno a estos saberes, desde una perspectiva sociológica exploratoria-descriptiva, con el fin de conocer y comprender como ocurren los fenómenos cooperativos y solidarios en un contexto extractivista.

Con respecto al diseño de investigación, este diseño es flexible, en palabras de Bassi (2014) “el diseño (...) es un plan, y que, como todo plan, se formula para incumplirlo: no hay investigador que siga al pie de la letra lo que escribió y fue aprobado” (Bassi, 2014, pág. 47). Con este planteamiento, no se quiere decir que el diseño no forma parte relevante y un pilar fundamental para la organización de una investigación, solo que, este diseño puede cambiar; mutar; verse afectado por el contexto; puede no cumplirse a cabalidad, aunque; siempre respetando una línea establecida.

Para Bassi (2014) lo flexible del diseño pasa por aristas que rondan la improvisación en torno a la investigación, esta improvisación no entendida como un elemento azaroso, sino que relacionada con la búsqueda y la intención de explorar elementos que no están fácilmente dados. Esto querrá decir que, improvisar es reconocerse como investigador en una situación de incompleto y de falible, se debe ser sensible a los cambios, a los imprevistos que surgen en el proceso y por sobre todo, argumentará Bassi (2014), desafiar los puntos de vista y las formas de conocer que tenemos aprehendidas.

Para finalizar, es interesante, al menos, poder pensar, y abrirse a nuevas formas de hacer sociología. La metodología cualitativa ha existido hace décadas, con variaciones en su propia historia y desempeños desde distintos lugares en el mundo. Es relevante, hacerse las preguntas del cómo se está investigando, por qué se está investigando de esta forma y no de una forma alterna. Se vuelve complejo, en momentos como los actuales, no continuar con un mandato metodológico y obtener las herramientas para poder ser un creador de nuevos elementos a investigar, de todas formas, a modo subjetivo como investigadora, se debe investigar para otros/as, para el bienestar de otros/as, debemos transformar esta herramienta o destreza investigativa y metodológica no en un mero instrumento reproductor de conocimiento, sino que este puede ser un

elemento crítico y visibilizador de ciertos patrones que deben ser cambiados, modificados o cuestionados.

4. Técnica de recolección de información

En el presente proyecto, se utilizaron dos técnicas de recolección de información, con enfoque metodológico cualitativo: la entrevista y la observación participante.

4.1 Entrevistas:

Como se menciona anteriormente, centrándose en la investigación cualitativa, se utilizará como técnica de recolección la entrevista en profundidad, en específico, la entrevista estandarizada abierta. Lo que se obtiene en una entrevista en profundidad es lo propiamente deseado desde un enfoque cualitativo, y expresará las formas de sentir y de pensar de los sujetos que son entrevistados. Se utilizó esta técnica, ya que como investigadora fue coherente, tanto por el planteamiento y antecedentes que se tenían previamente del territorio, un acercamiento en profundidad de los discursos de los participantes. Para Gaínza Veloso (2006) las entrevistas en profundidad se definen como:

“una técnica social que pone en relación de comunicación directa cara a cara a un investigador/entrevistador y a un individuo entrevistado con el cual se establece una relación peculiar de conocimiento que es dialógica, espontánea, concentrada y de intensidad variable” (Gaínza, 1999, pág. 219).

En consecuencia, la entrevista, será una forma relevante a la hora de estudiar lo oral y lo acontecido por los y las sujetos/as que son parte de esta investigación. Es pertinente, entender para el caso de esta investigación, que la entrevista no solo será un acto de interacción personal de dos personas, en la cual el entrevistador transmite cierto interés y el entrevistado retribuye con información personal, como define Ruíz Olabuenága (1989). Finalmente, la ejecución de este

tipo de entrevista en profundidad, se dará gracias a un proceso de formulación de preguntas que, estarán dadas por la indagación que el investigador otorgue teóricamente y por los objetivos que la investigación posea, deben ser preguntas flexibles o temas que pueden ir variando en su orden según en el contexto de interacción de las entrevistas, ya que los entrevistados pueden transitar por temas que se han instalado en el guion (Gaínza, 2003).

En el caso particular de esta investigación, existe una guía de preguntas o tópicos definidos-flexibles, en donde prevalecerá la apertura de respuestas de los/as entrevistados/as, pero que está abierta a modificaciones en el mismo transcurso de las entrevistas, ya que dependerá de la fluidez y de la intención que cada entrevistado/a tenga al momento de ir respondiendo a los tópicos consultados. Se buscará por medio de estas entrevistas, generar un proceso fluido, que tenga intenciones y aspectos más ligados a una conversación, manteniendo los objetivos investigativos y la diferenciación entre lo formal e informal.

4.2 Observación participante:

Como segunda técnica de recolección de información se decidió utilizar –de manera propositiva y complementaria- la observación participante. En un inicio, esta investigación constaría de relevantes instancias de observación participante y de técnicas de recolección de información ligadas a métodos cartográficos y colectivos. Dado el contexto crítico socio sanitario que se está viviendo, este diseño fue modificado y adaptado a las condiciones actuales. Se definirá, para esta investigación, la observación desde un enfoque cualitativo, tal como han definido Adler & Adler (1994), los cuales dirán que:

“La observación cualitativa es fundamentalmente naturalista en esencia; ocurre en el contexto natural de ocurrencia, entre los actores que estuviesen participando naturalmente en la interacción, y sigue el curso natural de la vida

cotidiana. Como tal, tiene la ventaja de meter al observador en la complejidad fenomenológica del mundo, donde puede ser testigo de las conexiones y casusas tal y como se desenvuelven. Los observadores cualitativos no están atados, así, por categorías predeterminadas de medición o respuesta, sino que están libres para buscar conceptos o categorías que tengan significado con los sujetos” (Adler & Adler, 1994. Citado en, Valles, 1999, pág. 148).

Es relevante, para la investigadora, añadir esta técnica de recolección de información por ciertas razones: la primera, estará relacionada con el interés de otorgar un panorama contextual de cómo se dan las interacciones y las subjetividades de cada sujeto que ha sido parte del estudio; en la misma línea, al generar un panorama contextual, se podrá identificar y ahondar propiamente en los relatos y discursos de cada sujeto, lo que otorgará un desarrollo más óptimo a la hora de generar el análisis; como último punto, se consideró relevante estas instancias de observación, ya que fueron determinantes para poder generar nuevos y complementarios dimensiones de análisis que no estaban incluidos en un primer momento de diseño.

Como forma de validación de la observación participante, se utilizó la caracterización realizada por Spradley (1980), en donde distingue el rol técnico del observador participante con el rol que se posee como participante ordinario. Esta distinción se presenta en el siguiente esquema:

Tabla 4 Diferenciación en rol de Participante ordinario y Observador participante, según Spradley, 1980.

Participante ordinario	Observador participante
a. Propósito único: realizar actividades correspondientes a la situación social en la que participa naturalmente.	a. Propósito doble: implicarse en actividades concernientes a la

<p>b. Desatención selectiva, estado de bajar la guardia o de dar las cosas por supuesto.</p> <p>c. Observación de ángulo cerrado, limitada al propósito inmediato de realización de las actividades corrientes.</p> <p>d. Experiencia desde dentro de la situación, desde la condición de miembro y parte de la escena.</p> <p>e. Introspección natural, uso corriente en la vida cotidiana de la experiencia personal para comprender la vida ajena.</p> <p>f. No registro sistemático de actividades, observaciones, introspecciones.</p>	<p>situación social a estudio, y observar a fondo dicha situación.</p> <p>b. Atención incrementada, estado de mayor alerta.</p> <p>c. Observación de ángulo abierto, ampliada por el propósito añadido de estudiar aspectos culturales tácitos de una situación social.</p> <p>d. Experiencia desde dentro y desde fuera de escena, desde la doble condición de miembro y extraño.</p> <p>e. Introspección aplicada. Explotación de la introspección natural como instrumento de investigación social.</p> <p>f. Registro sistemático de actividades, observaciones, introspecciones.</p>
---	---

Fuente: Spradley, 1980. Referenciado en: Valles, 1999, pág 150.

Como resultado, de esta propuesta de observación participante, se consideraron ciertos aspectos relevantes, tales fueron las condiciones sanitarias; el acercamiento al territorio y el nivel de experticia que la investigadora poseía a la hora de encaminar esta propuesta. Como primer punto a considerar, las condiciones sanitarias formaron parte relevante del contexto y de la conversación entre los participantes y la investigadora, ya que, en un primer momento, hubo

un enfoque de “participación pasiva”, tal como define Adler & Adler (1994), existió un rol periférico, que fue más bien de espectador previo a ciertos encuentros. Se considera, para esta investigación, esos momentos de acercamiento y de rol periférico de suma relevancia, tanto para generar un contexto de la situación, como también de conocimiento de los sujetos a investigar con el hecho de ser referenciados en un estudio.

Como segundo aspecto relevante, el momento de acercarse al territorio fue de vital importancia, esto se explica por varias razones, las que van desde el conocimiento histórico y pertenencia con el territorio que posee la investigadora, como también con el acercamiento que existió en instancias con el presidente y socio de la Cooperativa Cooproquinua. En este momento, el rol de observadora tomó un papel de mayor participación, definido por Spradley (1980) y Schatzman & Strauss (1973) como un una “participación moderada” la cual se definirá como un escalón de punto medio, es un balance entre miembro y extraño, entre participación y observación (Valles, 1999). Esta condición de participante moderado, permitió en los momentos de acercamiento, que este fuese más definido y con claridad de lo que se quería obtener.

A su vez, esta permanencia en un rol de participante moderada, ayudó a generar mayor conocimiento de cómo ahondar una observación participante e ir perfeccionando la recolección de información por esta técnica. A modo de síntesis, la técnica suele ser una buena herramienta a la hora de adentrarnos en contextos que son desconocidos o conocidos por otras fuentes de información. La observación participante, aunque se realice por momentos no extensivos, llega a ser una experiencia gratificante, tanto metodológicamente como a nivel individual como investigadora.

La utilización de esta técnica, fue aplicada en dos periodos o momentos. Ambos momentos se desarrollaron en el espacio de la Cooperativa Cooproquinua, entre

enero y marzo del 2021. Aun existiendo instancias previas de acercamiento con la Cooperativa y algunos de sus miembros, estas instancias previas no fueron sistematizadas con registros, por lo que no están consideradas en esta investigación y solo forman parte del contexto en el cual la interpretación de los análisis generó. Los momentos de observación participante fueron los siguientes: 1) Jornada de reunión ampliada de socios Cooperativa Cooproquinua (15 de enero) y 2) Cosecha prematura de quínoa (2-3 marzo).

Ambas instancias, se generaron con todos los protocolos sanitarios, y por tiempos acotados, ya que desde la misma Cooperativa existía mucha reticencia a reunirse, de hecho, la reunión no obtuvo la asistencia que se esperaba de la directiva, por los motivos sanitarios. A diferencia de eso, la cosecha fue un momento al aire libre, en el cual se pudo evidenciar, como investigadora, los roles y los saberes prácticos que poseían los socios involucrados con el tratamiento agrícola. Fueron dos momentos de observación participante que se sistematizaron por medio de un registro escrito, del cual se desprenderá y complementará a la información analizada en las entrevistas en el capítulo siguiente.

5. Diseño de la muestra

5.1 Universo

Con respecto al universo de esta investigación, corresponde a personas que cuenten con experiencia agrícola y ganadera, relacionada al trabajo cooperativo en la zona del secano costero de la Región de O'Higgins y también actores que dependan de Instituciones del Estado, relacionadas con el área productiva agrícola, y que posean experiencia de trabajo en la zona.

5.2 Unidad de Muestra

Como muestra, se seleccionaron por medio de un informante clave, dos espacios cooperativos relevantes en la zona del secano costero, entre las comunas de Paredones y Pumanque (Cooperativa Cooproquinua y Cooperativa Ganadera ARCO); una agricultora de la zona no cooperada, pero con una importante experiencia de labor productiva agrícola y vinculada a espacios de asesorías de Prodesal; y dos funcionarios de Prodesal, el primero que corresponde al Coordinador del programa en la Municipalidad de Paredones y el segundo Encargado del programa Prodesal de la Municipalidad de Pumanque y actual actor clave en la conformación de una agrupación por la lucha de derechos del agua en la comuna de Pumanque. Se podrá dividir en tres espacios de análisis: Miembros de cooperativas; agricultores de la zona que cuenten con vinculación con el territorio y con organizaciones municipales y funcionarios institucionales de Prodesal.

5.3 Muestreo

Para poder acceder a la unidad de muestra de este estudio, se utilizó un muestreo no probabilístico e intencional, ya que las unidades que fueron entrevistadas y observadas durante la investigación; fueron escogidas a conveniencia y por criterios de riqueza otorgada al proyecto; y no pretenden otorgar generalizaciones a raíz de la información y relatos entregados. Se complementó este muestreo intencional con un muestreo teórico, el cual es entendido como un procedimiento, mediante el cual los investigadores seleccionan conscientemente casos adicionales a estudiar de acuerdo con el potencial a definir, o para el refinamiento y la expansión de las ya adquiridas (Taylor & Bogdan, 1987). En efecto, la participación total de la investigación fue recogida por 7 entrevistas, realizadas a personas cooperadas; agricultora no cooperada y funcionarios de Instituciones relacionadas con el área agrícola.

5.4 Caracterización de unidad de muestra

En el presente cuadro, se presenta la caracterización de la muestra, la cual está compuesta por 7 entrevistas realizadas entre diciembre del 2020 y marzo de 2021 a distintos sujetos, tanto de las experiencias cooperativas ya mencionadas; agricultores independientes y funcionarios de instituciones en relación con la temática agrícola ganadera productiva.

Tabla 5 Caracterización de entrevistas

Entrevistado	Comuna	Vinculación territorio
Entrevistado 1 (L.B, hombre)	Paredones, Región de O'Higgins	Miembro Cooperativa de productores Cooproquinua
Entrevistado 2 (L.D, hombre)	Paredones, Región de O'Higgins	Miembro Cooperativa de productores Cooproquinua
Entrevistado 3 (S.O, Hombre)	Paredones, Región de O'Higgins	Encargado Prodesal Paredones
Entrevistado 4 (J.V, hombre)	Pumanque, Región de O'Higgins	Encargado Prodesal Pumanque, socio de agrupación por defensa del agua (en conformación)

Entrevistada 5 (J.O, mujer)	Pumanque, Región de O'Higgins	Agricultora de la localidad de Nilahue Cornejo, participa en programas de Prodesal
Entrevistado 6 (G.M, Hombre)	Pumanque, Región de O'Higgins	Agricultor y miembro de Cooperativa Cooproquinua.
Entrevistado 7 (F.S, Hombre)	Pumanque, Región de O'Higgins.	Agricultor, miembro de ex Cooperativa ganadera Arcos

Fuente: Elaboración propia.

Esta muestra representa al total de entrevistados en el presente estudio, las entrevistas fueron autorizadas, grabadas, luego transcritas para poder otorgar una capacidad de análisis en profundidad. Con respecto al registro de la observación participante y las notas que se obtuvieron en ambas instancias con Cooperativa Cooproquinua, estará incluida en el Capítulo V de análisis.

6. Plan de análisis

6.1 Acceso al Campo

El acceder al campo de investigación se vio dificultado en muchos momentos a lo largo de la duración de este proyecto, dado que, como es de amplio conocimiento, se está atravesando por una pandemia a nivel global, la cual ha

generado imposibilidades de libre desplazamiento y de una desconfianza y mayor precaución con respecto a los encuentros entre personas.

En un primer momento, esta investigación estaba planificada a realizarse solo con la Cooperativa Cooproquinua, pero dadas las circunstancias socio sanitarias y la imposibilidad de ciertos socios de participar de la investigación, se tuvo que replantear la muestra, y poder contactar con otra experiencia cooperativa que se registraba en la zona. Este cambio metodológico no solo implicó una modificación en los objetivos y en la conformación del diseño de la muestra, sino que se vio manifestado en un quehacer metodológico diferente al que se tenía planteado.

Debido al acercamiento que se tuvo con el presidente de la Cooperativa Cooproquinua, quien estuvo dispuesto en todo momento a responder las inquietudes y poder reunirse con la investigadora en diversas instancias, no se pudo concretar muchas reuniones masivas, excepto la jornada de reunión y la cosecha, que fueron descritas en el apartado anterior, ya que como organización estaban pasando por momentos difíciles producto de la pandemia y de diversos tópicos internos. Transcurrido el año 2020, se mantuvo contacto por llamadas telefónicas, pero no fue posible acceder a algún acercamiento por video llamada, ya que con la persona que existía comunicación es de avanzada edad y manifestó su dificultad con el acceso a aplicaciones para conectarse a distancia. Finalizando el año 2020, hubo un reencuentro, con medidas de seguridad, y siempre resguardando los criterios que el presidente de la cooperativa dictara, ya que estos encuentros fueron en el lugar de trabajo de él.

Paralelamente, la investigadora, entre los meses de diciembre del 2020 y enero de 2021, comenzó a entablar conexiones con el encargado de Prodesal de la Comuna de Pumanque, quien accedió a ser entrevistado y fue quien informó acerca de otra experiencia cooperativa en la zona, se brindó la oportunidad de contactarse con socio de esa experiencia (Cooperativa Arco) y a su vez,

proporcionó información relevante de una agricultora activa en la zona, a la cual también se le aplicó entrevista.

En otro momento, la investigadora se contactó con el Coordinador de Prodesal de la Municipalidad de Paredones, quien accedió a una entrevista y también revalidó la información entregada acerca de la experiencia Cooperativa Arco, mencionando la existencia de otra cooperativa en la zona, la cual no fue posible generar contacto, ya que esta había dejado de existir hace varios años y existía un cierto rechazo a conversar sobre esta experiencia. Es importante recalcar, que todo este proceso de recolección de información y de planificación del análisis estuvo marcado por las restricciones socio sanitarias, por lo que ciertas instancias tuvieron que ser postergadas o acercadas en una primera instancia por vía telefónica, lo cual dificultó el acercamiento y la profundidad de ciertas entrevistas.

6.2 Dimensiones analíticas

Con respecto a las dimensiones que se utilizarán al momento de analizar la información recogida, esta estará determinada por los objetivos específicos que la investigación se ha planteado. El siguiente esquema presenta los ejes temáticos, con las dimensiones correspondientes a cada objetivo que se utilizó previo a realizar las entrevistas y que sirve de modo complementario a la codificación del análisis que se presentará más adelante.

Este esquema representa cada objetivo específico de la investigación con dimensiones de análisis pertinentes, las cuales se vieron plasmadas en los ítems que se presentan a continuación, los que dieron perspectiva y correspondencia a las preguntas de las entrevistas que se realizaron.

Tabla 6 Dimensiones analíticas

Objetivos específicos	Dimensiones	Sub-dimensiones
1. Conocer los saberes de las experiencias Cooperativas, con respecto a la producción agrícola rural en un contexto económico desarrollista.	1.2 Saberes agrícolas del secano	1.2.1 Descripción del suelo secano 1.2.2 Saberes de cultivos/cosechas y tiempos propios del secano.
	1.2 Cooperativismo en contexto de economía de desarrollo	1.3.1 Orígenes/descripciones del cooperativismo en el secano 1.3.2 Elementos endógenos y exógenos en el cooperativismo en el secano 1.3.3 Percepciones desde el discurso de la modernidad hacia la economía
	1.3 Economías sociales y solidarias cooperativas	1.3.1 Economía social y solidaria en el secano agrícola ganadero. 1.3.2 Canales de comercialización agrícola en el secano. 1.3.3 Modelo exportador en el cooperativismo

2. Conocer las transformaciones de las experiencias cooperativas en relación al contexto de crisis hídrica y fenómenos de extractivismo en la zona	2.2 Extractivismo como modelo hegemónico.	2.2.1 Percepción del rol del agronegocio 2.2.2 Aceptación, posibilidad y legitimación de extractivismos
	2.3 Problemática hídrica y medioambiental	2.3.1 Identificación y consecuencias del fenómeno hídrico del secano 2.3.3 Fenómeno emergente y paliativo en relación al riego en la zona
3. Identificar las relaciones que poseen las experiencias cooperativas y los agricultores con los actores e instituciones del Estado en relación al cooperativismo y al rubro agrícola ganadero en el secano.	3.1 Relaciones de actores territoriales agrícolas con Instituciones del Estado.	3.1.1 Percepción desde las instituciones hacia el cooperativismo en contexto de economía capitalizada-desarrollista 3.1.2 Percepción desde las cooperativas al rol del Estado en las acciones del Cooperativismo

Fuente: Elaboración propia.

Al momento de la realización de este esquema, no se tenía en consideración ciertas temáticas que surgirían en el propio acercamiento al territorio, que se transformaron en nodos de análisis importantes para las entrevistas. Tal y como se explica en apartados anteriores, el diseño de esta investigación es flexible, por lo que la investigadora, al seguir un lineamiento y directrices, pudo agregar y modificar ciertas dimensiones, ya que, al momento de generar la recolección de información, ciertas categorías no parecían pertinentes, y viceversa, ciertas

categorías que no estaban siendo teorizadas ni sumadas a esta experiencia estaban siendo contingentes y latentes en los sujetos estudiados.

Estas dimensiones que se develaron por medio de las entrevistas y de la observación participante fueron las siguientes las cuales serán mencionadas y posteriormente, analizadas.

- Dimensión emergente de riego: Activación de Convento Viejo, Embalse que otorga por medio de pago de agua, riego a predios agrícolas, ganadería extensiva y agronegocio.
- Dimensión de reorganización territorial: fenómeno emergente de parcelación de terrenos en las comunas del Secano, lo cual se denota en los relatos de las entrevistas. El fenómeno ha generado diversas problemáticas, tanto en el habitar de la zona, las nuevas realidades y las causas de este.

Estas nuevas dimensiones, podrán ser complementadas con las dimensiones analíticas ya diseñadas, las que tendrán directa relación con los objetivos en el Capítulo V. A continuación, se presentará la estrategia de análisis utilizada para esta investigación y que dará cuenta del mecanismo a utilizar a la hora de analizar propia y debidamente la información.

6.3 Estrategia de análisis

Se consideró pertinente utilizar –dadas las técnicas de recolección y el enfoque de investigación- el análisis de discurso, el cual será de gran utilidad para conocer e identificar las prácticas y los saberes cooperativos en la zona del Secano Costero y a su vez, conocer prácticas de economía social y solidaria dentro de

estas experiencias. El discurso para Lupicinio Íñiguez y Charles Antaki (1994) corresponde a lo siguiente:

“Un discurso es un conjunto de prácticas lingüísticas que mantienen y promueven ciertas relaciones sociales. El análisis consiste en estudiar cómo estas prácticas actúan en el presente manteniendo y promoviendo estas relaciones: es sacar a la luz el poder del lenguaje como una práctica constituyente y regulativa”. (Íñiguez & Antaki, 1994, pág. 63. Citado en Íñiguez, 2006).

Para Íñaki (1994; 2006) el discurso figurará como una forma de mantener y promover las relaciones sociales, las que están encausadas bajo un contexto particular. Estos discursos se hacen latentes y confluyen en situaciones cotidianas y normalizadas para los sujetos, por lo que es de suma relevancia, al momento de analizar los discursos, poder situarse desde estrategias cualitativas y con perspectivas que permitan la apertura del análisis de discurso. Para efectos de esta investigación, se empleará el análisis crítico del discurso, siendo este un elemento dentro de las opciones de análisis de discursos, una modalidad que escapa de los lineamientos tradicionales, propuestos por la etnometodología, por ejemplo.

El análisis crítico del discurso es una perspectiva dentro de este enfoque, que observará el discurso como una práctica social, desde su carácter constitutivo. Luisa Rojo y Rachel Whittaker (1998) plantearán que el análisis crítico del discurso es entendido como:

“una estrategia para aproximarse a los discursos, mediante la cual la teoría no pre configura ni determina la manera de enfocar los análisis, ni delimita el campo de la indagación y de la explotación. Por el contrario, la teoría se utiliza como una caja de herramientas que permite urdir y abrir nuevas miradas y nuevos

enfoques, donde el/la analista se convierte en artífice a través de la implicación con aquello que estudia”. (Iñaki, 2006, pág. 67).

Desde estas concepciones, se podrá configurar la estrategia de análisis de discurso como un elemento crítico a lo largo de la investigación, en donde - complementado con las teorías decoloniales y el enfoque cualitativo- pondrá en relevo los discursos cooperativos de la zona, asentando el énfasis en las situaciones sociales y territoriales que se vivencian en la actualidad en la zona, dejando a la vista, las diversas problemáticas que se vivencian y que logran ser articuladas desde el discurso de los sujetos.

7. Criterios de validez y confiabilidad

Los criterios de calidad que tuvo esta investigación se justifican dentro de lo que se entiende por investigación cualitativa, por lo cual se deberá dejar en claro que, la investigación cualitativa en su sentido no pretende generalizar los conocimientos, sino que profundizar y generar instancias para que los/as sujetos de estudio o participantes se logren sentir en ambientes gratos que les permitan compartir sus historias, experiencias y perspectiva frente al contexto en que están viviendo.

Dirá Álvarez (2003) que es más pertinente, con respecto a los criterios de validez que:

“En la investigación cualitativa se hable de la necesidad de lograr y asegurar la obtención de la situación real y verdadera de las personas a las que se investiga y, en este sentido, será preferible y más descriptivo hablar de la necesidad autenticidad, más que de validez. Esto significa que las personas logren expresar realmente su sentir” (Álvarez, 2003, pág. 31).

Aunque, según el autor, se deberá hablar de autenticidad más que de validez, para efectos de esta investigación se cuenta con formas para dar resguardo a la fiabilidad de la información recolectada. Las entrevistas realizadas a los participantes fueron pertinentemente grabadas, con consentimientos de cada uno de los miembros, lo cual ocurrió previamente a las entrevistas y fue sentado por cada uno de ellos. Las entrevistas luego de ser realizadas, fueron transcritas inmediatamente, con fecha e identificación del participante, para así no perder información relevante.

Durante el transcurso de esta investigación hubo constante supervisión de profesor guía, el cual, con su conocimiento teórico y práctico con respecto a la temática y a las técnicas a utilizar, es considerado como un validador de la información entregada en este trabajo.

Además, al momento del análisis de la información recopilada, se realizó la utilización del programa de análisis AtlasTi versión 8, la cual generó para la investigación, una validez de los datos e información que se entregó. Por último, este trabajo, al estar enmarcado en el Proyecto Fondecyt de Iniciación, contó con la supervisión del equipo de investigación, lo que generó mayor validez y confiabilidad del trabajo.

8. Aspectos éticos

Con respecto a las consideraciones éticas del trabajo, se fue informando a cada uno de los participantes antes de cada encuentro que, el motivo de interés por su discurso y su experiencia estaba basada en un trabajo investigativo, se les menciona la temática, hacía donde va dirigida la investigación y que la información que se proporcione en los espacios de entrevistas y de observación serán totalmente resguardados, tanto de su identidad, como de los fines a los que esta información va dirigida.

Con el fin de proporcionar, para el área de las ciencias sociales, como también para el propósito de esta investigación, se otorgó a cada uno de los participantes un consentimiento informado, el cual corresponde a un consentimiento creado por el Proyecto FONDECYT de Iniciación, al cual esta investigación responde, a su vez, se les solicita el consentimiento para que las entrevistas puedan ser grabadas por la investigadora, con el fin de generar un respaldo de sus palabras y de obtener un análisis de la información más completo.

Para motivos de las dos instancias de Observación participante, la investigadora acudió con registro de notas, las cuales, previo a comenzar a realizar este registro, fue informado a la comunidad, tanto los motivos de este registro, como la forma en que estos serían recopilados.

Finalmente, el proyecto de investigación se enmarcó en las normas éticas del proyecto Fondecyt de iniciación, el cual entregó los consentimientos informados, y las coordinadas éticas que debían cumplirse en el proceso investigativo y de trabajo de campo.

CAPÍTULO V: ANÁLISIS DE INFORMACIÓN

En el presente capítulo, se podrá observar de qué formas los relatos, las vivencias y las experiencias de las cooperativas, de los actores institucionales y el sector agrícola convergen y observan la realidad del cooperativismo y de la economía social y solidaria, en qué universos se convive en el secano costero con respecto a la inminente crisis hídrica que se vivencia, no tan solo en esta zona, sino que a nivel nacional y mundial. Es interesante recalcar, las distintas formas de cómo estos relatos se articulan desde una visión economicista; desarrollista; productiva; reflexiva con respecto a la realidad del cooperativismo y el impacto que ha tenido en sus prácticas económicas, en sus saberes tradicionales y en sus experiencias como agentes rurales.

Para efectos de esta investigación, y como se mencionó anteriormente, se realizó el análisis según los objetivos específicos que fueron creados, y se logró generar una codificación, la cual fue ejecutada y analizada por el programa Atlas Ti 8. A su vez, con el registro de las dos instancias de observación participante que se lograron realizar en la cooperativa Cooproquinua, se logró crear un complemento al relato y a las experiencias obtenidas a través de las entrevistas, por lo que se entregará una sistematización de la información y temáticas abordadas en las instancias de acceso al campo y relacionarlos con los objetivos; con codificaciones emergentes obteniendo una cuadratura general de análisis que serán mencionados a lo largo de este capítulo.

Cabe recalcar que, estos análisis se realizaron bajo las directrices creadas por el marco metodológico de esta investigación, y que son producto de un arduo análisis de las transcripciones de entrevistas de los actores territoriales que fueron investigados. Por ende, se analizarán los resultados del trabajo de campo, para poder dilucidar y *“conocer los saberes y prácticas cooperativas desde la economía social y solidaria en un contexto económico extractivista y de crisis*

socio medioambiental hídrica, en experiencias cooperativas agrícolas de la zona del Secano Costero de la Región de O'Higgins".

1. Caracterización y descripciones del territorio: Una historia de la zona del secano costero de la Región de O'Higgins.

Este primer segmento de análisis, pertenece a un nivel introductorio y se referirá a una contextualización necesaria para comprender y visualizar a los procesos cooperativos-asociativos y al contexto rural en constante transformación, causado por el paso de los años, el agronegocio, las grandes empresas, la reformulación de la solidaridad entre la comunidad, entre otros factores que son revelados a través de los discursos analizados. De esta forma, se realizó un análisis preliminar y contextualizado en torno a los procesos que se viven y se vivieron en el secano; cómo ciertos saberes y prácticas han comenzado a problematizarse y han dado paso a formas de economías cooperativas; una relación dinámica y particular con las Instituciones del Estado (Indap, Prodesal, Universidades, entre otros) y con las empresas que comenzaron a ser parte de los actores relevantes del territorio.

Se comenzará con una imagen de las prácticas del secano que ya no están ¿Qué ocurrió en el transcurso de esta transformación del secano costero? ¿Por qué estas prácticas solidarias y económicas históricas se han ido desvaneciendo con el paso del tiempo? ¿Cómo se han vivenciado estos procesos de inminente transformación? ¿Es suficiente la experiencia cooperativa en un contexto de crisis dar respuestas a la alternativa al modelo? ¿La promesa del empleo, la estabilidad, el desarrollo, logró solucionarse con el modelo agroexportador? Son preguntas que podrán ser reflexionadas a partir de este momento y se podrán evidenciar los discursos y la diversidad de estos a la hora de comprender el cooperativismo, la economía social y los fenómenos extractivos en la zona.

1.1 Una historia de agricultura, solidaridad y comunidad: De pasados y presentes en la tierra del Secano

Como se articula en los relatos, la zona del secano costero es un territorio histórico, que alberga no tan solo una tradición histórica de agricultura, ganadería y prácticas económicas locales, sino que también es una zona que resguarda saberes en torno a la tierra, sus cuidados, sus tiempos, el clima y los ciclos que se vivían en un pasado, que, según los relatos, no parece tan lejano. Es prudente comenzar, destacando los recuerdos que se poseen acerca de la fertilidad, la riqueza y lo productivo que eran las tierras del secano costero, sobre todo de las comunas estudiadas (Pumanque, de Paredones y de Marchigüe). Con respecto a los recuerdos y memorias en relación a los saberes agrícolas del secano, se relata que existía una conformación de terrenos diferentes a los que se encuentran ahora, la vitalidad de las tierras ha cambiado, y se logra identificar en los ciclos naturales que poseían los terrenos agrícolas anteriormente:

“yo me acuerdo antes en el campo teníamos mil hectáreas entonces y sembrábamos potreros... en 5 años le dabai la vuelta entonces no necesitabai tener tanta... ocupar los potreros el mismo todos los años, entonces se daban bonitos porque estaban descansado y además teníamos ovejería, le echábamos oveja entonces era... las ovejas me abonaban el campo...” (Entrevistado G.M, Pumanque)

“Quínoa, trigo, lenteja, poroto, poco poroto... garbanzo poco, chícharo, trigo, avena. Y madera, el resto es madera, la madera generalmente en bruto, sin elaborar, que el metro cubico, uno ve pasar los camiones que van a las grandes empresas... y algo de ganadería pequeña, ya no es la ganadería que había antes, antes había mucho más ganadería...” (Entrevistado L.D, Paredones)

Las tierras como elementos constitutivos en la zona del secano y en la comuna de Pumanque y Paredones, han sido transformadas y deterioradas. Las experiencias con respecto a los momentos en que los campos fértiles podían

seguir su ciclo natural, y poseer una diversidad de prácticas económicas, que no solo eran la agricultura y la ganadería, sino que a su vez era el cuidado de los mismos terrenos, son parte del pasado. Tener siembra y dejar descansar la tierra, otorgarle abono natural con animales era una práctica habitual en estas zonas, en donde los campos se visualizaban y se experimentaban con una sensación más natural que la actual.

Los suelos de esta zona han comenzado a degradarse y a perder fuerzas, esto se debe a una condición geográfica propia del secano, que se ha visto deteriorada por un fuerte aprovechamiento de suelos, sin un manejo de prácticas de explotación adecuadas, el avance y desarrollo de la industria forestal y encaminada a la producción agrícola, fomentada por el Estado (Olguín, Madrid, Bazile & Chia, 2015). Estos fenómenos han afectado a los propios agricultores del territorio, que identifican estos cambios y logran develar que los suelos; la tierra otorga los nutrientes necesarios, pero eso no ocurre en la actualidad. A nivel territorial, se pudo observar una ausencia de tierras nutridas, suelos que han debido inyectarse de nutrientes externos, los que han llegado a permitir que los productores puedan seguir cultivando y desarrollando sus terrenos.

“es que la tierra te da nutrientes y (...) tú le agregas los nutrientes... hoy en día la tierra no da nutrientes, uno se los agrega, las tierras ya no tienen nutrientes... claro si aporta un poco todavía pero ya están pobres”. (Entrevistada J.O, Pumanque).

Se torna relevante recordar y reflexionar sobre el pasado en el campo y en la zona a estudiar, ya que esta construcción histórica del territorio, lo que, en conjunto con otros mecanismos, podrán mostrar e influir en las interpretaciones y experiencias que los entrevistados/as posean de su realidad actual. Si se continúa con los relatos de su pasado y de los recuerdos que se tienen con respecto a las prácticas propias de la zona, se puede ver una trayectoria

relacionada al valor de la tierra, el uso que se le otorgaba a esta y la producción que poseía la zona.

Se puede revelar, dentro de los discursos que los saberes y las prácticas se han ido modificando a través del paso de los años. No tan solo es la tierra, con sus nutrientes y sus ciclos, sino que a su vez, son las formas económicas, la transformación agroalimentaria de la zona del Secano y las prácticas alimenticias que se enmarcan dentro de estos cambios.

Como se ha mencionado en capítulos anteriores, el Secano fue una zona históricamente agrícola y ganadera, de formas económicas de menor escala, economías familiares y sin un fomento ni avance agroalimentario como el que se vivencia hoy en día. Es desde reformas y desde un gran impacto que sufre el mundo rural chileno, con una apertura a los mercados internacionales, impregnando una dimensión económica productiva orientada a los mercados globales agroalimentarios (Hernández & Pezo, 2009) y con un proceso de globalización. Son estos elementos que comienzan a ver imbricarse y en un mismo contexto convergen las formas tradicionales de agricultura y de convivir con el territorio, con una constante reformulación de los patrones productivos-económicos y sociales de las propias comunidades debido al sistema-mundo dominante.

Previo a estas reformulaciones y transmutaciones del campo y de los territorios, es que los mecanismos de conseguir el alimento se dictaban y se determinaba a través de lo que la tierra otorgaba y lo que los saberes reproducidos de generación en generación establecían. No existían grandes mercados, ni una apertura comercial que les permitía consumir alimentos diversificados o industrializados. Era complejo proveer con otros cereales que no se dieran en la zona, la tradición histórica comprendía que, lo que la tierra otorga es lo que se consumía.

Estos patrones agroalimentarios y alimenticios se han puesto en disputa: la economía agroexportadora, el mundo globalizado y el mayor acceso de rutas y de servicios de transporte (accesibilidad) ha incrementado un consumo y una variedad de los alimentos en las zonas rurales. Los procesos globalizadores y modernizadores permitieron un “desarrollo” en estas áreas:

“en esta zona, considera que hace 50 años atrás traer arroz no era tan fácil y ya hace setenta ochenta años era imposible, por qué, porque de aquí se iba con carreta a la reina Orcal, cerca de Población, o a Santa Cruz, pero era un viaje que duraba 3-4 días... entonces, se llevaba el trigo, se llevaban algunos animales, de allá se traía harina, se traía lo que se necesitará, a lo mejor traían arroz, pero aquí el arroz es el trigo mote, el trigo es mote... y va a aquí... el poroto no era con tallarines, ni con arroz, el poroto es con mote, la comida típica del... campo chileno en esta zona, las papas con mote...”. (Entrevistado L.D, Paredones)

Se puede explicar, cómo ocurrían las prácticas alimenticias y agrícolas en la zona del secano, en el siglo XX. Al ser un territorio que proveía diversidad de legumbres y cereales: trigo, poroto, papas, la tradición y la costumbre de esta zona era consumir estos alimentos, este consumo dado por la fertilidad de la tierra; por la capacidad de producir sus propios alimentos y; por la poca accesibilidad que existía en estos territorios rurales. La conexión a zonas urbanizadas y los medios de transporte para poder conectarse con ellas era de difícil acceso, y no estaban otorgadas como lo es actualmente.

Esta tradición de cultivo de legumbres y cereales ha perdurado, y aún existen enclaves en torno a la cultura campesina de la zona. Uno de los ejemplos es la producción de quínoa de la Cooperativa Cooproquinua, ubicada en la comuna de Paredones. En esta comuna, las ocupaciones productivas principales tienen directa relación con el cultivo de cereales como el trigo, arvejas, papas, cebada, lentejas, chicharos, porotos, maíz y quínoa, acompañada de la crianza de

animales (Nuñez & Bazile, 2009) y estas habilidades se han cultivado a través de los años, con complejidades por el contexto globalizador y modernizador que se vivencia hace décadas en la zona y en los diversos territorios.

La quinua, quínoa o kinwa, al ser un cereal de gran tradición en esta zona, mantenía formas de cosecha tradicionales y que se remontan a saberes indígenas, ya que antiguamente la quinua se sembraba al voleo, lo que significa que se esparcían semillas y ya sobre un suelo arado se incorporaban con el paso de una rastra (Gamboa, 1996. Citado en Núñez & Bazile, 2009). En la zona del secano, la quinua, el trigo y una diversidad de cereales poseían la misma forma y método para ser cultivados. Según los relatos de los productores de quínoa, previo a una modernización de la agricultura en esta zona, se cosechaba de manera artesanal, a menor escala y con ciertas herramientas que no son comunes hoy en día:

“antes se cortaba con echona, se ponía en el suelo, después se hacía la gavilla, se llevaba a la hélice... se llevaba a la máquina que la maquina había trillado trigo, había trillado poroto, lenteja, garbanzo, cuando tu cosechabas la quínoa te salía de todo un poco”. (Entrevistado, L.D, Paredones)

Es evidente que, estas prácticas agrícolas y tradicionales de cultivo y de cosecha se van perdiendo con el tiempo ¿Quiénes pueden hacer perdurar ese saber? ¿Cómo se enfrentan los agricultores a la tecnificación agrícola que relega estas prácticas? ¿El Estado y sus instituciones fomentan la perduración de estos saberes? A pesar de esto, los fenómenos transformadores son evidenciados en base a los relatos, la producción ganadera en el secano se vio afectada y modificada, por lo que por ahora se evidenciará como un paso del tiempo, el cual es acrecentado por un modelo de desarrollo; lógicas extractivistas y una lógica mercantilista con el campo y la ruralidad que ha despojado de, no solo de tradiciones, sino que de los bienes, sus herencias, su propia historia.

Dentro de los discursos analizados, se pudo observar, de manera reiterada que, ciertas formas productivas debieron eliminarse o extinguirse de esta zona, debido a cambios que evidentemente se han tornado dificultosos a nivel territorial. Estos recuerdos de un pasado del secano, se hacen latentes, cuando se observa que la labor productiva, que lo que se les enseñó a hacer, y lo que muchos de los agricultores han dedicado su vida, ya no está. No se encuentran en un presente, por cambios en el clima; por menor acceso al agua o; por procesos de tecnificación:

“No es rentable tener ganado y tener que comprar el alimento que antes te lo daba la pradera natural, entonces no es rentable.”
(Entrevistado F.S, Marchigüe-Pumanque)

Se observa a su vez, que ciertas prácticas y “habilidades” que se poseían en la zona, que eran propias de un sector rural ya no pueden ejecutarse, tanto por limitaciones de materialidad o por una ausencia de fomento o de rescate ante ciertos saberes, como por ejemplo es el cultivo de árboles frutales, que son tradicionales en estos territorios y que ya no se comercializan, tanto por falta de canales de comercialización; por ausencia del producto; por la hegemonía de un modelo agroalimentario, entre otros factores.

“entonces ¿Cuál es la idea? Es poder rescatar cosas que hay acá, por ejemplo el membrillo que nadie lo siembra y les llega harta utilidad ¿Cachai? Pensando en que viene, no se po’, yo siento que la gente ya tenga el membrillo y pueda hacer ya su mermela’, ya por último, más que en el mercado como tal, es porque la gente ocupe sus espacios, estos patios que tenemos en la casa, todo ese tipo de cosas y después los que quieran producir más, lo puedan producir, pero es una planta barata, que la pueden reproducir ellos mismos y tiene venta...”. (Entrevistado J.V, Pumanque).

Es preciso cuestionarse, ¿Por qué estas prácticas ganaderas, agrícolas y familiares ya no pueden ejecutarse como lo hacían en un pasado? ¿Es solo el

paso del tiempo el culpable de que estas prácticas del secano dejen de ser rentables para los pequeños agricultores y cooperados? ¿Cuánto de este fenómeno se podrá encasillar en consecuencias de ciertas políticas, proyectos de fomento e institucionalidad? Lo que en definitiva estos discursos otorgan, es una visión de su territorio y de sus prácticas que han comenzado a desvanecerse.

“por eso te digo pero no se ha hecho eso, no se ha hecho esa...el Estado es lento, el estado es muy lento para... la sociedad va cambiando muy rápido y el Estado no es capaz de digerir... no ve, y de lo que ve es difícil que digiera y de lo que digiera es capaz de responder lento, entonces en eso se ha desaparecido un montón de gente que ha vendido sus tierras, se han desaparecido de campesinos de actividades y el Estado sigue en lo mismo, es como un agente muy lento, eso es como lo podría definir, que no es lo que te va a permitir liderar nada acá...” (Entrevistado J.V, Pumanque).

La búsqueda constante de encontrar alternativas económicas, nuevas formas de comercializar sus productos y sus saberes, como lo es, por ejemplo el comenzar a vender membrillos y elaboraciones que nacen a partir de este alimento, es en sí una búsqueda por rescatar sus tradiciones, pero a su vez es un llamado indirecto a no perder la poca capacidad económica que poseen estas comunidades. Lo que se pudo observar, a niveles generales es que, estos territorios se encuentran afectados y despojados de ciertos ejes productivos. Lo que en cierta medida los motivaría a buscar alternativas económicas, que aunque no logren ser altamente rentables, son producciones a menor escala de las cuales se obtienen ganancias y les permite seguir viviendo en estas zonas.

Esta realidad de búsqueda de alternativas económicas, se pudo observar también en una migración campo-ciudad que se dio entre fines de la década de 1980 y la década de 1990 en esta zona. En concreto, según los datos y variaciones en población de los Censos de 1992; 2002 y; 2012, las comunas de

Paredones y de Pumanque fueron las que mantuvieron una tendencia de disminución de población, con una variación de -2,6% y -6,8% entre 1992 y 2002 y de -8,4% y -2,4% entre 2002 y 2012, respectivamente en las comunas (BCN, 2012). Se puede observar, un proceso de búsqueda de alternativas económicas prosperas, actividades que no se encontraban en la zona de estudio:

“una cuando se fue a Santiago se fue por trabajo no por gusto. Yo me fui por trabajo no por gusto, a mí siempre me gustó el campo pero tampoco me atrevía a venirme, porque lo que ganabai aquí era incomparable con lo que ganábamos en Santiago, no ganaba poco, pa’ lo que pagaban pa’l mercado”. (Entrevistada J.O, Pumanque)

Se infiere que, existe un riesgo de que estas búsquedas de alternativas económicas o de procesos de migración que ocurrieron en estos lugares y en las comunas que pertenecen al Secano costero, se deban a fenómenos propios de la ruralidad y despojo que se vivían en estas zonas, tales como falta de trabajos óptimamente remunerados; bajas fuentes laborales; aislamiento territorial y geográfico; baja densidad poblacional y; un alto deterioro de los suelos fértiles debido en gran parte a las grandes plantaciones forestales y una modernización de la agricultura (GORE O’Higgins, 2020).

Es necesario recalcar que, estos movimientos y transiciones entre territorios rurales – urbanos no debiesen ser entendidos únicamente como una movilidad de hábitat, sino que a su vez es pertinente analizarlos desde un enfoque que va más allá de lo puramente geográfico o economicistas. La migración y traslado que ocurrió en las zonas rurales, y en especial en estos lugares como las comunas de Pumanque, Paredones, Marchigüe, en general en el secano costero, se debe a que la ruralidad y el habitar en estos territorios no solo se entendía desde el persistir en estos lugares, sino que movilizarse a zonas urbanas era, de cierta forma una manera de buscar oportunidades económicas y percepciones o experiencias diversas ante el contexto que se estaba viviendo. Se entenderá esta

ruralidad, no como una contraparte a lo urbano, ni como lo antecesor a los procesos de urbanización, sino que podrá ser comprendida desde una visión más teórica como una pluralidad de espacios, en donde se reúne una multiplicidad de actores sociales y que no solo se constituyen desde lo agropecuario (Navarrete & Osorio, 2019).

En otras palabras, se pondrá en pugna la definición teórica presentada, enfrentándose a los discursos de los agricultores y cooperados, en donde se posee una visión particular, vivenciada y experimentada desde lo que significa vivir y ser parte del Secano Costero; se podrá identificar cómo se construye cooperativismo en esta zona, enfrentándose a fenómenos evidenciados como problemáticas medioambientales y crisis hídrica, que notoriamente afectan a los territorios y a su constitución.

2. Discursos desde las experiencias del territorio en contexto de economía desarrollista: Saberes, cooperativismo y economías solidarias.

En el siguiente apartado tendrá como propósito dar cuenta del objetivo específico de investigación: **“Conocer los saberes de las experiencias cooperativas, con respecto a la producción agrícola rural en un contexto económico desarrollista”**.

Se expondrán análisis en torno a los saberes agrícolas del secano; por otra parte, a lo propiamente cooperativo de la zona, en donde existirán fenómenos endógenos y exógenos en la conformación de estas experiencias; a su vez, develar una situación de dependencia a instituciones del Estado y; por último, evidenciar los fenómenos adyacentes a la comercialización del cooperativismo en esta zona.

2.1. Acerca de lo saberes agrícolas del Secano: Descripciones de la tierra y saberes agrícolas.

Para comenzar, es necesario adentrarse en cómo y qué se conoce del territorio el que se está estudiando, para eso, parece pertinente comenzar introduciendo el concepto Secano y luego ir disgregando las diversas identificaciones que se poseen desde los discursos al saber de la tierra y sus prácticas agrícolas en un contexto económico de desarrollo.

Estas tierras de Secano de la zona Central poseen un clima mediterráneo, el cual permite una diversidad de flora, con condiciones agroclimatológicas que han determinado u orientado a una agricultura de trigo (Modrego, et. Al, 2011) y de cereales variados, los cuales en la actualidad han presentado una disminución, esto debido a factores exógenos, como, por ejemplo, las ventas de sus terrenos para fines comerciales, el aumento del agronegocio y de la actividad forestal expansiva o por situaciones en donde los agricultores se encuentran en una situación de asalariado, en tierras que, en un pasado eran de ellos o sus familias (Veas & Chia, 2016) y las amenazas inminentes de la escasez hídrica.

Se podrá observar, a través del propio conocimiento y saber histórico de su tierra del secano, cuan abismal/abisal (De Sousa Santos, 2009; 2014) es este conocimiento para las lógicas actuales; será relevante mirar estos discursos de despojo y de transformaciones en sus suelos como elementos que constituyen formas de pensamiento moderno occidentalizado. A su vez, conocer sus saberes en torno a los cultivos y las cosechas de estas zonas, en donde sus pautas históricas han sido “borradas” por una matriz económica y epistemológica colonizada y encausadas por lo meramente productivo de este saber.

Al adentrarnos a lo propiamente del Secano, es posible encontrarse con una discursiva muy propia del campo chileno y rural. Se puede inferir, dentro de los

discursos, el amplio conocimiento que se posee del terreno en donde se habita, de qué cultivar, en qué momentos es más conveniente y cuando es un ciclo “normal” y también cuando son los momentos en que se evidencia que los ciclos y formas naturales de cuidado y producción ya no pueden seguir su curso original.

Los discursos logran evidenciar lo dicho anteriormente: se posee un gran conocimiento de lo que se debe hacer en el rubro agrícola en este territorio. Se pudo evidenciar el lugar y la pertenencia con el rubro productivo que practica. Estos discursos permiten conocer el lugar que se ocupa en el mundo, donde se mueve y hacia donde se quiere llegar. La visión y el paradigma económico de desarrollo neoliberal, hará ver estas prácticas necesariamente como elementos productivos, y como plantea De Sousa Santos (2018) se debe mirar y analizar los saberes desde las experiencias, ya que estas están sujetas a injusticias, opresiones y destrucciones sistemáticas debido al capitalismo, al colonialismo y al patriarcado.

Es desde estos saberes y experiencias que se denota y se podría expresar más allá de lo meramente económico o desde la visión dominante: se logra entender que tener cultivos, por ejemplo, en las propias viviendas es una forma, aunque no altamente analizada, de generar alternativas económicas; poseer un trato respetuoso y respetando los ciclos también es una forma de hacer contra hegemonía. Existen a su vez, ciertos saberes que se relacionan directamente con un pasado, con una historia de lo rural y del secano:

“y los invernaderos los partimos también así, bueno por lo menos yo agricultura sé... nací acá, trabajé... siempre mi papi me enseñó a hacer jardines y así... igual sembramos un poquito de cebolla pa’ la casa...” (Entrevistada J.O, Pumanque)

No fue extraño, conocer en las prácticas cooperativas y agrícolas saberes con respecto a los mismos cuidados que, se debían mantener con la tierra. No solo

se cultiva, se cosecha y se vende, sino que se protege, se fertiliza y se dedica tiempo para que esos cultivos se den nutritivamente, en tierras que ya no poseen las mismas fuerzas que en un pasado. Un pasado que está marcado por la llegada del agronegocio, en donde se rompe el equilibrio natural del campo:

“nosotros fertilizamos acá hacemos todos los almacigos y todo en estas almacigueras de acá, estas son las que compramos... en estas almacigueras, estas se rellenan, nosotros le echamos humus, y después en cada cajoncito va la pepita de semilla... y ahí cuando sale la planta es más fácil plantarlo, y tenemos lombricultura, pa' tener... mira... (...) y acá tenemos la lombricultura... yo hago lombricultura de pura bosta, bosta y la lombriz... mira acá tengo bostas nuevas... “. (Entrevistada J.O, Pumanque)

“ (...) si tú te pones a pensar ya no tienes arboles normales, tienes puros arboles productivos, y los arboles productivos no todos tienen hojas, todo el año, en cambio el... el árbol nativo era, era más equilibrado, a lo mejor tenía arboles con más hojas todo el año, en cambio el frutal, el frutal generalmente un tiempo no más, y son arboles chicos, no son arboles gigantes, que a lo mejor te dan menos oxígeno como ese que tenía al frente, ese encino gigante que hay ahí”. (Entrevistada J.O, Pumanque)

Se deduce que, este cuidado es para ayudar a los terrenos, para que estos den óptimamente sus cultivos y ayudar a la tierra, ya que actualmente no se tienen los ciclos tradicionales de descanso en las tierras y tampoco se cuenta con los recursos naturales del pasado. Estos sectores del secano, han presentado problemas frecuentes de erosión y drenaje (CONAF-PANCD, 200. Citado en, Modrego, et. Al, 2011), fenómenos que han aumentado con la transformación expansiva y destructiva agrícola del terreno debido a empresas de agronegocio y forestales.

Retornando con lo dicho por los entrevistados, existe una concordancia con respecto al cuidado de los terrenos y a un saber territorial de donde es más

adecuado cultivar ciertos alimentos, ya sea para la comercialización o para el uso familiar. La situación que vive la Cooperativa Cooproquinua con respecto a sus cultivos, ha sido un proceso de adaptación, no tan solo por su propia geografía, sino que, han debido lidiar con un factor de rendimiento, en el cual se le atañe bastante responsabilidad a la geolocalización de la zona productora, a pesar de contar con una trayectoria ancestral de cultivo de cereales y de quínoa en estos lugares

“lo otro que los terrenos bajos son buenos pa’ la quínoa, en el cerro no se da bien, entonces es bajo el rendimiento, si yo tengo una hectárea de cerro que me da seiscientos kilos y una de plan que me da mil quinientos, te fijas, al mismo precio es como que te da el doble, está triplicando, con el mismo trabajo, con la misma inversión, por estar en distintos... (Terrenos)”. (Entrevistado L.B, Paredones)

Se puede observar la existencia de un discurso con respecto a la conformación geográfica propia del Secano, y sobre todo a una comuna particular, como lo es Paredones. Esta comuna, es reconocida como un lugar con cerros y terrenos en donde no debería haber actividad extensiva, ya que no cuenta con las herramientas naturales necesarias, pauta que fue olvidada por la actividad silvícola y agrícola que ha transformado los cerros en lugares óptimos para la actividad forestal extensiva.

Paredones, históricamente ha sido una zona reconocida por su rubro ganadero y agrícola tradicional de menor impacto y con cultivos como la quínoa, que se han dado en óptimas condiciones en estas zonas. Se puede inferir que “desestimar” el cultivo de quínoa en Paredones, se debe a una lógica de poca rentabilidad del grano, en comparación con lugares del secano que gozan de terrenos más bajos y más “aptos” para la agricultura.

“Aquí es muy antigua la quínoa. Yo la quínoa... de que tenía no sé 2-3 años me empezaron a dar quínoa, pero no se comercializaba, pero siempre hubo, mi abuelo siempre tuvo en el campo y cosechaba un par de sacos para consumo...” (Entrevistado L.D, Paredones)

Como ya se ha mencionado anteriormente, la quínoa si posee una historia en común con los cooperados y con los agricultores de esta zona, por pertenecer a la línea de cultivos conocidos y con alta pertenencia en el territorio. Se comenta en el fragmento anterior que, la quínoa está presente en su historia y en su pasado, en donde se cultivaba y se consumía a pesar de no ser comercializada externamente y ser cosechada por y para la economía familiar.

Estas formas económicas (locales, familiares y de menor escala) se han ido desvaneciendo y despojando, debido a la llegada de los procesos que trajo consigo la modernidad y el desarrollo economicista globalizado, los cuales pusieron en énfasis elementos como la competencia, el rendimiento agrícola y el desarrollo de una economía hacia fuera. Es interesante mirar estos extractos desde lo que se plantea como Epistemologías del Sur y sobre todo desde una sociología de las ausencias (De Sousa Santos, 2011), ya que estos saberes y prácticas han sido relegadas del discurso actual, debido a su calidad “inferior” o de no necesariamente productivo, en un mundo en donde lo económico y el crecimiento prima.

Esto lleva a cuestionarse si, la quínoa es más valorada como grano por su historicidad y pertenencia que posee con la zona del Secano o si su valoración, actualmente, en estas zonas esta permeado por un óptimo rendimiento y de rentabilidad en un contexto económico altamente competitivo y neoliberal. Otro fragmento de los discursos recolectados y dispuesto analizar y que tiene directa relación con lo anterior dicho es el siguiente:

“claro Paredones tiene harta humedad pero las tierras son malas... entonces usted ve que ahora que están los cerros pela’os, potreros ahí al lado, los cerros colorados, apretados arcillosos, que se yo... no pa’l la’o de Cahuil Pichilemu son más arenuos...están a orilla del mar, pero ¿cuánto crecen? De altura, yo aquí en Pumanque me pasaban a mí de aquí pa’ arriba... y mejor tierra, si todo se da por la tierra si no no...” (Entrevistado G.M, Pumanque)

En la misma línea, se logra descifrar una concepción en torno a los terrenos de la zona del secano. Por una parte, caracteriza una diferenciación de terrenos, entre Paredones, Pumanque y Pichilemu, siendo Paredones la comuna con una percepción más negativa con respecto a sus tierras. Se infiere que, aun siendo Paredones una comuna y un sector del Secano que goza de bastante humedad (por su cercanía con la costa pacífica), posee un deterioro de sus cerros, que se encuentran en mal estado, lo que no permite que el cultivo de quínoa se de según las pautas esperadas.

Desde esta visión de productividad, es posible identificar ciertas ecologías o modos de crear ausencia o no existencia, en particular con el saber del territorio y de la producción de quínoa, ya que la lógica de la escala dominante (De Sousa Santos, 2011) dictará que lo local, lo particular se entenderá bajo la no-existencia, solo por estar en el alero de lo global.

Se debe tener en cuenta que, la comuna de Paredones presenta un total de 33.764 hectáreas de plantaciones forestales al año 2016 (Uribe & Catalán, 2016) y que esto representa 64,19% de su superficie total, por lo que se puede deducir que, el daño y la caracterización de los cerros en condiciones deterioradas, podría tener directa relación con el fenómeno extractivo silvícola en esta comuna. Por esta razón, no es de extrañar que los discursos y las experiencias recolectadas den cuenta de, un cambio en la agricultura de esta zona, la transformación de los terrenos y de las tierras agrícolas comienza a darse en

conjunto con una llegada de empresas silvícolas y del agronegocio, las cuales no han tenido aprensión en apropiarse de los espacios y habitar de la zona.

También, desde los relatos en torno a los saberes de su tierra, existe una estrecha relación de la razón productiva agrícola que estas otorgan, con la misma conformación de la zona y del “ser agrícola seco”, es decir, se logra evidenciar y contrastar los discursos con una historia de la ruralidad en Chile, que dirá que históricamente los estudios en relación a lo rural tenían relación directa con su sentido productivo y de explotación de la tierra (Veas & Chia, 2020).

Como resultado de estas relaciones y consecuencias, es que se evidencia a su vez, discursos en torno al papel que ha jugado el Estado en el manejo de las tierras. En este apartado se hará referencia preliminarmente a este asunto, que será abordado en análisis siguientes, pero que, en cualquier caso representa un punto de análisis relevante

“tuvo que venir de afuera gente, entonces...El Estado va lento en eso, siempre va lento... personas que tenían 30 hectáreas la misma tierra vino otro la hizo producir ¿Por qué no la pudo hacer producir esa misma persona?”. (Entrevistado J.V, Pumanque)

Se identifica como la posesión de tierras y como los agentes externos generan cierto impacto en sus producciones. El desarrollo endógeno de estas zonas se ha deteriorado y se ha puesto en manifiesto la acción exógena, como por ejemplo actores externos que logran “crear” productividad en las tierras. En otras palabras, esta relación tierra-producción ha hecho que las prácticas agrícolas y los saberes en torno a estas vayan transformándose hacia dimensiones de instrumentalización de los saberes agrícolas.

En síntesis, es complejo identificar en la diversidad de discursos y experiencias, relatos que vayan aparejados a un saber que se diferencie del área productiva,

mercantilista o capitalizada. Esto no se desliga de la mirada determinista que ha devenido del mundo rural, que en palabras de Larrubia (1998) se debe a que, las zonas rurales han estado estrictamente relacionadas a lo productivo, es decir, a la producción de alimentos y materias primas. Se crea, un papel en el mundo global de lo que significa ser rural, y esto va de la mano con el área productiva (Larrubia, 1998).

Por último, es relevante destacar que, estos discursos textuales y contextuales vienen a dar respuesta a lo que desde De Sousa Santos (2017) se podría definir como un pensamiento abismal, o entender cómo estos discursos han creado una división dicotómica del mundo, en donde, en este caso lo meramente productivo tendría un valor hegemónico, en comparación con los saberes o territorialidades Porto- Gonçalves (2009) que se han presentado en el secano históricamente.

Se podrá continuar analizando, cómo estos saberes agrícolas y cooperativos se van construyendo e influenciando con el paradigma de desarrollo y con la trayectoria rural del Secano. Coincide en ciertos relatos, el auge de una economía exportadora y neoliberal con un cambio y transformación de los saberes y de las prácticas en la zona. A continuación, se analizará propiamente tal los saberes cooperativos, como estos emergen en el Secano, que percepciones existen en torno a una economía exportadora y un modelo global de agroalimentación.

2.2 Cooperativismo en contexto de economía de desarrollo

El cooperativismo como elemento asociativo y social, constituye una herramienta económica para apostar a la equidad, prácticas solidarias y con un objetivo de justicia social (Pérez, Etxezarreta & Guridi, 2008). Es entendido el cooperativismo, como uno de las entidades principales de las concepciones de economía social y que posee una trayectoria e historia que abarca a todo el mundo.

En este apartado, se analizarán los discursos con respecto al cooperativismo, sus orígenes; los fenómenos endógenos y exógenos de las experiencias cooperativas y; cuáles son las percepciones que se tienen con respecto a la economía de desarrollo, para seguir respondiendo al objetivo específico: “Conocer los saberes de las experiencias cooperativas, desde una economía social y solidaria, con respecto a la producción agrícola rural en un contexto económico desarrollista”.

a) *Orígenes de las experiencias cooperativas*

Desde las entrevistas recolectadas y analizadas y desde las instancias de observación participante, se dan cuenta de que los orígenes de ambas cooperativas comparten motivaciones y fundamentos para encontrar el por qué reunirse. Ambas cooperativas nacen bajo el alero de proyectos dependientes de organismos estatales y pertenecen al rubro de la agricultura y ganadería.

“Mira, todo parte el año 99 legalmente, y esto es producto de un programa que tenía Indap en esa época, que fomentaba la asociatividad, entonces producto de eso se generó la... La asociación, que tenía como su meta... vender su producto, que era el ganado ovino con un valor agregado...” (Entrevistado F.S, Pumanque-Marchigüe)

“E: ¿Fue Indap quien los reunió o ustedes se conocían los 100 productores?”

F.S: No, no, principalmente fue Indap que en esa época tenían un instrumento que se llamaba transferencia tecnológica o asesoría técnica a los productores, entonces eran empresas consultoras que se ganaban en subsidio y ellos hacían la asesoría, y dentro de sus tareas o sus objetivos cada año fue organizar grupos, producto de esto, esta misma empresa que tenía grupos por decirte en Pumanque, en Marchigüe, en La Estrella, en distintas localidades del territorio, genero grupos en cada localidad y después formo un

gran grupo con un representante en el grupo de cada una de las localidades...Esa era como el directorio de la empresa.”
(Entrevistado F.S, Pumanque-Marchigüe)

Se presentan y se mencionan los orígenes y las motivaciones de la creación de la Cooperativa ARCO. Esta Cooperativa nace bajo la premisa de un programa que tenía Indap, en donde se fomentaba la asociatividad, es esta institución quien reúne a los productores de diversas comunas del Secano Costero, como Marchigüe, La Estrella, Pumanque. Este proyecto asociativo, que se fundó a fines de la década del 90, estuvo presente legalmente hasta el año 2012, siguiendo luego solo como un colectivo, hasta después disolverse.

Esta cooperativa del Secano fue una de las pioneras en temas de asociatividad intercomunal, ya que en la zona existían antecedentes, desde los mismos entrevistados de dos grandes cooperativas, la primera la Cooperativa Marchigüe y la Cooperativa las Nieves, ambas experiencias, se remontan a experiencias colectivas que incluyeron a agricultores de diferentes tamaños productivos y de diversas localidades dentro de las mismas comunas.

La cooperativa ARCO tenía como finalidad reunirse entre productores ganaderos ovinos y poder obtener un mejor precio de sus productos al venderlos en conjunto.

“si, era Pumanque, Marchigüe, era grande, pero la sede era en Pumanque, y también fracasó y eso que tuvo harta ayuda... estatal, que consistía en que todos se juntaban y vendían corderos en conjunto por tener más... ese era como el objetivo... pero después se distorsionó y la gente le convenía más venderlo como lo vendía siempre, porque no cambiaba el precio, todo lo contrario, era más difícil acá porque le pedían requisitos, de peso y todo... y acá la vendían tenían el mismo precio... acá pa’ cumplir con el mismo precio tenía que cumplir con un montón de requisitos, fue una de las razones de los productores pa’ no seguir participando en este...”

a otros si les resulto, más movi'os, los.... Los trozaban y los vendían por corte, y ganaban más plata pero ahí... fue grande eso, porque abarcaba dos comunas..." (Entrevistado J.V, Pumanque)

Se podrá decir que, no solo existe un surgimiento de esta experiencia por un fomento agrícola y ganadero de la zona, sino que estas se crean por un impulso e innovación que estaba llevando a cabo el Estado en esos momentos. A su vez, es interesante observar la idea de que era el mismo organismo estatal el que impulsaba, reunía y administraba la cooperativa. Desde acá se podrá evidenciar una primera instancia de dependencia del cooperativismo en la zona del secano, ante las instituciones del Estado, ya que son las mismas instituciones que logran aunar a los agricultores independientes y transformarlos en una cooperativa, no respetando pautas solidarias y de la economía social, que estarán guiadas por pautas de "democracia interna en la cooperativa"

Por otra parte, la Cooperativa Cooproquinua, con sede en la comuna de Paredones une a productores de las comunas del Secano, para producir y comercializar en conjunto quínoa. Años más adelante, comenzaron a generar mayor innovación dentro de derivados de la quínoa, tales como licor de quínoa y diversificaron su producción a legumbres. A su vez han contado con vinculaciones de Junaeb O'Higgins y la creación de un mandato municipal u ordenanza, que los beneficiaba directamente, para que el rubro turístico comercializará su quínoa en la comuna de Paredones, por ende en el balneario Bucalemu, que es una de las zonas costeras destacadas de la región.

"Nace de la necesidad de... de juntar a la gente que produce quínoa, y de... Y alrededor, poquito antes del 2013, al año 2013, año internacional de la quínoa... que participa la FAO, se hace el cuarto congreso de quínoa en Ecuador... y en ese congreso nace un proyecto FIA y hacemos una gira, vamos a Ecuador y ahí vemos una de las formas de juntar a los agricultores era la cooperativa, porque podría haber sido una asociación gremial, haber sido otra,

pero la que mejor se acomodaba era una cooperativa. Entonces, viendo los ejemplos de esas cooperativas que eran eficientes, que tenían varios socios, nos atrevimos a formar esta, juntamos a la gente de acá, y junto con el SEREMI de Agricultura nos juntamos con la gente de Pichilemu, Pumanque y Paredones... Marchigüe, al otro lado. Es la zona donde más se produce quínoa...” (Entrevistado L.D, Paredones)

“Es que en ese minuto la quínoa estaba tirando... estaba reapareciendo en ese entonces, yo sembraba quínoa desde hace 20 años, que estoy sembrando quínoa, entonces nunca hubo un comprador importante que digamos... y hasta el día hoy po’, hasta el día de hoy no hay un comprador importante, entonces la cooperativa se formó pa’ eso” (Entrevistado G.M Pumanque)

Los orígenes y las motivaciones de la creación de la Cooperativa Cooproquinua nace bajo el alero de proyecciones y modelos impuestos por instituciones del Estado. Esta creación de la cooperativa en el año 2013, es financiada por un proyecto FIA (Fundación para la Innovación Agraria), la cual es dependiente del Ministerio de Agricultura y que solventa la asociatividad y cooperativismo desde los parámetros del Estado. FIA intenta dentro de sus proyectos generar mayor competencia, agregar valor a su productos, con la finalidad de incrementar la calidad de vida de los usuarios (FIA, 2021).

“Nosotros teníamos la idea en una conversación el Seremi de la época, el Seremi de agricultura, él nos ayudó bastante en eso... primero él dijo... preséntenme ideas, porque había una cooperativa que no era cooperativa era un profe... y el profe habló de seis millones de pesos cada socio te fijas... alto nivel, y siempre agricultores chicos, ‘oiga yo tengo quinientos kilos, doscientos kilos’, ‘bueno hagan algo, bueno hagan otra cooperativa’, ‘si ahí no los atienden hagan otra...’ y ahí nace la está,” (Entrevistado L.B, Paredones)

Para los productores y asociados a la Cooperativa Cooproquinua la fundación de este proyecto fue gracias a las conexiones con Seremi de Agricultura y por un impulso económico que estaba viviendo la quínoa en esos momentos. Esto parece relevante a la hora de analizar el porqué de la creación de instancias cooperativas en esta zona. Las proyecciones que se tenían a la hora de conformar esta cooperativa era generar un agrupación que les permitiera vender su producto (la quínoa); poder tener acceso a proyectos del Estado y; debido a este impulso de la quínoa en el mercado, poder hacer más competitivo el mercado de este cereal.

“nosotros en el caso de la cooperativa, nuestro financiamiento es INDAP, nuestro financiamiento es el Gobierno Regional, el FIA para las investigaciones, junto con las Universidades” (Entrevistado L.D, Paredones).

Ambas experiencias comparten en el origen de las cooperativas el incentivo externo que tuvieron por parte de los organismos del Estado (Indap, FIA, Seremi de Agricultura) y por una proyección en sus ventas de los productos que se comercializan. Cabe recordar que, para Acosta (2016) la producción económica en contexto de extractivismo, queda sujeta a los mercados internacionales, por lo que se podría inferir, que desde el cooperativismo impulsado por el Estado en esta zona, se pueda entender la producción económica agrícola y ganadera, como elementos meramente economicistas, que generen excedentes y que logren reproducir la lógica capitalista neoliberal desde el Estado.

Estas conexiones de la economía social y cooperativismo con los estamentos gubernamentales y del intersector se podría deber a las interacciones que logran tener este tipo de economías sociales y el paradigma neoliberal y capitalista que emplea la gobernabilidad actual. Obando (2009) dirá acerca de este punto que, el contexto capitalista y su paradigma posee una estructura material y subjetiva con respecto a lo que significa dominar (Obando, 2009), por ejemplo que existan

ganancias en la asociatividad y el cooperativismo fomenta una visión de desarrollo local como una alternativa al crecimiento económico, pero replicando ciertas lógicas y parámetros impuestos por el mismo modelo económico.

En definitiva, dentro de estas citas, se podrá percibir que, no existe un cuestionamiento al nacimiento de estas experiencias bajo las directrices institucionales impuestas por organismos externos, sino que, se le otorga un valor al poder estar asociados y reunidos en conjunto para así obtener mayores beneficios que individualizados. De hecho, no se manifiesta un rechazo al constituirse como cooperativas, siempre que la experiencia de estar cooperado pueda generar una estabilidad económica de los cooperados o una compra estable de sus productos, por ejemplo de la quínoa.

Cómo último punto, es pertinente acotar que, dentro de las dimensiones del pensamiento dominante y del modelo económico desarrollista hegemónico en el que se encuentra la sociedad hoy en día, es difícil observar proyectos económicos sin que exista un crecimiento y desarrollo económico como tal (Acosta, 2016). Esto se debe aplicar a la mirada que el Estado posee sobre el cooperativismo y sus ejes de economía social que están dirigidos al crecimiento, al desarrollo local y nacional, siguiendo pautas agroexportadoras y de crecimiento de demanda, sin que se ponga relevancia en aspectos simbólicos y de desarrollo integral en estos espacios de asociatividad.

b) Problemáticas endógenas y exógenas en la conformación de las cooperativas

Al analizar el cómo surgieron las experiencias cooperativas en la zona del secano y cómo las instituciones del Estado amparan la creación de estas bajo su modelo dominante de desarrollo, se propuso conocer de qué maneras factores endógenos del cooperativismo de la zona han impactado en las experiencias de asociatividad. Fue posible apreciar en el territorio y en los participantes que

existía un cierto resentimiento a participar en instancias cooperativas, esto debido a experiencias negativas o mal evaluadas por los mismos participantes de esta investigación.

Será también analizado como ciertas dificultades endógenas a la hora de conformarse como cooperativa tienen relación con una lógica de individualismo y de cooperativismo altamente estatal (exógeno), que ha logrado que estas experiencias cooperativas posean una baja percepción de la autonomía interna y relaciones unilaterales con diversos organismos del Estado, tanto entidades del gobierno central como de los programas impartidos a través de municipios locales.

En concreto, se pudo observar que la preexistencia de cooperativas, sobre todo en la comuna de Paredones y Marchigüe, ha hecho que la asociatividad sea muy difícil de tratar en estos territorios.

L: “costaba juntar a la gente para formar una cooperativa, no habían muy buenas experiencias... Y el agricultor de la zona, somos reticentes a trabajar juntos, no nos gusta trabajar con el vecino, con el de más allá...”

E: ¿Y por qué cree que pasa eso?

L. La idiosincrasia no más po’... No les gusta que el vecino sepa cuanto yo produje, cuanto yo vendí, cuanto yo gané... hay un cierto hermetismo o como egoísmo” (Entrevistado L.D, Paredones)

“O sea cooperativa grande, aquí había una hace 10 12 años y ya se disolvió o está apunto de disolverse que fue bien grande y conocida, que empezaron a levantar la quínoa, cooperativa las nieves y hubo alguna mala experiencia y ahí muchos agricultores que están por ejemplo en Prodesal fueron socios de esa cooperativa y se fueron

saliendo a medida que van pasando los años ellos mismos nos comentaban que porque se iban retirando...” (Entrevistado S.O, Paredones)

Se logra evidenciar que, la conformación de cooperativas en Paredones esta permeado por experiencias negativas que aún perduran en la memoria de los agricultores y de las Instituciones. En consecuencia de estos sucesos particulares de la zona, se le agrega una característica de “individualismo” en contexto agrícola.

“Mire, no estaba arraigada y no sé si era porque no había habido antiguamente experiencias de cooperativas, de hecho estuvo la cooperativa Marchigüe en la zona, una gran cooperativa fue esa. Y la verdad me da la impresión que no tuvo tampoco buen resultado, y por lo tanto habían parceleros antiguos que tenían algún tipo de resquemor contra las cooperativas, ese pudo haber sido cierto antecedente. Y lo otro que en general, como te digo, acá somos muy individualistas, o sea generalmente cuando hacemos negocios queremos hacerlos solos sin que nadie nos emplea o que esté con nosotros, entonces se hace difícil, a diferencia de empresarios grandes, empresas grandes que al final se juntan ellos y forman sus propios holding, porque saben que son más potentes unidos que individuales.” (Entrevistado F.S, Marchigüe-Pumanque)

El discurso anterior es un ejemplo la situación de la preexistencia de cooperativas en el territorio y del cual se puede desprender una afectación al cooperativismo en esta zona, agregando a esto un factor de individualismo a la hora de trabajar. Este elemento parece ser muy determinante a la hora de trabajar en conjunto en la zona del secano, ya que existen diversas apreciaciones a este eje de individualismo, que se aleja de la percepción y de la conceptualización del propio cooperativismo de las raíces de la economía social.

“yo te digo a mi es la idiosincrasia de la persona chilena, la idiosincrasia, porque honestamente aquí mismo en Nilahue

Cornejo, hay buenas personas pero empiezan ligerito a echar a perder cuando hay plata por medio... si yo las únicas cooperativas que funcionan son la Capel y esa del sur, la de leche... la colun, todas esas, porque todos eran agricultores lecheros, la colun y la otra eran todos pisqueros, entonces cuando meten la... aquí mismo en la cooperativa te metieron gente que tenían campos pero que no habían sembrado nunca quínoa, como... pero entro porque dijo que iba a sembrar quínoa, habrá sembra'o un año y después no más... entonces como van seguir con esa gente..." (Entrevistado G.M, Pumanque)

Este individualismo, se podría entender desde una continuación del proyecto de modernidad-civilizadorio que pone en un punto nuclear el desarrollo. Este desarrollo, irá inscrito en pautas globalizadas, totalizantes y que van en búsqueda de una homologación a nivel de sociedad (Acosta, 2015), en donde todos los que forman parte de esta, deben tener mismas necesidades y hacer lo posible para satisfacerlas. En este transcurso de satisfacción de necesidades, no está inscrito si estas deben ser colectivas o individualizadas, el fundamento es no “caer” en el tan poco deseado “subdesarrollo”. En la misma línea, se continúan añadiendo elementos externos-institucionales a este pensamiento individualista que se menciona anteriormente:

“mira lo que pasa es que, eso es un, es más fácil, mira... Es como profecía auto cumplida, en las sociedades campesinas, por ser campesinas antiguamente, tienen una tradición de trabajar todo en conjunto, es una cosa que ha estado toda la vida en nuestra cultura desde las mingas que se hacían acá, yo te puedo decir, está el ayudarse entre vecinos, el tema es que cuando tú los asocias como te decía, y no respetas sus pautas culturales, los perdí, y yo creo que ha faltado un trabajo ahí de, de adaptar la asociatividad a las realidades locales (...) lo que pasa es que los apuran, el abogado te hace todo... lo que es la parte legal de la cooperativa, elegir la directiva y después no funciona, que es lo básico, porque no les das espacio pa' que maduren, pa' que interactúen de nuevo, ahí falta como hacer experiencias... Porque si tu hací ya, de la noche a la

mañana van a fracasar, porque...Pero decir que a la gente le gusta trabajar sola acá, no... la gente acá es comunitaria siempre (Entrevistado J.V, Pumanque)

“había esta gente en medio que lucraba con este asunto de la quínoa y nosotros éramos los monos que íbamos a las reuniones firmábamos los papales y toda la cuestión y se ganaban millones de peso en la pasá... entonces eso como que a uno no le gusta ya, cuando... y paso eso mismo con los corderos y que inventaban cuentos de corderos pa’... pa’ cierto tipo de personas que lucraban con eso” (Entrevistado G.M, Pumanque)

Se puede observar un factor externo o exógeno al no funcionamiento de las experiencias cooperativas en el Secano, y que tendría que ver con un tipo de cooperativismo que no respeta pautas propias del territorio y con factores endógenos del mismo territorio como las experiencias anteriores que ocurrieron en la zona. Estos ejes van muy de la mano, con un reconocimiento de un individualismo en las prácticas agrícolas del secano.

“uno de los conflictos fue que la forestal, por ejemplo a un cabro de 27 años que era técnico agrícola lo dejo de jefe, y al caballero que tenía, el más antiguo, que tenía el poder en la comunidad lo tenía como empleado, entonces... con esa manera de distribuir, que es la más lógica en una empresa, alteraba todas las pautas culturales de poder que estaban en la comunidad, ¿Cachai? (...) era re complicado porque la empresa en su lógica de empresa, escogen a gente no mas ¿cachai?... Pero esa gente tiene un sentido, tiene un sentido jerárquico, que uno lo..., entonces enfocándonos en eso, yo te que digo que aquello aquí, creo que falta en ese tipo de cosas. Faltaron en su tiempo, ahora estamos diferentes porque el material que tenemos ahora, cabros jóvenes, son como más flexibles a ese tipo de cosas, yo creo que lo que se podría, y es necesario como te digo acá, dada la realidad, pa’ poder competir, es... es permitir

experimentos de asociatividad, pa' darle espacio pa' que maduren en un ambiente asociativo" (Entrevistado J.V, Pumanque)

Estos factores endógenos y exógenos están ligados por el elemento del individualismo, "egoísmo" o "idiosincrasia" que parece afectar a las prácticas cooperativas en el territorio. Es preciso acotar que los valores solidarios, de reciprocidad, de redistribución han estado presente en la pre historia e historia de la humanidad, ya sea ejemplificado en ciertas formas de hacer economía doméstica o economías recíprocas y solidarias. Estos elementos se han ido transformando debido a procesos de modernización, en el cual han primado otros valores, como el lucro, el individualismo y la concentración de riquezas (Guerra, 2006).

"la instancia de trabajo en las cabezas de la gente... no es llegar y que aquí está el papel de conformación de la organización y ahí está la plata y listo... no, hay que hacer un trabajo con las personas, educar, educar sobre el tema de trabajar asociativamente trabajar en liderazgo, trabajar habilidades blandas, que no se po que el que esté a cargo no se choree a la primera discusión por ejemplo y mande todo a la cresta... eso falta, eso falta ponerle... esa dimensión al trabajar que nunca se trabaja... (...) yo creo que ahí falta ese tipo de cosas... que el hueón que va a dirigir que es gerente darle duro en habilidades blandas, para que pueda articular, para que pueda dialogar, lo primero porque después se van solos... y pero en todas las cooperativas esa hueá no se ha visto, entregai plata y la cosa pega... y funciona... esta gente no sabía ni hacer reuniones formales, están acostumbrados a otro tipo de cosa, entonces los dejai ahí, obvio que iban a fracasar..." (Entrevistado J.V, Pumanque)

La labor y el rol que juega el Estado a la hora de la conformación e impulso a la economía social, pareciera ser altamente relevante en un cooperativismo de este tipo. No se precisa solo un proyecto, un financiamiento y un grupo de personas, se necesitan otro tipo de tratamientos para y con las personas, las cuales deben

aprender a estar cooperadas y asociadas, sobre todo en un contexto de individualismo exacerbado, como el que se vivencia actualmente.

Es preciso destacar que, ambas experiencias cooperativas, al compartir elementos en su conformación (como el apoyo, financiamiento y el que hayan sido las instituciones gubernamentales quienes reunieron y articularon a los agricultores), generó que ciertos patrones y pautas propios del cooperativismo e historia de asociatividad en la zona no hayan sido analizados en profundidad. Se debe inferir a través de esto que, las experiencias de cooperación en el secano pueden verse amenazadas debido a una ausencia de organización autónoma en el territorio y sumado a esto, una gran dependencia de aparatos estatales a la hora de conformarse como cooperativas.

Por último, como resultado de una gestión y estrategias desde el Estado, en desarrollar cooperativas en zonas, en donde preliminarmente se puede observar que existen factores endógenos particulares que dificultan su correcto desarrollo, es necesario realizar políticas locales que vayan enfocadas en una descentralización del cooperativismo y empresariado social en el país, revisando y elaborando pautas que caminen al unísono con cada territorio y con cada experiencia.

c) Percepciones desde el discurso de la modernidad: La inmediatez y la competencia como elementos circundantes en el cooperativismo

Como se ha planteado durante todo este apartado, la conformación y el origen de las experiencias cooperativas se dio gracias a la gestión y planificación de instituciones del Estado, por lo que este desarrollo del cooperativismo en la zona durante los últimos años ha sido altamente amparado por estos estamentos. Esta situación de dependencia desde los territorios hacía el Estado, no solo denota una condición de escaso apoyo a la economía social en esta zona, sino que una

arremetida de un cooperativismo del Estatal, con el cual se pretende alcanzar metas económicas y productivas, a través de mecanismos de competencia y de inserción en el mercado global.

Para el Ministerio de Economía, Fomento y Turismo (2014) el cooperativismo en Chile se encuentra en una etapa con una baja prioridad impuesta por el mismo Estado, ya sea por su demora en la promulgación de la Ley General de Cooperativas, como también por elementos de dificultad de tomar decisiones al interior de las mismas; una excesiva burocratización a la hora construir asociatividad, entre otros (Ministerio de Economía, Fomento y Turismo, 2014).

A pesar de esta baja prioridad que agrega el Estado a la conformación, desarrollo y autonomía de las cooperativas, estas instancias de asociatividad se forman y se sitúan bajo una situación de constante dependencia de los organismos e instituciones del Estado: Indap, Prodesal, Universidades, entre otros.

“nosotros estamos atrasados en cuanto a Estado a que nos proporcionen semillas, el INIA considera que nosotros somos... como es poca la producción no tiene validez para el INIA, para los ensayos que ellos hacen, las variedades de trigo que sacan, las variedades de maíz que sacan, de cebada que sacan, la quínoa es insignificante.” (Entrevistado L.B, Paredones)

“No po’, y cuesta, que es lo que pasa que pa’ hacer una cooperativa hay que tener un gerente y el gerente cuesta 2 millones de pesos pa que haga buenos negocios que se yo, y todo el asunto y ¿con que los paga uno? Estamos recién empezando y con los problemas de... del mercado de la quínoa” (Entrevistado G.M, Pumanque)

Se observa que, existe una incertidumbre y una incapacidad desde el rol del Estado, el cual une a estos agricultores independientes a formarse en Cooperativas y luego no otorga garantías de independencia y autonomía para que sigan desarrollando estas experiencias. Esto se puede inferir ya que, por

ejemplo la producción de quínoa según los propios cooperados es insignificante para el Estado, pero esta poca relevancia que se le da a la quínoa tiene relación con la poca capacidad productiva que esta representa para el país y no con factores endógenos propios del territorio, en donde se entiende la quínoa como un desarrollo local y simbólico para los territorios.

Desde la mirada de las instituciones, las cooperativas conforman un sector minoritario de la economía a nivel nacional, siendo de un total de 1.442 cooperativas activas a Mayo de 2021, solo 95 de ellas representan para el Ministerio de Economía, Fomento y Turismo Cooperativas de Importancia Económica (División de Asociatividad y Cooperativas, 2021).

“Yo es que no sé, en otro países funcionan las cooperativas de siempre, Brasil Uruguay en Argentina y gigantes y son buenas bases para poder crecer, crece la comunidad crecen todos... aquí no, así que... Es un trabajo con las personas, ya tu conversai con las personas los agricultores nuestros y la mayoría... Yo creo que es una cuestión de edad también, la mayoría son bien avanzado de edad y como siempre han trabajado solo como que quieren seguir en su línea solo, yo creo que algunos más jóvenes, algunos que vean que tienen otras oportunidades puedan crecer...”
(Entrevistado S.O, Paredones)

La asociatividad, se ve como un elemento que se trabaja en el continente, pero que en el caso particular de Chile, no logran constituirse de manera integral, esto debido a una tradición, que según este discurso es por una historicidad de trabajo individual, lo que claramente se contrasta con los discursos anteriores, en donde se ejemplifica una tradición de asociatividad, pero una que se constituye desde la tradición e historia, no desde el Estado. El que una cooperativa en la zona del secano surja y pueda ver estímulos positivos, no solo dependerá de la buena organización interna que posean, o de factores distintivos en sus territorios, sino que, cuando se plantea un cooperativismo del Estado, ligado a lo que se conoce

como Empresa social tradicional (Pérez, Etxezarreta & Guridi, 2008) debe ir acompañado de asesorías que no solo estén enmarcadas en el rol asistencialista del Estado, sino en la permanencia de una cualidad de autonomía dentro de los territorios.

“yo espero que en dos años ya estemos bien estabilizados, o sea que sea rentable, porque todavía para nosotros, como no hemos implementado bien, la rentabilidad la renta son pocas, pero tiene que mejorar, si el objetivo es ese, no vamos a depender siempre del Estado, no vamos a depender de los subsidios de los proyectos”.
(Entrevistado L.D, Paredones)

Para finalizar, desde los discursos de los cooperados, la instancia de la conformación de una cooperativa y de Cooproquinua en particular no ha sido altamente rentable para los socios y cooperados. Esto, en su gran mayoría se debe a que poseen una inestabilidad a la hora situarse y de una alta dependencia con los organismos del Estado. Es una realidad que desde la misma cooperativa la observan y analizan que debe ser cambiada, ya que siguiendo este camino de cooperativismo guiado y tutelado por el Estado, por los proyectos de Universidades y por postulaciones de fondos no logran conformarse como una organización estable, con rentabilidad y con autonomía propia.

2.3 Economía social en las experiencias cooperativas: Fenómenos en torno a la comercialización y al modelo cooperativo

La comercialización agrícola y de las cooperativas en la zona, fue una temática relevante en la investigación, ya que ambas cooperativas, conformadas como se ha reiterado, bajo proyectos y tutelaje del Estado, tienen como principal objetivo mejorar la comercialización, venta y obtener rentabilidad económica en los proyectos a los que están adscritos.

En ambas experiencias, tanto ARCO como Cooproquinua, los cooperados no dependían únicamente de la fuente de ingresos que se realizaba por medio de las cooperativas, sino que tenían producción independiente de sus rubros. A su vez, se refleja un desmedro de la labor agrícola, ya que los precios pagados por kilo de quínoa cosechada no se condicen con el trabajo que desde los mismos discursos se expresa. Existirá una desvaloración económica de la labor agrícola cooperada en la zona.

Ninguno, ninguno vive de la pura quínoa, no son grandes siembras, una hectárea dos hectáreas, media hectárea, algunos...hay uno de seis hectáreas quince, distintas partes... prestan servicios, entonces la gente dice sembramos a media, ya po', ellos tienen la maquinaria, tienen tractor tienen de todo... pero en general el agricultor pequeño no po'". (Entrevistado L.B, Paredones)

Claro se vende súper cara pero a nosotros productores mismos, le estoy diciendo el precio, y si quiere le doy el precio que están cobrando por arar, por rastrear, por sembrar, 200 mil pesos pa' esas labores, después la semilla, los suelos son poco pobre, hay que echarle abonito pa' que se den más bonito, porque quiere ganar plata y dice "la quínoa tiene que ser así"... adonde si hay que echarle, las tierras están gastás, no es como antes". (Entrevistado G.M, Pumanque).

Que tuviesen otros rubros, generó que, no existiese un compromiso de venta con la cooperativa, ni de total comercialización de la producción que cada cooperado tenía. Esto se debía a diversos factores, por ejemplo, desde Cooperativa Arco se explica lo siguiente:

"no había, no hubo nunca un compromiso legal de que el socio estaba obligado de venderle a la cooperativa. No es que dijera 'ya, yo soy socio y yo produzco 100 corderos, los 100 se los tengo que dar', no, en realidad dentro de eso, no era posible, ¿me entiende?... No estaba la obligación, por lo tanto el productor ¿qué es lo que necesitaba?, es decir, si yo produzco en la temporada, yo necesito

vender para generar capital. Entonces ahí creo que fue la gran falla de esta asociatividad". (Entrevistado F.S, Marchigüe-Pumanque)

Existía un problema de comercialización de los productos, dada la modalidad de venta de las cooperativas, sobre todo en Cooperativa Arco, en donde el sistema de desarrollo consistía en que, cooperados se reunían, producían una cantidad de cabezas de ganado, las faenaban y luego las comercializaban con el proceso de faena desarrollado. Este proceso, que no tiene relación con las pautas tradicionales de vender cabezas de ganado en esta zona, generó que la comercialización no llegase a tener ingresos óptimos ni altamente rentables como los cooperados esperaban.

"el tema era que nosotros no teníamos una espalda financiera ni el capital para trabajar, porque cuando tú hablas de los corderos, nosotros... es un animal que es estacional, no significa que todos los meses están naciendo animal, sino que es un animal que nace una vez al año y que se vende una vez al año (...) Entonces había dos cosas, una había que faenar el cordero en la edad y en el peso ideal para que fuera un producto de calidad. Eso significaba que como es un animal estacional, nosotros prácticamente entre septiembre y diciembre había que faenar todos los corderos y después guardarlos congelados. Que era lo normal, pero para eso había que tener... como te digo, un respaldo financiero para poder comprar en la temporada todos los animales que se iban a vender durante el año. (Entrevistado F.S, Marchigüe-Pumanque)

Dados estos fenómenos o problemáticas dentro de la misma logística de comercialización de la producción ganadera, es que no se contaba con mayores conocimientos de cómo mejorar o como desarrollar mejores estrategias de venta. Con respecto a la comercialización, se logró denotar que existe una preocupación con respecto a los puntos de ventas o los canales de comercialización, en donde lo que más destaque fue la ausencia de lugares e instancias de poder

comercializar sus productos, ya sean agrícolas, ganaderos, cooperados o independientes.

“Falta como un espacio local, que pudiese servir de salida pa’ todos esos productos... y además que el perfil de edad es gente de como 70 años po, entonces tiene que haber una renovación de entenderla, ahora, o sea sacarse un poco el romanticismo, ahora tenemos que empezar los cabros jóvenes, como agricultores...”
(Entrevistado J.V, Pumanque)

*“tuvimos una mesa... prácticamente una mesa de negocios, INDAP patrocina y JUNAEB aglutina... a sus concesionarios, entonces, se hace una reunión de negocios en Santiago y las diferentes empresas van viendo los que ellos necesitan, y uno les va ofreciendo y por ahí salió y trabajamos con *** a nivel local, nada más... que hay un compromiso a través de INDAP para hacer un poco de comercio, no vamos a decir justo, pero comercio de circuito corto, que tienen que hacer compra en la producción de la economía local”.* (Entrevistado L.D, Paredones)

Del análisis de los discursos, se puede desprender que existe por un lado una necesidad de canales de comercialización en la zona, y también de ciertos acuerdos con instituciones del Estado, como Junaeb e Indap que generan instancias de comercialización a nivel local. Más allá de estas instancias que otorga Junaeb, los cooperados mantienen su idea de que, la comercialización y las diversas dificultades de los escasos canales de venta que poseen no se solucionan sólo agregando más comercialización, sino que sus problemáticas tiene relación con un ámbito de alta competencia agrícola y de tener que innovar a la hora de llegar al mercado.

“es que el problema de la quínoa es que tiene poca venta, se compite con la quínoa que viene de afuera, debería ser más barata en los supermercados es cara... es cara en general en los supermercados, ponte tu nosotros en Santiago la vendemos a cuatro mil, pero tu vai al supermercado y el medio kilo te cuesta

cuatro, pero ese es el problema... (...) el que haya venta y nos ha costado mucho porque nuestra quínoa es más chica, a pesar que tú la ves y ahí se ve bien, pero es más chica, la boliviana la peruana son más grandes la andina... no tiene más propiedades, pero es más grande... entonces tú la ves en el supermercado y algo bonito grande, y esta chiquitita al lado... eso pasa un poco..."
(Entrevistado L.B, Paredones)

"nosotros en la actualidad estamos en dos procesos de venta, que es el grano procesado, y alguna se puede vender en bruto, todavía hay personas o empresas que la compran en bruto, sin procesar, pero la idea nuestra es procesar la mayoría, y ahora como proceso tenemos en grano y en harina, harina de quínoa, cruda no tenemos tostada todavía... pero el fuerte es quínoa procesada, en el caso nuestro se la entregábamos a JUNAEB y algún comercio en las ciudades más grandes, Santiago, Rancagua..." (Entrevistado L.D, Paredones)

Existe una necesidad en la producción agrícola-cooperativa de innovar, encontrar nuevos elementos que puedan ser cotizados por el mercado, ya que como se observa, la quínoa posee mucha competencia en el mercado, y en los puntos de ventas, como supermercados el precio es muy elevado, en comparación con lo que la misma cooperativa lo comercializa en sus puntos de venta. El problema de la constante innovación se genera en que, el mercado exigirá mayor diversificación de los productos, y la capacidad productiva de una cooperativa agrícola-campesina es de reducido impacto a niveles nacionales o internacionales. A su vez, se encuentran en los discursos emergencias de fenómenos, que para sobrepasan las fronteras de esta investigación, pero que resultan muy útiles a la hora de entender los por qué de las problemáticas de comercialización de granos y de la agricultura. De manera emergente, se menciona la arremetida de la comercialización de los supermercados, como elementos que compiten con los pequeños agricultores, en donde estos últimos quedan en una evidente desventaja.

“Claro, y llega el líder y le pone su marca, líder pero es su marca no más, no es más que eso, ellos la compran con suerte se la envasan, la producimos la envasamos la procesamos y la vedemos...”
(Entrevistado L.B, Paredones).

Se debe entender que, el trabajo cooperativo, de comercialización y de organización, no implica los recursos técnicos, tecnológicos y logísticos que posee una cadena de Supermercado transnacional, este discurso fue una pugna a la hora de analizar, ya que no se menciona en otras instancias, pero genera un debate prudente a la hora de discutir los canales de comercialización y de la posición que ocupan las empresas en la competencia de venta agrícola. Se podrá decir a su vez que, las problemáticas y fenómenos relacionados con la comercialización tienen relación con estrategias de planificación y de desarrollo local que no han sido configuradas para las realidades del Secano de la Región de O’Higgins.

“yo sigo creyendo que vender, sobre todo en este caso de forma asociativa es una ventaja, me entiende, porque una que ofreces un volumen importante, otra es que puedes negociar mejor que de forma individual, pero como te digo para eso hay que tener una cultura de trabajar así, y eso en Chile es difícil”. (Entrevistado F.S, Marchigüe-Pumanque)

Para finalizar, es preciso entender que los proyectos de cooperativas y de asociatividad se someten a diversas dificultades, una de las más importantes que se pudo expresar a través de los discursos y en las instancias de participación fue la comercialización y la necesidad de generar nuevos productos, que puedan por ejemplo, ser exportados, o reconocidos a nivel nacional.

A su vez, es importante recalcar que la necesidad de reunirse y formar cooperativas y de encasillarse en economías sociales, comprende obtener una satisfacción de necesidades a los cooperados, en donde sus productos puedan ser vendidos a precios significativos y que exista una concordancia con las actividades que se desempeñan (Pérez, Etxezarreta & Guridi, 2008), para de esta forma poder generar políticas de desarrollo económico, productivo, social e integral cooperativo, configurando las diversas realidades que las cooperativas viven en los territorios.

3. Acerca de saberes y transformaciones de las experiencias cooperativas: La arremetida del agronegocio, el extractivismo y la crisis hídrica en la zona del secano

En el siguiente apartado, se dará a conocer lo respectivo al segundo objetivo específico de esta investigación, que se denomina: **“Conocer las transformaciones de las experiencias cooperativas en relación al contexto de crisis hídrica y fenómenos de extractivismo en la zona”**. Se comenzará el apartado con las identificaciones y aspectos más relevantes en torno al extractivismo como modelo hegemónico en la zona, y conocer de qué formas este modelo ha impactado en las realidades, no solo del cooperativismo, sino que, de la agricultura, la ganadería, y las transformaciones palpables y evidentes del territorio, desde los propios discursos de los entrevistados.

3.1 Extractivismo como modelo económico hegemónico: Las transformaciones del secano

Se va a comprender el extractivismo como un elemento diverso, convergente, pero que se podrá definir de manera concisa como “un tipo de extracción de recursos naturales, en gran volumen o alta intensidad, y que están orientados esencialmente a ser exportados como materias primas sin procesar o con un

procesamiento mínimo” (Gudynas, 2013) y que, acompañados por medio de desigualdad y explotación ambiental ha generado diversas violencias y secuelas del capitalismo globalizado (Acosta, 2016) en distintos territorios.

a) Percepciones iniciales con respecto al extractivismo y agronegocio

Primeramente, se comenzará identificando los fenómenos extractivos y del agronegocio en la zona, cómo estos han modificado no tan solo los terrenos, suelos, sino que han logrado depredar los territorios. Se podrá identificar y conocer si estas prácticas y elementos extractivos en el territorio han impactado en el quehacer cooperativo de la zona, o del quehacer del actor agrícola-ganadero del Secano.

“Acá en los últimos 30 años ha cambiado...(…), o sea porque en los últimos 30 años, 35 años atrás si era una comuna muy ganadera pero con lo que paso en toda la zona central, esta zona se transformó en una zona más silvícola hicieron mucha plantaciones de bosque entonces la parte agrícola ganadera disminuyo en un gran porcentaje” (Entrevistado S.O, Paredones)

“el clima ha variado bastante, la vegetación... Bueno, a nosotros el paisaje nos cambió por las forestales... con los árboles, con lo que se plantó de árboles, por lo tanto el desmedro del terreno agrícola, pero si claro, hay menos agua y estos últimos años...” (Entrevistado L .D, Paredones)

El rubro forestal es indicado como un agente que, a través de los años ha deteriorado, transformado, no tan solo las prácticas agrícolas, sino que también ha generado un menoscabo en la vegetación, el clima y ha afectado la cantidad de agua disponible en esta zona. Se puede inferir que, los extractivismos, en este caso proveniente de la actividad forestal han generado un impacto o efectos locales (Gudynas, 2015) ya que el deterioro y la transformación de los terrenos,

ha traído consigo efectos, por ejemplo en la condición productiva del secano, transitando desde una zona agrícola ganadera a una zona altamente silvícola.

Del mismo modo, a través del cambio que ha generado la arremetida del agronegocio en esta zona, es que se identifica una transformación en el área productiva, lo cual no tan solo ha afectado al rubro desde la visión económica, sino que la fuerza de trabajo se ha visto modificado, reorganizando y destruyendo ciertas prácticas de trabajo que son tradicionales en esta zona.

“Entonces es un rubro que ha sido afectado... Entonces por dos cosas, una por el cambio climático, que ha significado que ya las praderas no tenían el forraje que tenían años atrás, porque la ganadería bovina es una producción extensiva, este es un animal que se alimenta solamente... el cordero con la leche materna y el pasto natural... Este es su alimento de siempre. Entonces ha impactado, los productores han tenido que ir bajando su cantidad de alimento... y así po’, entonces ha habido un impacto bastante fuerte. Ahora como te digo, si no hay agua en estos territorios, obviamente que lo más rentable fue parcelar y vender media hectárea a muchas personas.” (Entrevistado F.S, Marchigüe-Pumanque)

Se podrá decir que, las prácticas agrícolas y ganaderas se han comenzado a reconstruir en base a esta nueva realidad rural, con un inminente cambio en sus terrenos; una modificación y erradicación de prácticas agrícolas debido al déficit hídrico y de alimentos para su ganado. Cabe recalcar que, se torna evidente que las prácticas cooperativas de la zona del secano se han visto en una constante transformación y deterioro, debido al contexto actual de crisis hídrica, desmedro de terrenos agrícolas y de una constante legitimación del modelo empresarial, por parte del Estado.

Más adelante se ahondará en específico la temática de la crisis y problemática hídrica que se vivencia en la zona y los efectos adversos y emergentes que ha

traído el extractivismo, sobre todo en una reorganización territorial, debido al acaparamiento de aguas.

b) Aceptación y asimilación de los efectos locales del extractivismo:

Se podrá ir denotando, a través de los discursos y de las entrevistas que, existen ciertas percepciones en torno al extractivismo, al agronegocio y a la actividad forestal que se enmarcan en lo que Gudynas (2014) denomina aceptaciones, posibilidad y legitimación de los extractivismos. El autor sostendrá que, a pesar de lo insostenible, criticado y depredador que sea el sistema en donde los extractivismos se desenvuelven, existen ciertas formas o mecanismos que logran justificar el accionar de estos, y que las razones se dan por medio de argumentos científicos, ambientales, sociales, económicos y políticos (Gudynas, 2014; 2015).

Lo primero que se destacará es que, más allá de los efectos locales que puedan existir a través de los extractivismos, ocurrió una amputación ecológica en esta zona, debido a terrenos, que previamente eran utilizados para fines agrícolas de menor impacto (como la ganadería o la agricultura de subsistencia) los cuales fueron eliminados, para dar paso a ubicarse como terrenos para uso extractivo.

“claro, mucho más, había menos árboles forestales, menos variedad introducida como el caso nuestro que tenemos mucho pino radiata y globulus que es el eucalipto, en menor cantidad pero también hay... pero había mucha vegetación nativa y había mucho... masas de vacuno y de ovejas, había mucha oveja, cabrito y ya no... como el cerro se convirtió a forestal se va eliminando automáticamente vacuno... cuesta mucho encontrar después una oveja en un bosque”. (Entrevistado L.D, Paredones)

“Mira, en el territorio en general que donde precisamente eran los asociados, muchos, muchos de ellos han vendido sus parcelas... Entonces eso es un impacto que yo... bueno, hasta que no sepamos el censo agropecuario no vamos a saber exactamente,

pero a simple vista... mira, yo te voy a dar una cifra de que era importantísima en el territorio con respecto a la ganadería bovina. En los años 60's se hablaba de que en el territorio mediterráneo central, que era desde el sur de la V región más o menos hasta la VII región, habían millón y medio de cabezas bovinas. Hasta el último censo que se hizo hace 10 años será....El 2007, más de 10 años había 153.000 cabezas en la región de O'Higgins... Hoy me imagino que eso debió haber bajado, no me cae la menor duda.”
(Entrevistado F.S, Marchigüe-Pumanque)

Se puede inferir una connotación y una crítica a los efectos sociales que los extractivismos poseen en la esfera local y en el territorio o territorialidad. Cabe destacar que, se entiende territorio en base a las definiciones otorgadas por Porto- Gonçalves (2009) en donde territorio no será algo exterior a la sociedad, sino que, será un espacio en donde se construyen y se co-construyen territorialidades, habiendo en un mismo territorio múltiples y variadas territorialidades o expresiones de esta.

Es desde acá que el territorio del Secano, será entendido por los mismos actores como un lugar atravesado por las empresas del agronegocio y de la actividad forestal, pero que estas no constituyen en todo momento un valor negativo. Muy por el contrario, se evidenció que la aceptación social que existe de los extractivismos está mediada por las compensaciones que esta constituye (Gudynas, 2014):

“Claro que igual es beneficioso que venga una empresa, porque da pega, no vamos a decir que todo es malo (...) el primer impacto es positivo, porque es más trabajo, ya viene en el paso dos o tres que vienen los efectos colaterales, yo creo que todavía, estamos recién nosotros van a venir más adelante...” (Entrevistado J.V, Pumanque)

J: Ojala a nosotros no nos llegue, a la zona un criadero de, ni de chanchos, ni de pollos, ni de pollos porque ahí sí que... ahí te llenai de moscas, por lo menos aquí están comprando puro árbol, árbol y tomate, al final se van a convertir en árboles, andan todos a la siga de terrenos pa' arboles...

E: ¿Es preferible que haya eso a que haya...?

E: Igual es... tení más trabajo y lo que sí, al haber más trabajo va a crecer más el pueblo y va a llegar más gente de todos lados, no vamos a ser los poquitos que hay... va a crecer mucho más, el pueblo ha crecido hartito. (Entrevistada J.O, Pumanque)

El factor laboral y de mayor empleo que trae aparejado el discurso del extractivismo, se logra denotar de manera explícita en los discursos de los actores del territorio del secano. Estos mecanismos de compensación y de atributos que traería consigo la puesta en marcha de los extractivismos es muy común (Gudynas, 2014) y se ve contrastado con los efectos socio medioambientales que estos producen en la zona.

“bueno ahora gracias a dios tenemos agua, porque si no hubieran tenido agua le hubieran tenido seco, el tema de los ruidos, de la aplicación de plaguicidas... Eso no se ve altiro ¿Cachai?, tu vei la pega primero, claro... Pero después empezai a ver que... Estos efectos colaterales que te tienen las empresas y nosotros estamos yo creo que a unos 3, 4 años que nos empiecen a molestar esas cosas, porque estamos recién en esa etapa, pero después no... Pero después nos van a molestar los olores... ya hay ciertos problemas con la aplicación de guano ¿cachai?, que antes no había...” (Entrevistado J.V, Pumanque)

Este punto de contraste, al referirse a ciertos eventos en donde, las consecuencias del agronegocio se ha transformado en latente y visiblemente se denota como una consecuencia negativa, que deteriora el entramado de derechos sociales y derechos humanos básicos para un territorio y sus

ciudadanos. Se evidencia que, el ciclo de extractivismo constituye etapas, en donde se va transitando desde la percepción de los efectos positivos, como el empleo y la mayor disponibilidad de fuentes laborales, para luego pasar a los efectos negativos, que estarán constituidos principalmente por fenómenos medioambientales y de deterioro de la calidad de vida.

Este impacto del ciclo del extractivismo, podrá entenderse desde la perspectiva de que no existe una incompatibilidad a la hora de plantear un modelo económico, basado en las lógicas occidentales del neoliberalismo y desarrollismo, en un contexto y mundo rural, rodeado de saberes y de prácticas agrícolas. Se puede observar, una asimetría epistémica (De Sousa Santos, 2010), en donde un saber, como lo es el saber económico-extractivo, se relaciona con los saberes imbricados en el territorio, maximizando el desconocimiento de los impactos que este tiene en la vida natural y medioambiental de la zona.

“bueno igual dicen que va a cambiar un poco, la contaminación no va a cambiar porque la densidad poblacional sigue creciendo, mientras sigamos creciendo como... como densidad poblacional es muy difícil que se vaya la contaminación, porque tienes que producir para alimentarlos... ha habido más trabajo aquí pero más abuso de guano y cuestiones y eso te trae mucha mosca, dicen que fue por factores climático la mosca que anda por acá, pero yo... yo me acuerdo que no había tanta mosca y empecé a sentir un olor a guano, no veí que están plantando toda esta parte de acá que eran puros potreros no más, puro espino no más... y sarza, y empecé a sentir ese olor y había una de moscas que yo las mataba por montones... fumigar no más” (Entrevistada J.O, Pumanque)

“yo tampoco iba a dejar de hacer eso porque yo lo veo como prioritario como estamos ahora el medioambiente tiene que ser algo prioritario, o sea, cada cosa que hagas tu tení que por lo menos en el impacto que va a tener la comunidad... por ejemplo esos molinos que tiene Viña Edwards que no te dejan dormir... lo deberían haber consultado a la comunidad... pero nosotros no tenemos nada, nada,

nada de ambiental acá... el año pasado tuvimos tres episodios, yo no le pego nada, pero tuve que meterme con unas aplicaciones de... de caca humana que la comunidad reclamo y tuvimos que hacer unas cosas para detener...” (Entrevistado J.V, Pumanque)

Este tipo de problemáticas, las cuales se han transformado en eventos más comunes, logran poner en crítica el discurso estrictamente productivo y economicista, en el que los extractivismos se han posicionado. Es interesante resumir que, a pesar de que existan evidencias palpables de los daños ecológicos, sociales y medioambientales que producen las empresas extractivas en la zona, el discurso mantiene una cierta reproducción del extractivismo, debido a sus evaluaciones positivas en aspectos, que para los discursos son de relevancia.

Se observa que el crecimiento y el desarrollo no se ponen en tela de juicio, sino que lo que genera aversión son los efectos locales de las empresas, y cuanto impacto se recibirá. El caso de la aplicación de guano proveniente de fecas humanas; moscas y malos olores adjuntado a este proceso de expansión de empresas se transforma en un claro ejemplo de los efectos negativos y destructivos que poseen estas empresas en la zona.

Se podrá entender que, el extractivismo no solo se hace latente en los espacios y territorios de una manera despersonalizada, sino que como explica Leanne Betasamosake Simpson (2017) el extractivismo y la asimilación van de la mano, es decir, el conocimiento y los saberes en torno a estos discursos, también ha sido trastocado por el extractivismo, lo cual lograría generar bajas críticas al modelo que funciona como matriz base a los agronegocios en la zona.

A continuación, se seguirá con el análisis en torno a los efectos de los extractivismos en la zona y como han afectado en el uso, manejo y acceso al agua. Será interesante conocer de qué formas la crisis hídrica que se vivencia en

esta zona es percibida por los cooperados y agricultores, en donde se podrá evidenciar la existencia o ausencia de discursos provenientes de una mirada del desarrollo y modernizador en las prácticas agrícolas y cooperativas.

3.2 Problemática hídrica y medioambiental en el Secano

En esta sección, se presentará desde el análisis de los discursos, las presencias o ausencias de impactos, consecuencias y transformaciones del cooperativismo en contexto de crisis hídrica, aparejado a fenómenos de extractivismo en la zona. Como se observó en el capítulo de Marco Teórico, es posible analizar las situaciones medioambientales y de crisis en los territorios desde la mirada de la Ecología Política y situándose en observar el agua como un elemento socio natural, que logra modificar el “paisaje hídrico” de los territorios, debido a su importancia como elemento estratégico en el aprovechamiento y desregulación del control y uso del recurso natural (Budds, 2011).

a) Presencias o ausencias de efectos en torno al conflicto medioambiental y de crisis hídrica: Visiones desde el cooperativismo

Como ya se ha analizado en apartados anteriores, se pudo evidenciar cómo el cultivo de quínoa y de ganadería bovina en eje cooperativo, se fundó debido a articulaciones con Instituciones del Estado, en donde se entiende que, en el caso de la quínoa se escoge el cultivo de este grano por su alta resistencia a escasez hídrica y por su conocimiento comunitario en torno a sus cuidados y similitudes con diversos cereales que han sido cultivados en la zona del secano. Cabe preguntarse, ¿De qué formas se experimenta en el cooperativismo, en la agricultura y la ganadería del territorio el menor acceso al agua?

“hay dos cosas que creo que son relevantes, el cambio climático llego para quedarse, eso nosotros acá en el secano lo notamos muy, de forma muy fuerte, porque dependemos de las aguas lluvias,

acá no hay otra alternativa a diferencia de las zonas de río donde si en alguna medida cuentan con algún acceso al agua... “ (Entrevistado F.S, Marchigüe-Pumanque)

“Lamentablemente nuestra agricultura depende del clima, entonces es variable. Este año pudo haber sido un buen año si hubiera habido una o dos lluvias en Noviembre... no hubo, aquí no hubo y si hubo fue 2 milímetros no sirve... entonces hubo para que la planta emergiera pero no para que desarrollará (...) Yo llevo registro de estos cuatro años y con suerte tuvimos hace un año atrás, dos años atrás quinientos mililitros y este año tuvimos trescientos, el año pasado doscientos, entonces es bajo, la pluviometría es baja. La cantidad de agua que cae es poca... ahora nos pasó que llovió Septiembre... Agosto Septiembre, y después prácticamente no llovió, entonces se hizo muy largo... esta lluvia no se cuenta porque no es del periodo que nos sirve, no es lluvia de primavera, es de verano, que no es usual tampoco, entonces esta lluvia no nos sirve, causa más daño que beneficio, claro, entonces las quínoas en general quedaron pequeñas, crecieron poco, desarrollaron poco, sobre todo las que están en cerro...” (Entrevistado L.D, Paredones)

Se podrá observar que, se puede demostrar una escasez hídrica, la cual se manifiesta principalmente en la baja cantidad de precipitaciones en esta zona, esta decadencia se puede relacionar con efectos de una crisis climática que afecta al mundo en su totalidad, y que según José Seoane (2013) ésta sería una de la crisis terminales del modelo civilizatorio, basado en el sometimiento y en la destrucción de la naturaleza y de los seres humanos, amparado de una lógica de competencia, de progreso y de crecimiento ilimitado (Seoane, 2013).

Se logra desprender que, la condición geográfica histórica de ausencia de afluencias de ríos o acumulaciones de agua, sumado a una baja pluviometría, genera impacto y consecuencias en las formas productivas que poseen las cooperativas en el secano.

“este año hubo problemas en general hubo mucha lluvia al comienzo y después que sembramos en setiembre octubre casi no llovió entonces no salió o salió mala y ahora la lluvia (de Enero) nos remató” (Entrevistado L.B, Paredones)

“Se ha tocado mucho más fuerte no se los últimos 5 6 años o 7 años ha ido aumentando cada vez más, porque cada vez la sequía es más marcada llevamos 2 años de sequía o sea antes de esos 2 años de sequía no se tomaba mucho en cuenta porque había bastante agua, pero ahora estos últimos diez años cada vez se ha ido tomando más en cuenta y dejándolo bien marcado en todos los planes de trabajo...” (Entrevistado S.O, Paredones)

La intermitencia de lluvias y las consecuencias de los factores de crisis climática están afectando la producción de quínoa y el quehacer organizacional en torno al agua. Se hace referencia a un evento de lluvias que ocurrió en enero del presente año, en donde existieron precipitaciones en estación de Verano, las cuales dañaron y eliminaron gran cantidad de la quínoa que iba a procesarse en la cosecha de marzo y abril. Queda claro que existe un evidente cambio climático, y que a su vez existe una percepción de una disminución de lluvias:

“pero si po’ el clima ha cambiado hartito estos últimos años, yo sigo pensando que el clima es medio cíclico, tuvimos diferencias de climas antes pero este año llovió comparado, llovió bastante, más similar a un año normal, lo que pasa es que no se pueden contar años normales por la sequía... tenía una sequía de largo plazo, por eso cuando los expertos te dicen “no se recupera”, claro, porque vení de una sequía muy larga y siempre te llovían 600 700 ml que es lo que llueve aquí de promedio, o sea si tenía 10 años que te ha llovido 400 imposible que en un año lo recuperes, por lo menos 2 o 3 años” . (Entrevistada J.O, Pumanque)

Debido a los discursos obtenidos en torno al cambio climático y todas las consecuencias que este ha traído aparejado, es que se tornó de alta relevancia para esta investigación, problematizar esta crisis climática como un elemento de

justicia hídrica y de relevancia a la hora de analizar la gestión del agua. Para Doornbos (2011) se debe tener en cuenta que existen fuerzas motrices con respecto a la disponibilidad del agua, estas son: “la disponibilidad natural del agua (oferta), el consumo (demanda) y la distribución al momento del reparto (formal)” (Doornbos, 2011, pág. 136).

Para el caso del Secano, se tendrá en cuenta que la disponibilidad natural del agua está compuesta por las aguas lluvias, principalmente, complementado por esteros y aguas subterráneas de poca importancia para la producción agrícola; el consumo de agua está mediado por la alta cantidad de extractivismo en la zona y del consumo agrícola y humano que tiene la zona y; la distribución tiene relación con la normativa en torno al derecho al agua que presenta la zona.

Cabe recalcar, bajo la mirada del cambio climático como elemento de la justicia hídrica que, los factores de la variabilidad climática y los efectos que estos puedan tener en los territorios, dependerá de factores exógenos a las comunidades (Doornbos, 2011), en este caso al Secano. Por lo que, la relación que tendría el cambio climático y las consecuencias que este tiene en la zona, no dependen directamente del accionar de los agricultores o cooperados, sino que estaría determinado por elementos externos a estos.

Es razonable pensar y analizar cómo el extractivismo del agronegocio y silvícola afectan a esta creación de discursos en torno a un conflicto climático y cómo estas formas extractivas (con sus elementos constitutivos) aplacan la crítica en torno a los efectos de distribución del agua que estos mismos negocios poseen como elemento angular.

Esta alta percepción de los cambios climáticos; cómo estos afectan a los cultivos, a la producción y de qué formas es totalmente evidenciable la falta y la disminución de lluvia en esta zona, llevará a preguntarse ¿cómo se vincula esta

crisis climática con los elementos constituyentes del extractivismo y de la lógica económica neoliberal que se radica en estos territorios? A continuación se podría ejemplificar un elemento de problematización en torno al rol que desempeña la actividad extractiva en la zona y sus impactos en la disponibilidad hídrica y en la transformación del paisaje hídrico (Budds, 2011):

“Claro, de todas maneras, en esta zona, desde los años setenta para acá viene en disminución la lluvia... sino a lo mejor, no la lluvia, la cantidad de agua que escurre por los esteros, por ejemplo... porque antes aquí no teníamos árboles... (...) El árbol absorbe el agua en el cerro... primero absorbe el agua, entonces... el agua que antes impregnaba la tierra, ¿no cierto? Que escurría... ahora demora dos meses en que pase eso, llueve, llueve, llueve, la toma el árbol primero, la envía a sus raíces, no cierto, y ya una vez que se satura ese suelo, recién empieza a escurrir, entonces es muy poca la correntias de agua que hay”. (Entrevistado L.D, Paredones)

Los territorios del secano, los cuales han dependido históricamente de las aguas lluvias y de las pequeñas afluencias de esteros que atraviesan este secano, se han visto trastocadas con un extractivismo devastador. Para Svampa (2008) existen ciertos discursos en donde se generan ideas de lo que significan los territorios para las empresas extractivas/transnacionales y el propio Estado. Una de estas conceptualizaciones, y que se vuelve pertinente para este apartado, es la de la idea de que existen “territorios vacíos” o “socialmente vacíos”, en donde estos se caracterizaran por carecer de objetos u artefactos valiosos desde el puntos de vista social y económico, por lo que, para ojos del capital, estos pueden ser sacrificables (Svampa, 2008).

Se podría evidenciar este conflicto de territorialidad (Porto- Gonçalves, 2009) entre empresariado extractivo y agricultores del secano, en donde el agua logra ser ente articulador de la relación asimétrica que se vivencia con respecto al derecho de este recurso siconatural, dirá Svampa (2008) que estos territorios

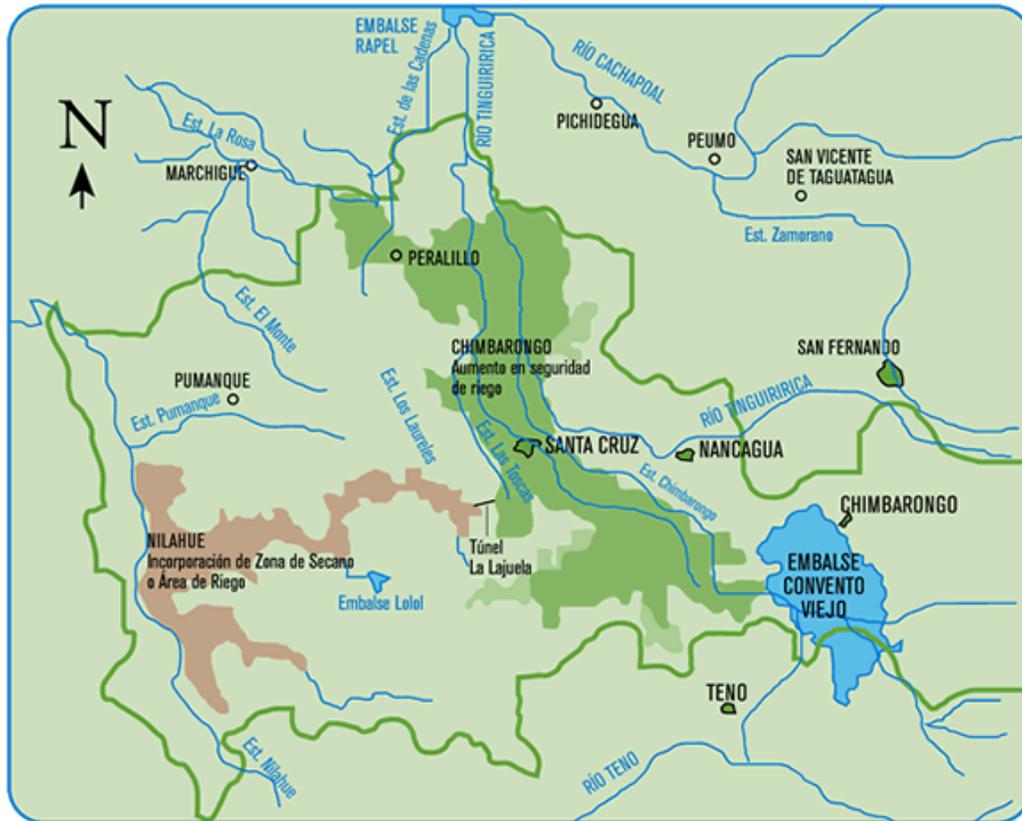
vacíos o sacrificables se logran acrecentar cuando la industria extractiva se implanta en zonas relativamente aisladas, empobrecidas o con escasa densidad poblacional, lo que desencadena pugnas entre los actores del territorio.

Estos efectos de la ausencia de agua y de recursos hídricos para los pequeños agricultores y para la ganadería cooperativa, no afectan en el constante crecimiento, relevancia y competencia económica que las empresas extractivas y del agronegocio continúan teniendo en estas zonas, la ausencia de recurso hídrico afecta necesariamente a los agricultores pequeños y cooperados, acrecentando más la asimetría y a una reproducción del modelo de desarrollo destructivo.

b) Fenómeno emergente en relación al riego del Secano: “¿Cómo producimos con Convento Viejo?”

Con respecto a otro factor relevante, a la hora de analizar las transformaciones del espacio y paisaje hídrico en la zona del secano, es la puesta en marcha del Embalse Convento Viejo, ubicado en la comuna de Chimbarongo, Región de O'Higgins.

Ilustración 2 Mapa Embalse Convento Viejo



Fuente: www.ecv.cl

La Concesionaria Convento Viejo S.A, es un proyecto que busca disminuir la brecha de escasez hídrica en los valles centrales y secanos de la Región de O'Higgins, con fines meramente productivos y mercantilistas del rubro agrícola. Convento Viejo está constituido como una sociedad concesionaria, que bajo el modelo de la tenencia de derechos de agua, comercializa a grandes empresas y pequeños agricultores el acceso y el almacenamiento de aguas en estas zonas. Según información de la Concesionaria, para los territorios del secano (Valle Lolol – Nilahue y Valle Marchigüe) las normativas para conseguir la entrega de agua consisten en lo siguiente:

“Los regantes que no son propietarios de derechos de aprovechamiento consuntivos, permanentes y continuos de aguas del estero Chimbarongo (No-Propietarios de Derechos de Agua), pero que se ubican dentro del área de influencia del embalse Convento Viejo, tienen la posibilidad de contratar un servicio de almacenamiento y entrega de agua que la Sociedad Concesionaria prestará utilizando recursos provenientes del río Teno, y conducidos al embalse Convento Viejo a través del Canal Teno-Chimbarongo. Estos regantes se ubican principalmente en la nueva zona de riego de los valles de Lolol, Nilahue y Pumanque; en la zona parcialmente regada por el estero Las Toscas; y en las rinconadas de Meneses, El Almendral y El Huique; y en la zona de Marchigüe. El servicio que se prestará a estos regantes consiste en lo siguiente:

a) Almacenamiento de agua; b) Entrega del agua almacenada en un punto definido de común acuerdo con los regantes, a partir del cual ellos son responsables de la conducción del agua hasta sus predios; c) Base de medición para el cobro del servicio: metro cúbico de agua almacenado en el embalse y d) Seguridad de suministro 85%. Alternativamente los regantes podrán contratar seguridades de suministros mayores” (ECV, s/f).

Es a partir del funcionamiento de este Embalse que la percepción de la escasez y crisis del agua en la zona se ha visto mediada por una ampliación de disponibilidad de aguas superficiales (ya que Convento Viejo utiliza esteros, como el Estero Nilahue de vía de acceso a la comuna de Pumanque) y a su vez, se ha visto una mayor disponibilidad de aguas subterráneas, que estaban en disminución, debido a la escases de lluvia y alto nivel de intensidad y volumen de agua utilizada por empresas del rubro silvícola y agronegocio. Se podrá ver a continuación, discursos en donde se da cuenta del impacto y presencia que ha tenido Convento Viejo en la zona:

“El clima si ha cambiado, sequía aquí ya no vai a tener problema por convento viejo, ahora convento viejo solo... bueno, convento viejo igual ha ayudado... pero hay que comprarlo, no es gratis”. (Entrevistada J.O, Pumanque).

“convento viejo no llega acá. Nosotros somos secano seco, secano duro. Ahora, zona secano Lolol Pumanque ya tienen convento viejo, tiene agua, entonces se está convirtiendo terreno que era de secano a riego. Es una ventaja. Acá no hay posibilidad por la cadena de cerros, la Cordillera de la Costa no... La inversión sería muy alta, se pudiera pero la inversión sería muy alta y no hay terrenos planos para regar”. (Entrevistado L.D, Paredones)

El caso de Convento Viejo, no solo ha trastocado la producción agroexportadora, otorgándoles derechos de aguas pagados a empresas vitivinícolas y agrícolas de gran expansión, sino que, ha puesto en la palestra la ampliación de las fronteras hídricas en la zona, ya que ha transformado zonas del Secano, en zonas de riego, sin un mayor cuestionamiento por parte de las autoridades a las problemáticas bases de acceso; crisis y escasez hídrica que se vivencia en la Región de O’Higgins¹⁰.

Debido al gran daño que el extractivismo ha causado en los territorios del Secano, haciendo un uso y acceso desigual del recurso natural hídrico, despojando y legitimando esta desigualdad, es que se pone en cuestión el concepto del “sector agroexportador como archipiélago” (Peña, Duarte, Yacoub & Boelens, 2015), en donde las empresas del agronegocio se sitúan en territorios, acaparando los recursos hídricos, en medio de un terreno agreste, desértico (Peña, Duarte, Yacoub & Boelens, 2015), o en este caso, de un Secano que se solventaba

¹⁰ Para el ex Ministro de Agricultura, Carlos Furche el riego del Secano, gracias a Convento Viejo llevará que pequeños agricultores puedan tener “acceso” al agua: “Necesitamos que la agricultura se adapte a una nueva situación de cambio climático y para eso, lo más relevante es el agua, la disponibilidad de recursos hídricos”. Cita extraída de: <http://www.concesiones.cl/noticias/Paginas/DetalledeNoticias.aspx?item=485>

hidrológicamente desde las aguas lluvias y pequeñas aguas subterráneas disponibles. Se evidencia una aceptación al proyecto y pugnas de cómo avanzar productivamente con él.

“¿Cómo producimos con convento viejo? ¿Cómo producimos con esto otro? Como un agricultor un cabro puede tener su parcela producida y puede trabajar en un empresa... es adaptar a como estamos ahora, aquí toda producción tiene que tener en cuenta medio ambiente, y todo ese tipo de cosas ¿cachai? , que tiene que ser el uso racional del agua todo ese tipo de cosas... (...) Porque hasta antes no teníamos convento viejo aquí e igual permea el agua y si no hubiésemos tenido convento viejo hubiésemos estado secos, porque todo esto se riega... pero en la Peñablanca no tienen la misma situación, no tienen agua superficial”. (Entrevistado J.V, Pumanque)

Existe un discurso legitimador (Peña, Duarte, Yacoub & Boelens, 2015) con respecto a fenómeno hídrico en la zona, ya que se entiende que el arribo de este Embalse genera un impacto positivo en los territorios, que anterior a este proyecto se encontraban efectivamente sin agua para realizar la producción agrícola y ganadera. Aun existiendo esta percepción positiva, se da el ejemplo de, un sector de la comuna de Pumanque llamado Peñablanca, sector que al estar ubicado cerca del límite con la Comuna de Marchigüe, no tiene acceso a comprar agua, por lejanía con esteros que escurren por la zona.

Desde este punto, se podrá analizar que, el beneficio de este Embalse, radica en el acceso al pago del agua, lo que otorgará disponibilidad, pero a su vez, aun existiendo capital para poder acceder al agua, está va a determinarse por el sector en donde se esté ubicado, por lo que no logra constituirse como un proyecto integrador de toda la zona del secano.

En la misma línea, es necesario cuestionarse el uso extensivo que ha ocurrido en relación a la escasa cantidad de agua subterráneas que existen y de cómo las

temáticas de justicia de agua y de gobernanza de aguas subterráneas (y sus consecuencias de nuevos métodos de riego) deben constituir un desafío y una temática relevante a la hora de realizar gobernanza en temáticas de aguas (Wester & Hoogesteger, 2011).

Finalmente, el proyecto Convento Viejo viene a dar solución paliativa a una problemática de crisis hídrica para la agricultura comercial, el agronegocio y sus actividades extensivas correspondientes en el Secano, dada por una menor disponibilidad de aguas lluvias y subterráneas. Esta solución, se ve claramente en los discursos y constituye un eje importante para Wester & Hoogesteger (2011) estos impactos de disminución de aguas subterráneas, generan mayores problemáticas en los medios de subsistencias rurales, lo que sumado a esto, se agrega una reorganización territorial profunda y un cambio en el paisaje hídrico (Budds, 2011) de la zona, pasando de ser “zona seco” a “zona de riego”.

3.3 La reorganización territorial como consecuencia del extractivismo: Procesos de parcelación.

Como se ha evidenciado a lo largo de esta investigación, las transformaciones que vive el Secano y el cooperativismo como forma económica ha sufrido de múltiples cambios, por factores que, para este análisis se relacionan con la expansión del agronegocio y del extractivismo silvícola, y sus consecuencias. Uno de los fenómenos que se dio cuenta a través de los discursos fue, un proceso emergente de reorganización territorial.

La crisis hídrica, el acaparamiento de aguas por parte de los extractivismos presentes y el inminente cambio climático que se vivencia a través de los discursos, da paso a una construcción discursiva de reorganización territorial, evidenciada en procesos de parcelación de terrenos, que pasan de ser suelos agrícolas y productivos a terrenos parcelados en parcelas de agrado. Desde la

teoría, se puede identificar la relación entre los fenómenos de crisis hídrica en los territorios con un proceso de reorganización territorial, en donde el acaparamiento de aguas y la valoración que tiene esta bajo la esfera del capital, constituyen grandes causas para un proceso de irreversibilidad territorial, que genera un cambio y deterioro en el ciclo hídrico local, desestructurando el paisaje (Peña, Duarte, Yacoub & Boelens, 2015) y el ordenamiento rural base.

En el caso propiamente de la Comuna de Pumanque, se pudo identificar a través de los discursos la emergencia de este fenómeno y los efectos que conlleva a las prácticas económicas cooperativas y agrícolas.

“Con respecto a la ganadería, no tiene ningún sentido dedicarse a la ganadería bovina con respecto si tienes agua con la que puedes regar te dedicas a otro tipo de rubro. Entonces eso ha sido un impacto, y el otro que ha sido un impacto, yo creo que ha sido relevante es el tema de la venta de terrenos para uso de... entre comillas particular.” (Entrevistado F.S, Marchigüe-Pumanque)

Bajo las lógicas económicas extractivas, los agronegocios constituyen un mecanismo de explotación y de acaparamiento que crean, recrean, fortalecen y difunden situaciones de desigualdad persistente (paisaje (Peña, Duarte, Yacoub & Boelens, 2015). Estos mecanismos, podrán ser multivariados y específicamente en esta zona, se constituyen en relación a, la crisis hídrica y la manifestación de que, agricultores y ganaderos deben dejar sus prácticas económicas, ya que no se cuenta con lo necesario y básico para reproducir esta forma productiva.

“La parcelación ha sido un impacto en el territorio y eso ha significado la baja de la producción del ganado bovino, o sea donde había un productor que tenía 150 ovejas, parcelo su parcela y ahora termino con toda la ganadería. Y se repite con él muchos.” (Entrevistado F.S, Marchigüe-Pumanque)

Como resultado, de la expansión del límite del agronegocio, del extractivismo y de las políticas de amparo y legitimación a la mercantilización del agua, es que comienzan a emerger nuevas transformaciones en el territorio. Ya no solo se podrá evidenciar un discurso trastocado por el sistema-mundo, sino que a su vez, las prácticas productivas constitutivas del Secano, se ven afectadas por la matriz extractiva. La ganadería, como práctica histórica se ve modificada y se visualiza una disminución o eliminación de esta práctica, debido a la crisis hídrica y a la imposibilidad de continuar su línea productiva.

J.V: o sea lo que está pasando con la parcelación, que es otro impacto tremendo y que tampoco lo han medido ¿cachai? Y nadie quiere meterse, pero si tiene impacto en nuestra comunidad...

E: ¿Están parcelando sitios...?

J: Por todos lados... Acá nosotros tenemos más de mil parcelaciones... o sea, más de mil familias más que se vienen... donde no hay agua, no hay nada, eso pasa la cuenta... (...) absolutamente, trae efectos... sin sumar los efectos de la vida silvestre que te parcelen todas las partes donde había vida silvestre... entonces, no hay voz sobre ese tema (Entrevistado J.V, Pumanque).

Al momento que el mercado del agua avanza y el agronegocio se escuda bajo esas ventajas, los territorios se aquejan de no tan solo una pérdida de saberes productivos, sino que también de afectaciones que tienen relación con una nueva ruralidad. El crecimiento de la población, la desigualdad y la inseguridad social que significa parcelar sitios, en donde la vida humana pareciera imposible, es una realidad que los territorios del Secano, y sobre todo Pumanque está viviendo actualmente.

Finalmente, al ser una temática emergente en este espacio de investigación, se torna relevante para los estudios de la sociología del área poder ahondar y

pesquisar mayor información sobre estos efectos del agronegocio en esta zona. La parcelación y la reorganización territorial son fenómenos que están cada vez tomando mayor fuerza en los sectores rurales y las consecuencias que se ponen de manifiesto afectan la calidad de vida, los efectos en los ciclos naturales y el medioambiente.

4. Acerca de las relaciones de actores institucionales con el cooperativismo

Para finalizar el apartado de análisis, se darán a conocer los discursos respectivos que ayudarán a responder el objetivo específico número tres, el cual se denomina: **“Identificar las relaciones que poseen las experiencias cooperativas y los agricultores, con los actores e instituciones del Estado, en relación al cooperativismo y al rubro agrícola ganadero en el secano”**. Este objetivo, a nivel investigativo, se propuso con la finalidad de conocer las estrategias que tenían instituciones, como Prodesal comunal de Paredones y Pumanque con respecto al cooperativismo y poder identificar ciertos aspectos claves del rubro agrícola en la zona. A su vez, buscó la identificación de las percepciones que existían a través de los discursos de los propios cooperados y agricultores, acerca del rol que desempeña el Estado, en materia de asesorías técnicas, financiamiento, fomento al riego e impulso económico a este rubro.

El funcionamiento de Prodesal, al ser dependiente de Indap, se gestiona a partir de directrices institucionales que se designan a nivel central. Son programas ejecutados, en la mayor parte por los municipios. Dentro de sus líneas más importantes en la zona, es la de entregar asesoría técnica e información de proyectos de financiamiento, que vayan destinados al mejoramiento productivo y económico de los agricultores del territorio.

“es un plan de trabajo anual, en donde lo principal que se hace es el aporte en entrega de asesoría, de asesoría técnica, es línea productiva y también se está intentado trabajar con algún eje de

mejoramiento de las condiciones de vida, hace como dos años, está trabajando con otras actividades, no tan productivos, por ejemplo, articular con otro organismo del Estado, relacionado con vivienda, relacionado con acceso a medicamentos, salud, se está empezando a trabajar en esa área...medioambiental también, no solamente netamente productiva pero en un 80% 90% productiva... (...) Principalmente, por eso un 80%, me atrevería decir, por lo menos lo que llevamos aquí trabajando en el tema agrícola ganadero, agrícola agropecuario, ganadero y apícola también. Ganadero apícola y agrícola y en el tema medioambiental se está incorporando en cada línea en cada tema lo que nos compete, y el tema salud por ejemplo...” (Entrevistado S.O, Paredones)

“Es primera vez que yo postulo al fosis... prodesal no podemos decir nada, ahora estamos dentro de y nos ayudan, ¿cachai? Si... por ahora estamos bien, dentro de todo igual no se cada un año y medio cada dos años te tiran un proyectito, no son proyectos tan grandes tampoco... igual te van ayudando, por ejemplo a mí importante me ayudaron con el pozo y cuando yo plante los arboles el primer año lloraba porque no tenía como regarlos, porque acá no teníamos el hoyo (...) Prodesal nos ayudó con el financiamiento del pozo y ahí nosotros compramos el motor... y como se llama, hay que invertir, hay que arriesgarse, porque a veces uno dice ‘no yo no voy a arriesgarme porque voy a perder la plata’ igual nos pasa con las lechugas, las lechugas a principio decíamos ‘chuta como voy a ir a venderlas’ y andaba con un carrito pa’ atrás, ahora ya ni voy pa’ acá al lado, vendía mis lechugas, me venía sin ninguna lechuga porque como iba caminando, y después me compre la bicicleta y ahí echo mis lechugas y me las llevo” (Entrevistada J.O, Pumanque)

Se evidencia desde los discursos, una relación de apoyo y financiamiento económico en el sector, con respecto a los rubros agrícolas, ganaderos y apícolas, en donde son estas instituciones o programas del Estado, los que se transforman en la primera respuesta a problemáticas asociadas al tema agrícola. No obstante, se identificaron pugnas dentro de los discursos, a través del análisis presente, ya que aunque está latente que, estos programas e instituciones del

Estado generan apoyos y financiamiento, estos no son los suficientes para dar respuesta a las problemáticas que el rubro agrícola y el cooperativismo enfrenta en la actualidad y en la zona.

“Es que el Estado tiene que tener la mirada de como solucionamos un problema y hacemos un plan, no en el corto plazo, porque todos los gobiernos son cortoplacistas, no sé si te habrás dado cuenta, todos lo hacen pensando en los 4 años, más que pensar en un plan de desarrollo a futuro, si tú piensas que en el tema de las energías renovables se hizo un plan pensando de aquí a 30 años, esto se ha ido cumpliendo porque los gobiernos lo han ido respetando la hoja de ruta, en estos casos no se ha hecho, entonces ahí es donde viene el problema, un año dicen “no, es que vamos ayudarlos para que pongan frutillas y les vamos a hacer unas norias” qué sé yo, claro el tema es que como mantenemos eso a futuro y generamos un rubro sustentable”. (Entrevistado F.S, Marchigüe-Pumanque)

“Primero hay que limpiarles los lentes a las instituciones del Estado y entender que hay gente joven que no es el agricultor que ellos están acostumbrados... son cabros jóvenes con otra lógica, que tienen formación universitaria, cuarto me... lo que sea y tiene que ser tomado de otra manera, o sea tu teni harta gente que está trabajando en agricultura, cabros jóvenes en riego por ejemplo entonces... en una zona agrícola siempre vai a trabajar en agricultura, queramos o no, entonces, lo que es adaptar a la agricultura de ahora, o sea como la ruralidad 2.0 que tenemos ahora, ahí, definirla y ahí hacer política acorde a esta realidad...” (Entrevistado J.V, Pumanque)

Es interesante, segmentar el análisis dadas las citas expuestas, ya que por una línea se genera una percepción de la poca continuidad que tiene el Estado en los proyectos del rubro agrícola y ganadero, proyectos que se ven inundados de cortoplacismos y de poca sustentabilidad, eje que aunque no fue profundamente abordado, constituye una clave para los programas actuales de Estado. Desde

otra arista, se podrá observar que, hay una temática en torno a la dimensión etaria del campo, fenómeno de cambio generacional que el Estado no visualiza en sus prácticas y proyectos. Se podrá inferir que, como plantea North & Grinspun (2018) los Estados, están alineados a la promoción de la diversificación económica en ciertos programas públicos, los cuales promueven la economía local o global, pero que está no necesariamente irá según las propias pautas de los territorios.

Desde estos análisis de discurso, se puede identificar que el Estado y sus instituciones, poseen mecanismos para implantar formas económicas en los territorios, sin un proyecto o plan base, que sea sustentado por los propios agentes del territorio. Otro punto de análisis, será lo que más atrás se trató como elemento de competencia o competitividad en el cooperativismo¹¹, y que en este apartado se volverá a referir, desde la visión y percepción de las relaciones con el Estado. Desde los discursos cooperativos, se describe e identifican los elementos que constituyen la competitividad y el acceso al funcionamiento y financiamiento de estos proyectos de asociatividad en el Secano:

“no son subsidios son proyectos, que hay que ir y pelearlos con 200 proyectos, bueno y queda el nuestro porque está bien enfocado, porque el objetivo es bueno pero vamos a competir a Rancagua, o sea compiten... no es que vengan y les vamos a dar ustedes... Van todas las Universidades a competir con sus proyectos, con las cooperativas, con los agricultores, con los productores, con las empresas, con las asociaciones, con quien sea, pero todo tiene que llegar allá... de 500 proyectos quedan 100, 50, no sé, más o menos, los que las comisiones que ellos tienen, de comisiones técnicas, administrativas, de las lucas, ellos van ajustando y viendo cuanto tú necesitas para desarrollar un proyecto y como ellos lo ven”.
(Entrevistado L.D, Paredones)

¹¹ Punto c, apartado 2.2, del presente capítulo

Cabe recalcar que, esta competitividad al momento de acceder a financiamiento y redes de apoyo a los proyectos de asociatividad, viene de una lógica empresarial de los Estados, en donde se insta a promocionar emprendimientos mercantiles, dentro de la esfera de la economía solidaria, aun cuando estos impulsos desde el Estado no logran des enmarcarse del modelo primario-exportador (Coraggio, 2018). Lo que lleva a preguntarse ¿Es el Estado la clave para la superación de esta competitividad y dependencia que posee el cooperativismo? ¿El cooperativismo dependiente del Estado podrá transformarse en un proyecto alternativo a la economía hegemónica o solo es un elemento complementario a esta?

“Se tiene que conocer, tenemos demanda comunes, por último identificarnos con el territorio y desde ahí poder de tratar de dar instrumentos de inversión acorde a nuestra realidad también, porque no te podi ir de buena a primera a producir que no va a hacer capaz o a endeudar a la gente ¿cachai? Que el Estado les preste plata y que después no sean capaz de pagar y que queden endeudados como ha pasado ¿cachai? Entonces... ah estamos entrampados, esto es lento, lento (...) no y hay una tradición de la gente, tú te vai a la generación de 30, 40 años atrás, lo mingacos eran común, que son las mingas, eso eran los mingacos, entonces lo que ha fracasó el cooperativismo que impuso el Estado, ese es el que fracaso, pero la gente es solidaria en sí, le gusta trabajar en conjunto... entonces, no es que la gente no sea asociativa, fracaso un modelo y una manera, de hacer cooperativa” (Entrevistado J.V, Pumanque).

Para finalizar este análisis, es preciso destacar que, las formas de funcionamiento y las garantías que otorga el Estado actualmente a las cooperativas en la zona del Secano, se han constituido como una herramienta para la asociación, lo que a su vez, se ha transformado en la gran encrucijada que vivencian estas mismas experiencias. El cooperativismo bajo el alero del Estado, como se demuestra a lo largo de este apartado y complementado con

los anteriores expuestos, intenta dar forma a un modelo económico que se rige por las lógicas mercantilistas, agroexportadoras y hegemónicas globales. Para Seonae (2013) y Escobar (2011), estas formas de institucionalizar las alternativas económicas, se vuelve una herramienta que es utilizada para reproducir los cánones neo extractivistas, que los gobiernos progresistas han puesto en la palestra en Latinoamérica.

“como te digo, desde que yo me metí en esto me he dado cuenta de que Indap o los servicios agrícolas del Estado que apoyan a la agricultura han pasado por miles de rubros. Entonces como te digo, no hay un orden, dicen ‘ya sabi que están buenos los arándanos’ todo el mundo... entonces ahí lo que no pasa en otros países de Europa, en Europa son más ordenados, dicen “ya perfecto, plantemos 200 hectáreas de esto, pero no plantemos más, porque si no va a bajar el precio”, entonces ese es el tema que también hay que ordenar, hacer un plan de largo plazo.” (Entrevistado F.S, Marchigüe-Pumanque)

Es interesante, identificar que, estas prácticas o herramientas que utilizan las instituciones del Estado, al estar des-enmarcadas de las pautas territoriales y locales, se transforman en elementos claves de bajo funcionamiento óptimo o esperado de las economías sociales y solidarias en los territorios. Desde esta perspectiva de análisis, al transformarse en elementos que no constituyen una respuesta optima a las economías solidarias de la zona, continúan en ciertos momentos, dando respuesta a una economía global y neoliberal, la cual no logra superarse y sigue estando bajo parámetros de escasa regulación y remodelamiento de políticas que vayan en bienestar para las economías locales y cooperativas.

CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

A continuación, se expondrán las conclusiones y reflexiones de esta investigación, las cuales se obtienen gracias a los análisis anteriormente expuestos. En este capítulo final, se podrán sintetizar los hallazgos recopilados, los cuales serán presentados en tres ejes: *Manifestaciones de saberes comunes y diversos: Visiones desde la pertenencia territorial y el proyecto de la modernidad; Percepciones de las consecuencias del extractivismo en la zona: Contribuciones y efectos siconaturales del agronegocio y la actividad silvícola y; La transformación del territorio: Nuevas fronteras hídricas y expansión urbana en el secano*

1. Manifestaciones de saberes comunes y diversos: Visiones desde la pertenencia territorial y el proyecto de la modernidad

Los hallazgos que se lograron evidenciar, con respecto a los saberes y las prácticas cooperativas en el Secano, refieren diversos momentos, en donde la historia, memoria y recuerdos son innegables con respecto a su pasado y esto se transformó en un aspecto relevante sociológicamente y subjetivamente como investigadora. Fue a través de estos discursos arraigados en el territorio, que fue posible distinguir ciertos puntos claves a, cómo el impacto de un paradigma basado en aspectos del proyecto de la modernidad; la economía hegemónica extractivista-neoliberal y; la matriz de conocimiento occidentalizada son parte de las vivencias y los discursos en torno a los saberes del Secano y sus propias prácticas cooperativas.

Cómo explica Dussel (1992), los procesos de modernización se originan en la llegada de Colón a América, pero esta constitución de subjetividad moderna no acaba ahí. En otras palabras, la alienación y dominación de este paradigma y, en consecuencia, su modelo económico que rige las formas de vida y políticas que

modelan el quehacer global y local, impactan en la conformación de un saber cooperativo en la zona, que determina y genera una visión cultural-económica del capitalismo actual (Castro Gómez & Grosfoguel, 2007).

Fue posible distinguir, desde los discursos puntos claves que, primeramente, tienen relación con el *gran sentido de pertenencia con el territorio*. Transversalmente, desde los discursos obtenidos, fue pertinente el análisis de, la existencia de un saber común sobre el territorio del Secano. Este saber se expresaba a través de diversas áreas, ya sean productivas; económicas locales; historias de un pasado; saberes rurales y; una visión del territorio desde aspectos sociohistórico y culturales, pero que denotaba una constancia de conocimiento de la tierra y el hábitat en el que cada uno y cada una se encontraba posicionado. Se identificaron diversas formas de *cuidado con el territorio que se habita*, y a su vez, se identifican *transformaciones en el territorio que se habita*. Estos cambios, no solo radican en un devenir socio histórico de la ruralidad y los territorios por el paso del tiempo, sino que pragmáticamente se evidencian en el deterioro de sus suelos, cambios en sus ciclos naturales de cosecha, transformaciones en el clima y los ciclos hidrológicos, que afectan a sus vidas, sus rubros económicos, y sus formas productivas y asociativas.

Con respecto a los últimos cambios mencionados, los mayores consensos en torno a este fenómeno y que es importante reflexionar sobre aquello, fue la *percepción de deterioro de las tierras fértiles o las tierras en descanso*, las cuales constituyen gran parte de su historia y saberes, ya que la zona del Secano ha sido un territorio agrícola histórico, pero que ha manifestado situaciones de erosión en sus tierras (Modrego, et. Al, 2011). Estas problemáticas, aunque mantengan una naturaleza diversa, logran desde los discursos articularse desde una identificación común: El arribo y la primacía de fenómenos externos generaron evidentemente una sobreexplotación de los suelos, prácticas alejadas de la sustentabilidad rural y un deterioro y despojo de recursos naturales, que se

evidencia desde los discursos como un cambio en el paisaje rural; cambios demográficos (aumento de población, mayor conectividad); menor disponibilidad de agua, entre otros.

Esto, más allá de ser una evidente transformación territorial, constituyó un eje en los cambios que se tienen en torno al lugar y espacio que se ocupa en el territorio del Secano. Se complementa a esto, la evidencia de mayores *procesos de urbanización y de mayor conectividad en el Secano*, lo que, según las propias voces, comenzaron paulatinamente a transformar pautas productivas y agrícolas, desde las décadas de los 70 en adelante. En concreto, existe un proceso de globalización (Beck, 1998), que no solo modifica pautas sociales, sino que genera, como plantea Quijano (1998) un cambio social que se evidencia en los procesos de urbanización y que modifica una estructura global. La transformación urbana del sector rural, generó aspectos evaluados como positivos por los discursos, y a su vez, un cambio inminente en su complejo alimentario, de recursos, y de formas de vida. Es interesante acentuar estas transformaciones, las cuales van pasando desapercibidas, tanto para el territorio como para la disciplina sociológica, poner la atención en los detalles y los saberes, ha sido un ejercicio investigativo muy enriquecedor históricamente.

Un elemento a destacar, y que perduró en los discursos obtenidos fue, una identificación de ciertos *agentes que ejecutan y modifican estas pautas territoriales*. Por una parte, se identifican los procesos de extractivismos como elementos determinantes ante el cambio socionatural en la zona. Por esta razón, los agronegocios en un punto de análisis y de reflexión constituyen un enclave que, debido a sus acciones en el territorio modifico los terrenos, la disponibilidad de agua y la posibilidad de un engranaje productivo que está determinado por la economía global y desarrollada. Otro agente identificado como propulsor de los cambios y modificaciones de las prácticas y saberes en el Secano, fue el Estado.

Cuando se analiza estos discursos, se podrá entender el accionar institucional y estatal, desde paradigmas que provienen de lo que se entiende como neoextractivismos o postextractivismos (Acosta, 2016; Gudynas, 2010), los cuales se caracterizarán por una lógica extractiva guiada y tutelada por los Gobiernos, en donde son estos, con las instituciones respectivas, las que se encargan de la perduración de la acumulación de capital, con una “inserción internacional subordinada y funcional a la globalización” (Acosta, 2012). El Estado en los discursos analizados, no solo constituye un punto angular en la constitución de estas experiencias, sino que genera la perduración de estos proyectos, debido a un alto aporte en términos técnicos, de financiamiento y de apoyo económico a estas cooperativas.

Fue importante el hallazgo de evidenciar que, las instituciones dependientes del Estado, no solo se constituyen como elementos claves para la reproducción de fenómenos de transformación y de despojo de recursos naturales en la zona, sino que estas instituciones han fomentado una acción de *dependencia del cooperativismo a elementos estatales*. Desde lógicas postextractivistas (Acosta, 2012), se podrían identificar que, las acciones de tutelaje y de dependencia que las experiencias de cooperativismo sostienen ante las instituciones en la zona, se basan en cierta medida, por un rol que cumple el Estado en sociedades y países altamente dependientes del extractivismo. Este rol se desenvuelve en procesos altamente globalizantes de la economía y de una orientación económica ligada a los discursos del progreso y del desarrollo, que siguen latentes en los Estados latinoamericanos.

Cabe recalcar la importancia en torno al origen de las experiencias cooperativas en el Secano, ya que ambas cooperativas nacen bajo el alero de un objetivo de inversión capitalizada y no por objetivos sociales – asociativos o de resistencia (cómo plantea Monzón, con respecto a la razón de existencia). En ambas experiencias, la economía social, desde los lineamientos del cooperativismo, se

desenvuelve y se funda en la *razón de existencia* (Monzón, 2003) *basada en un objetivo económico, y no la asociatividad* o los aspectos simbólicos y epistemológicos de la Economía Social. Esto se identifica, debido a que ambas experiencias, se reúnen y se aúnan gracias a Instituciones del Estado, el cual según los relatos no respeta pautas territoriales, en las cuales la solidaridad de los territorios se desenvuelve y no se fomenta una red intersectorial de cooperativismo en la zona. Este punto, fue un nodo complejo de analizar para la investigadora, ya que, desde la teoría, se explicaba la conformación de la economía social y solidaria del cooperativismo desde espacios de resistencia y de asociatividad, pero las instancias estudiadas dieron resultados diferentes, en donde predominó una alta dependencia y conformación meramente economicista.

Un elemento que se destacó en los discursos, y que tiene relación con los saberes y las prácticas cooperativas y su visión de progreso económico, es una *percepción de subdesarrollo ante la comparativa de experiencias cooperativas exitosas* en el área productiva en Chile. Para la percepción de los agricultores, estas cooperativas (Colun y Capel) constituyen ejemplos de asociatividad altamente rentables, y que desde el Ministerio de Economía, Fomento y Turismo (2014), son las más destacadas a nivel nacional históricamente, con un gran porcentaje de importancia económica. Por último, en torno a los saberes y las prácticas cooperativas en el Secano, fue posible identificar una *adaptación en el rubro agrícola* que se ejerce, en parte debido a una existencia y dependencia de mercados nacionales, globales e internacionales y de una constante innovación en la producción agrícola-ganadera. Para ejemplificar esta adaptación, es la producción cerealera de quínoa por parte de la Cooperativa Cooproquinua, en donde esta instancia asociativa se crea por la elevación del precio del cereal y a una capacidad de rendimiento superior a otros cereales, como el trigo. Es la mediación positiva del mercado, la que, acompañada de procesos coyunturales

con las Instituciones del Estado, logran crear proyectos cooperativos y asociativos en la zona, que se adaptan a las necesidades del mercado, y no necesariamente a las pautas socio culturales de la zona.

Sumado esto, fue relevante conocer que, desde las experiencias cooperativas, existían discursos concluyentes respecto a la *falta de instancias de comercialización de la producción agrícola y ganadera en la zona*. Aun existiendo lazos relevantes con instituciones de fomento agrícola, se reflexionan que la comercialización es insuficiente y esto genera problemáticas socioeconómicas en los cooperados y un desistir de las actividades asociativas, ya que estas no proporcionan los medios económicos suficientes para subsistir.

En definitiva, se podrá sintetizar la persistencia y existencia de discursos y de un proyecto desarrollista y modernizador en los saberes agrícolas y cooperativos en la zona, en donde el dominio de la naturaleza, mediante herramientas de control (Castro-Gómez, 2000), que son reproducidas tanto por la modernización, como por las Instituciones del Estado, generan una imposibilidad en la perduración de los proyectos cooperativos en la zona y una alta adherencia al modelo económico neoliberal. Existe una constante pugna entre cuan rentables deben ser los espacios cooperativos, conflicto que es sustentado por la incertidumbre que generan los efectos del agronegocio en la zona, y una alta competitividad productiva con las demás empresas, cooperativas y mercados nacionales y globales.

Muy relevante, desde la observación que posee la investigadora fue, el proponer para estudios posteriores, analizar en profundidad estos esquemas de cooperativismo aislado de la asociatividad y de las líneas allegadas a la economía social, y más pertinente con un cooperativismo estatal, desligados de una producción agrícola de resistencia, pero aún con un saber rural muy asentado en sus prácticas agrícolas.

2. Percepciones de las consecuencias del extractivismo en la zona: Contribuciones y efectos sicionaturales del agronegocio y la actividad silvícola.

La primera instancia que se destacó en los discursos tiene relación con las *afectaciones o consecuencias negativas* (Gudynas, 2015) que el modelo económico extractivo y la llegada del agronegocio y las empresas forestales tuvo en la zona, modificando el paisaje siconatural y la disponibilidad de agua. Este primer punto de reflexión, se articuló en los discursos, en una comparación con un pasado reciente de los entrevistados, que denotó recuerdos y memorias en torno a mayor disponibilidad de vegetación nativa, más aguas lluvias, una mejor producción agrícola y ganadera, y recursos naturales que permitían actividades productivas y económicas propias del territorio.

La transversalidad de los discursos evidenció una modificación del territorio del Secano, debido a la supremacía y hegemonía de la mercantilización de los recursos naturales en la zona, fenómeno que se evidencia en la erradicación de prácticas agrícolas (como se expresa desde la Cooperativa ARCO) debido a procesos de escases y crisis hídrica. Es destacable, la acción de la memoria histórica en la identificación de transformaciones siconaturales en el territorio, ya que como explica Escobar (2010) existirán aspectos y componentes del tejido social, las cuales se ven imbricados directamente por las relaciones políticas, sociales, económicas y de conocimiento, que se manifiestan en un aspecto de memoria. En este caso, los discursos denotan una memoria de un pasado socioconstruido, en donde hay una valoración positiva a la manifestación de recursos naturales del pasado, contrastado con elementos de despojo actuales.

Esta hegemonía económica extractiva, logra articular en los discursos una identificación de consecuencias socio medioambientales que se tornan relevantes, estos efectos corresponden a *daños ecológicos y amputaciones ecológicas* (Gudynas, 2017) como la escases de nutrientes; la emergencia de

problemáticas adyacentes al agronegocio como olores, plagas de insectos y ruidos, que para los discursos son irreversibles. Estos fenómenos son cuestionados y descritos por los entrevistados, pero a su vez, se contrastan con *discursos de validación de los efectos negativos*, encausadas por *efectos y contribuciones positivas para el territorio* (Gudynas, 2015), como lo es la ampliación de la oferta laboral, el desarrollo tecnológico, los procesos de urbanización y de inminente progreso de la situación de subdesarrollo que se vivencia desde los orígenes y asentamientos del capitalismo (Cardoso, 1967)

Estas validaciones y contribuciones que se evidencian en los discursos, responden a una ausencia de crítica al contexto extractivo, en donde una de las visiones propuestas por Svampa (2016), que tiene relación con la perspectiva neo estructuralista en torno a los extractivismos cobra más fuerza en los discursos. En otras palabras, se podrá concluir que, los postulados que sostienen los discursos, corresponden a una validación de la acumulación de recursos naturales, por ciertos sectores productivos (Svampa, 2016) y que, aun sosteniendo una visión de consecuencias negativas en la calidad de vida y el medioambiente del territorio, estas prácticas productivas de extractivismos son necesarias y corresponden a una línea y un horizonte de desarrollo económico y epistémico, el cual se debe alcanzar.

Se podrá entender estos discursos contrastados entre evaluaciones negativas y positivas, desde la posición que Alimonda (2011) explica los diversos fenómenos desde la ecología política en el tejido social, en donde este tejido se ve complejizado y en constante convergencia por articulaciones altamente contradictorias, que en estos casos serían las percepciones de consecuencias positivas y negativas en un mismo territorio, y con los mismos actores como causantes de los efectos.

Este elemento de análisis y de reflexión, dentro de la perspectiva de análisis sociológico del discurso y pertinente para esta investigación, fue un desafío y una desestructuración de los postulados teóricos que este mismo trabajo fundamentó. Ya que, aunque exista amplia evidencia teórica (Alimonda, 2011; Gudynas, 2015) de la baja percepción que pueden generar los extractivismos en ciertos territorios, debido principalmente a la estimulación económica productiva y a las políticas estatales y gubernamentales que respaldan estos mecanismos, existe una línea epistemológica que busca perspectivas críticas y racionalizadas, a través de lo que se conoce como “Buen Vivir” (Escobar, 2014) que propone una forma alternativa al desarrollo y un cuestionamiento radical a las ideas que se enlazan con el crecimiento, el progreso, extractivismo y consumo material individual.

Lo analizado y expuesto durante el trabajo, denotan una ausencia de esta línea epistemológica, ya que se encontrarían más *presencias de epistemologías o discursos relacionados con el proyecto de la modernidad*. Como dirá Boaventura de Sousa Santos (2009) existe un trabajo de distanciarse y de generar una alternativa a la globalización sustentada por el neoliberalismo y capitalismo global, experiencias que son generadas por los movimientos sociales o las organizaciones que luchan contra la exclusión. Pero, cabe preguntarse ¿es la ausencia de experiencias enraizadas en lo asociativo y en los movimientos sociales lo que genera en esta zona una ausencia de alternativas al desarrollo? ¿Esta ausencia estará determinada por las gestiones y políticas sociales de amparo mercantilista del Estado en los territorios? para efectos de esta investigación, son cuestionamientos que deberán ahondarse en espacios de reflexión colectivos y extensivos, en donde este proyecto queda incapacitado para poder dar respuestas a las interrogantes constantes y consecutivas a las reflexiones de los discursos propiamente tal.

En definitiva, se podrá sintetizar que, se está en presencia de una *nueva racionalidad* (Leff, 2004; 2006) y que esta racionalidad está mediada y conjugada

con las dinámicas y transformaciones que han tenido los territorios del Secano a través del paso del tiempo. El aprovechamiento ecológico, el despojo de los saberes y de los recursos naturales, llevó a que se generaran conflictos y exclusiones, de orden social, material y simbólico (Romero & Sasso, 2014), y a su vez una transformación subjetiva y colectiva de los procesos que se vivencian en el Secano.

3. La transformación del territorio: Nuevas fronteras hídricas y expansión urbana en el Secano

Cómo último eje de síntesis, se observará elementos en torno a cómo los saberes y las prácticas se ven imbricadas con los procesos de transformación hídrica en el Secano y un fenómeno emergente de reorganización territorial, debido a efectos del agronegocio y actividad silvícola extractiva. Este último punto, como investigadora, fue el que se tornó más relevante e interesante, ya que se pudo identificar hallazgos emergentes y una sustentación propia del territorio a lo devastador del sistema económico extractivista. El agua, como recurso natural y social, es evidenciado desde los discursos como un elemento vital y de constitución necesaria para las prácticas agrícolas, ganaderas y cooperativas de la zona. Fue posible encontrar diversidad de saberes en relación a este recurso, desde un *cuestionamiento a la falta de agua* en el sector y cómo esta baja disponibilidad afecta directamente en la composición estructural y subjetiva de lo agrícola del Secano, como también discursos en donde existía *una ausencia de cuestionamiento a la crisis hídrica* y al despojo que los extractivismos han construido en la zona.

Este último punto de ausencia, se tornó algo muy desafiante, ya que se proponía teóricamente y desde los planteamientos del problema que, las problemáticas de despojo hídrico eran en sí fenómenos altamente cuestionados. Desde los estudios de la Ecología Política, se evidencia que existe un imaginario político y

social, generado gracias a representaciones de la agricultura moderna, en donde esta es productiva, rentable e integrada al mercado (Peña, Duarte, Yacoub & Boelens, 2015), la cual crea instancias en donde no lograría evidenciar las consecuencias devastadoras de la agricultura extensiva, la nueva conformación y llegada de árboles productivos a la zona y el extractivismo en donde esta rubro agrícola-pecuario se sustenta.

Fue de tremenda importancia este punto clave de análisis, el cual permitió generar conclusiones y reflexiones que, se logran encuadrar en una conceptualización propuesta por Porto- Gonçalves, (2009), en donde los territorios se ven imbricados por múltiples territorialidades, en donde se naturalizan ciertas relaciones sociales y de poder. Para el caso de los discursos del Secano, se podrá concluir que existe una *naturalización de la crisis hídrica*, esto evidenciado en ciertos quiebres discursivos: existen indicios de una poca crítica a la crisis hídrica como tal, y una gran responsabilidad al cambio climático y escases de aguas lluvias, esto definido en ciertos discursos como elementos que no tienen relación directa con el agronegocio, sino que con un ciclo natural de la ecología y el medioambiente socio natural.

El segundo quiebre discursivo, se entiende gracias al arribo del Embalse Convento Viejo. Se debe destacar que, al iniciar esta investigación, este punto no contó con una problematización necesaria por parte de la investigadora, por lo que, para la información y los discursos analizados, fue emergente en todo momento. La llegada del *Convento Viejo*, *propuso en los discursos un fenómeno paliativo y de solución para la baja disponibilidad de agua* que comprendía este territorio. Esto no solo constituye una solución efectiva en términos prácticos para los agricultores de la zona, sino que es relevante entender que, es un proceso más de *mercantilización del recurso natural del agua*. Este último elemento, se cuestiona por los discursos, ya que se tiene en consideración que es un recurso

natural pagado y comercializado, ya que está destinado principalmente para la producción extensiva agrícola, de viñedos y de árboles frutales del Secano.

Otro fenómeno destacable y que, a su vez, constituye un elemento de nuevas formas de extracción, es *el proceso de reorganización territorial y parcelación* que fue descrito en el apartado de análisis. Esta situación o contexto emergente, se torna un elemento de quiebre discursivo, ya que representa un efecto negativo para la zona. Esto principalmente, debido a la consecuencia de parcelaciones y de eliminación o erradicación de prácticas agrícolas y ganaderas que se veían imbricadas en estos espacios ya parcelados. La mercantilización se hace evidente en una situación de despojo, en donde empresas del rubro inmobiliario amplían la frontera de extractivismo, generando nuevas territorialidades en complejización constante: Nuevos habitantes, un auge en los precios de predios, problemáticas a nivel local por la expansión urbana, y problemas asociados a una nueva ruralidad en la zona del Secano.

4. Reflexiones finales

Los saberes y las prácticas del Secano, constituyen un elemento en constante cambio y transformación. Es plausible y necesario comenzar los diversos cuestionamientos que el agronegocio; los discursos del extractivismo; la despolitización de los fenómenos hídricos ha puesto en la palestra en zonas rurales y zonas históricamente de producción agrícola y ganadera. La creación y fomento de las experiencias asociativas se aviva desde líneas económicas y epistémicas que tienen mayor relación con lo que el proyecto de la modernidad estipula, más que en elementos constituyentes del “buen vivir” y de la Economía solidaria desde Latinoamérica. A pesar de la existencia de redes asociativas, estas constituían fenómenos muy complejos para los cooperados, en donde la articulación de memorias negativas con respecto al cooperativismo en el Secano; los procesos de constante individualización que fomenta el paradigma de la

modernidad y; un tutelaje en torno a la dependencia de experiencias asociativas al Estado en su complejidad, genera un evidente debilitamiento de las redes solidarias de la zona, que se ven opacadas y cada día más disminuidas por esta estructura discursiva y práctica. La importancia de generar pliegues en torno a estas temáticas, es para la investigadora, una de las razones y fundamentos de esta investigación. Evidenciar, en cuerpo y experiencia, que la devastación del capital está presente en elementos que constituyen la vida rural: la asociatividad es un elemento que pertenece a la historia del campo, y que ha sido desligado de esta raíz, para ser ejecutada desde la mera visión económica y dependiente del Estado.

En relación con el propio actuar del cooperativismo y de la actividad agrícola, la temática en torno a los efectos directos e indirectos que los extractivismos logran aquejar en la zona del Secano y las consecuencias en sus prácticas y saberes agrícolas y cooperadas, constituye ejes de análisis y reflexión sociológica muy relevantes y que lograron identificar un saldo desbocado (Acosta, 2016) y un extractivismo epistemológico, analizado por Betasamosake Simpson (2017) y Ramón Grosfoguel (2016) que queda en manifiesto gracias a la diversidad de discursos y de aplacamiento que el proyecto económico neoliberal y desarrollista constituye en los saberes y las prácticas.

Estas experiencias cooperativas enfrentan de formas diversas la hegemonía neoliberal y el acaparamiento de recursos, saberes y tierras. Se constituyen desde una resistencia económica, que no intenta ser una alternativa al modelo, por paradójico que esto pueda entenderse, los cooperados siguen en sus caminos colectivos para fomentar una economía local, pero se avanza a la disolución de estas experiencias, ya que no se logran generar instancias asociativas y cooperativas que logren ser más que alianzas meramente económicas. Las relaciones existentes con el Estado, se amparan bajo una lógica de dependencia, de baja autonomía y de poco fomento a los capitales humanos

existentes en esta zona. Lo que, sumado a un debilitamiento y experiencias negativas de un pasado cooperado, conforman experiencias que no se tornan fuertemente constituidas.

Como punto final, y desde la posición de investigadora, es pertinente reflexionar acerca de las formas agresivas que el sistema económico actual se ha manifestado. Sumado al despojo y comercialización del recurso hídrico, uno de los hallazgos más relevantes fue la evidente transformación de saberes y prácticas cooperativas en el secano, a partir de esta escases o crisis hídrica que se vivencia actualmente. Conocer y adentrarse en, por ejemplo, cómo sus prácticas en contexto rural se modifican y a su vez, cómo se eliminan formas cooperativas debido a nuevos fenómenos de extractivismo como lo es la parcelación de terrenos, son hechos que, como investigadora dejaron una gran huella.

No tan solo una huella a nivel personal, sino que, queda en evidencia, que a partir del aporte de la teorización de conceptos y de la formulación de metodologías que se realizó en esta investigación, el conocer y el adentrarse a estos territorios y a los propios discursos de los cooperados, de los agricultores y actores territoriales, es un constante constructo, debido a que se está viviendo en un contexto de crisis socio natural permanente. Es fundamental estar al tanto de que, estos territorios del Secano, continúan siendo despojados; continúan siendo dependientes de las formas y estrategias económicas y de desarrollo local que impone el Estado y sus agentes; es fundamental, reconocer que se deja una ventana abierta a adentrarse y a conocer las formas de vida, de sus saberes agrícolas y, por sobre todo, como investigadora propongo seguir investigando, realzar estos saberes que a veces por la rapidez del sistema, los relegamos. No se tiene claridad si, estos saberes, estas prácticas u otras prácticas que se evidencian en el territorio podrán sobrevivir a estos sacrificios y crisis del sistema, se espera que se resista, no por una relevancia sociológica, sino que por una

importancia humanitaria y social de otorgarle vida y sobrevivencia a los territorios en devastación.

BIBLIOGRAFÍA

Acosta, A. (2012). Extractivismo y Neoextractivismo: Dos caras de la misma maldición. Ed. FLACSO. Ecuador.

Acosta, A. (2015). El Buen vivir como alternativa al desarrollo. Algunas reflexiones económicas y no tan económicas. Política y Sociedad. N° 2, pp. 299-330.

Acosta, A. (2016). Post- extractivismo: entre el discurso y la praxis. Algunas reflexiones gruesas para la acción. Ciencia Política, N° 21, pp. 287-332.

Acosta, I., (2006). Balance agroexportador en América Latina al comenzar el siglo XXI. Mundo Agrario vol. 7, N° 13. P. 0. Universidad Nacional de La Plata. Argentina. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/845/84501301.pdf>

Acosta, A. & Martínez, E. (2009). El Buen Vivir. Una vía para el desarrollo. Ediciones Abya- Yala. Quito.

Aguilar, E. (2016). Economía solidaria y territorio: Complejizando la propuesta de análisis territorial de Coraggio. Polis Vol. 15 N° 45. Santiago de Chile. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-65682016000300002&lang=es

Alimonda, H. (2005). Paisajes del Volcán de agua (aproximación a la Ecología Política Latinoamericana). En: Alimonda, H. & Parreira, C. (2005). Políticas públicas ambientales Latino-americanas. Flacso- Brasil. Ed. Brasilia.

Alimonda, H. (coord.). (2011). La Naturaleza colonizada. Ecología política y minería en América Latina. CLACSO. Buenos Aires.

Alimonda, H., Toro, C., & Martín, F. (coord.) (2017). Ecología política Latinoamericana Volumen I. CLACSO; Universidad Autónoma Metropolitana. México; Buenos Aires.

Aliste, E. & Stamm, C. (2015). *Hacia una geografía de los conflictos socioambientales en Santiago de Chile: Lecturas para una ecología política del territorio*. Extraído de: <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/139568/Towards-a-geography-of-socio-environmental-conflicts.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Alonso, L. (1998). *La mirada cualitativa en sociología. Una aproximación interpretativa*. Editorial Fundamentos. Caracas; Madrid.

Alvarez, C. (2017). *Saberes del territorio en la Economía Solidaria. Aprendizajes para un desarrollo endógeno del buen vivir*. Serie Documentos n° 16. Ed. CGCyM. Buenos aires.

Alvarez, J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa*. PAIDOS. México; Buenos Aires.

Ávila, P., (2015). *Hacia una ecología política del agua en Latinoamérica. Seguridad Hídrica y conflictos socioambientales en México*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Altieri, M, y Nicholls, C. (2012). *Agroecología: Única esperanza para la soberanía alimentaria y la resiliencia socio ecológica*. Departamento de Medio Ambiente, Policía y administración. Universidad de California. N°2, pp. 65-83. Berkeley, California.

Álvarez Sepúlveda, H. *Implicaciones y efectos de la creciente importancia de China en la industria forestal chilena. Los casos de las empresas Arauco y CMPC*. Revista Latino-Americana de História- UNISINOS, América do Norte, 613 07 2017.

Bassi, J. (2014). *Adiós a la partitura: una defensa de los diseños flexibles en investigación social*. En: Canales, M. (2014). *Investigación social. Lenguajes del diseño*. LOM ediciones. Santiago de Chile.

BCN (2012). Resultados preliminares Censo población y vivienda 2012. Biblioteca del Congreso Nacional.

BCN (2017). Reportes Estadísticos Comunales: Comuna Pichilemu. Revisar en: <https://reportescomunales.bcn.cl/2017/index.php/Pichilemu>

BCN (2017). Reportes Estadísticos Comunales: Comuna La Estrella. Revisar en: [https://reportescomunales.bcn.cl/2017/index.php/La Estrella](https://reportescomunales.bcn.cl/2017/index.php/La_Estrella)

BCN (2017). Reportes Estadísticos Comunales: Comuna Marchigue. Revisar en: <https://reportescomunales.bcn.cl/2017/index.php/Marchihue>

BCN (2017). Reportes Estadísticos Comunales: Comuna Paredones. Revisar en: <https://reportescomunales.bcn.cl/2017/index.php/Paredones>

BCN (2017). Reportes Estadísticos Comunales: Comuna Litueche. Revisar en: <https://reportescomunales.bcn.cl/2017/index.php/Litueche>

BCN (2017). Reportes Estadísticos Comunales: Comuna Navidad. Revisar en: <https://reportescomunales.bcn.cl/2017/index.php/Navidad>

BCN (2017). Reportes Estadísticos Comunales: Comuna Pumanque. Revisar en: <https://reportescomunales.bcn.cl/2017/index.php/Pumanque>

BCN (2017). Reportes Estadísticos Comunales: Comuna Lolol. Revisar en: <https://reportescomunales.bcn.cl/2017/index.php/Lolol>

BCN, (2020). DFL 1122 Fija texto del Código de Aguas. Biblioteca del Congreso Nacional. Recuperado de: <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=5605>

BCN (2020). Ley 19300 Aprueba Ley sobre bases generales del medio ambiente. Biblioteca Congreso Nacional. Recuperado de: <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=30667&idParte=>

Beigel, F. (2006). Vida, muerte y resurrección de las teorías de la dependencia. En Crítica y teoría en el pensamiento social Latinoamericano. CLACSO. Buenos Aires.

Bellisario, A. (2013). La reforma agraria chilena. Reformismo, socialismo y neoliberalismo, 1964-1980. Revista Historia Agraria n° 59. Extraído de: http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/149906/2013_59_159_190.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Bengoa, J., (1979). La evolución de la tenencia de la tierra y las clases sociales agrarias en Chile. Investigación Económica, Vol. 38, N° 147 (Enero-Marzo 1979), pp. 127-158.

Bengoa, J., (2017). La vía chilena al “sobre” capitalismo agrario. Revista Anales, N° 12.

Berdegú, J & Rojas, F. (2014). La agricultura familiar en Chile. Grupo de trabajo de desarrollo con cohesión territorial. Documento n° 152. Recuperado de: http://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1434743401152AgriculturaFamiliarChileversionrevisadalarga_editado.pdf

Biblioteca Nacional del Congreso (2017). Indicadores socio-demográficos y económicos Región del Libertador Bernardo O’Higgins. Recuperado de: <https://www.censo2017.cl/descargas/home/sintesis-de-resultados-censo2017.pdf>

Boelens, R., Cremers, L. & Zwartveen, M. (2011). Justicia hídrica: acumulación, conflicto y acción social. Editorial PUCP. Lima.

Boelens, R., Damonte, G., Seemann, M., Duarte, B., & Yacoub, C. (2015). Despojo del agua en Latinoamérica: introducción a la ecología política del agua en los agronegocios, la minería y las hidroeléctricas. En: Yacoub, C., Duarte, B. & Boelens, R. Agua y ecología. El Extractivismo en la agro exportación, la minería y las hidroeléctricas en Latinoamérica. Agua y sociedad. N° 22, pp. 11-29.

Bolados, P., Henríquez, F., Ceruti, C., & Sánchez, A., (2018). La eco-geo-política del agua: una propuesta desde los territorios en las luchas por la recuperación del agua en la provincia de Petorca (Zona central de Chile). Revista Rupturas vol. 8 N° 1. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.22458/rr.v8i1.1977>

Budds, J. (2011). Relaciones sociales de poder y la producción de paisajes hídricos. En: Boelens, R. (Ed.). Justicia hídrica, conflicto y acción social. Fondo Editorial PUCP. Lima.

Canales, M. (ed.) (2006). Metodologías de investigación social. LOM ediciones. Santiago de Chile.

Cantillana, R. (2020). Los estudios del agua en Chile: revisión y perspectivas críticas. Tecnologías y ciencias del agua. N° 6, pp.81-126. Recuperado de: <http://www.revistatyca.org.mx/index.php/tyca/article/view/2411/1871>

Caracciolo, M. & Foti, M. (2010). Las mujeres en la economía social y solidaria: experiencias rurales y urbanas en Argentina. Jornadas Nacionales “Las mujeres en economía social y solidaria” Asociación Lola Mora/Maestría en Economía solidaria. IDAES. UNAM. Buenos Aires.

Cardoso, F. & Faletto, E. (1967). Dependencia y desarrollo en América Latina (ensayo de interpretación sociológica). Instituto de estudios peruanos. Lima. Perú.

Cardoso, F. (1980). La originalidad de la copia: La CEPAL y la idea de desarrollo. En: Guerreiro, A., et al., (1980) Antología del Pensamiento crítico Brasileño contemporáneo. CLACSO. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/pdf/j.ctvnp0k3f.14.pdf>

Castro, M. & Bolding, A. (2011). La crisis del agua en Chile: “el futuro de Chile requiere una nueva política de aguas”. En: Boelens, R. (Ed.). Justicia hídrica, conflicto y acción social. Fondo Editorial PUCP. Lima.

Castro-Gómez, S. (2000). Descolonizar la universalidad. La hibridación del punto cero y el diálogo de saberes. En: Castro-Gómez, S & Grosfoguel, R. (2000). El giro decolonial: Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Siglo del Hombre editores. Bogotá.

Castro-Gómez, S & Grosfoguel, R. (2007). EL giro decolonial: Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Siglo del Hombre editores. Bogotá.

CEPAL, FAO & IICA. (2009). Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe. San José. IICA. Recuperado de: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/1376-perspectivas-la-agricultura-desarrollo-rural-americas-mirada-america-latina>

Chonchol, J., (2003). La reforma Agraria en América Latina. En Proceso agrario en Bolivia y América Latina. Plural editores. La paz, Bolivia.

Chonchol, J., (2008). Globalización, pobreza y agricultura familiar. Ruris Volumen 2 N° 1.

CIPER, (2017). La grave crisis de agua en los pueblos arrasados por el fuego. CIPER Chile. Recuperado de: <https://www.ciperchile.cl/2017/01/31/la-grave-crisis-de-agua-en-los-pueblos-arrasados-por-el-fuego/>

CIPER CHILE. (2020). Sindemia, la triple crisis social, sanitaria y económica; y su efecto en la salud mental. Santiago de Chile. CIPER CHILE. Recuperado de <https://www.ciperchile.cl/2020/06/20/sindemia-la-triple-crisis-social-sanitaria-y-economica-y-su-efecto-en-la-salud-mental/>

Comisión Nacional de Riego (2003). Diagnóstico de recursos hídricos en secano interior y costero VI a VIII región. Recuperado de: <http://bibliotecadigital.ciren.cl/handle/123456789/9307>

Cooperativa, (2020). Pese al aumento de lluvias durante el 2020, continúa déficit hídrico en comunas de O'Higgins. Cooperativa. Recuperado de: <https://www.cooperativa.cl/noticias/pais/region-de-ohiggins/pese-al-aumento-de-lluvias-durante-2020-continua-deficit-hidrico-en/2020-09-10/194700.html>

Cooproquinua. (2015). Cooperativa de productores de quinua del secano. Recuperado de: <https://www.cooproquinua.cl>

CONAF, (2020). DL 701 y sus reglamentos. CONAF Ministerio Agricultura. Recuperado de: <https://www.conaf.cl/nuestros-bosques/plantaciones-forestales/dl-701-y-sus-reglamentos/>

Coraggio, J. (2011). Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital. Ediciones Abya-Yala. Quito, Ecuador.

Coraggio, J. (2018). Potenciar la Economía Popular Solidaria: una respuesta al neoliberalismo. Otra Economía, 11, pp. 4 – 18. Recuperado de: <https://www.revistaotraeconomia.org/index.php/otraeconomia/article/view/14771/9360>

Corvalán, L. (2015). La lucha por un pensamiento propio en nuestra América. Una aproximación posible a las primeras tres décadas del siglo XX. Santiago: América en Movimiento.

De Matheus e Silva, L., (2016). Desposeer para acumular: reflexiones sobre las contradicciones del proceso de modernización neoliberal de la agricultura chilena. Mundo Agrario, vol 17, N° 34. En Memoria Académica. Recuperado de: http://www.memoriacademica.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.7246.pdf

De Sousa Santos, B. (2006). Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes. Centro Fernand Braudel, Universidad Nueva York. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/coedicion/olive/05santos.pdf>

De Sousa Santos, B. (2009). Una epistemología del sur: La reinención del conocimiento y emancipación social. Ed. José Guadalupe Gandarilla. México.

De Sousa Santos, (B). (2010). Para descolonizar Occidente: más allá del pensamiento abismal. CLACSO; Prometeo Libros. Buenos Aires.

De Sousa Santos, B. (2010). Descolonizar el Saber. Ed. Trilce-Extension Universitaria Universidad de la Republica. Montevideo.

De Sousa Santos, B. (2011). Epistemologías del Sur. Utopía y Praxis Latinoamericana N° 54, pp. 17-39.

De Sousa Santos, B. (2012). De las dualidades a las ecologías. Red Boliviana de Mujeres Transformando la Economía. La Paz.

De Sousa Santos, B. (2018). Introducción a las Epistemologías del Sur. En: Meneses, M. & Bidaseca, K. (coord.) (2018). Epistemologías del Sur. CLACSO. Buenos Aires.

De Sousa Santos, B. (2019). El fin del Imperio Cognitivo. Editorial Trotta. Madrid.

División de Asociatividad y Cooperativas-DAES, (2021). Cooperativas de Chile. Subsecretaria de Economía y Empresas de menor tamaño. Recuperado de: https://asociatividad.economia.cl/wp-content/uploads/2021/06/05_2021_COOP.pdf

Doornbos, B. (2011). Justicia hídrica: ¿Por qué y cómo considerar el cambio climático en el análisis de la distribución del agua? En Boelens, R., Cremers, L. & Zwarteveen, M. (2011). Justicia hídrica: acumulación, conflicto y acción social. Editorial PUCP. Lima.

Dussel, E. (1992). 1492 El encubrimiento del otro. Hacia el origen del “mito de la modernidad”. Plural Editores- Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación – UMSA. La Paz, Bolivia.

El Mostrador, (2021). Región de O’Higgins: la nueva zona de sacrificio. El Mostrador. Recuperado de <https://www.elmostrador.cl/destacado/2021/01/14/region-de-ohiggins-la-nueva-zona-de-sacrificio/>

Embalse Convento Viejo, (s/f). Servicios Embalse Convento Viejo. Recuperado de: <http://www.ecv.cl/servicios.html#3>

Escobar, A. (2014). Sentipensar con la tierra: nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia. Universidad Autónoma Latinoamericana UNAULA. Medellín.

Escobar, A. (2017). Desde abajo, por la izquierda, y con la tierra: la diferencia de Abya Yala/ Afro/ Latino/ América. En: Alimonda, H., et al. (2017). Ecología política Latinoamericana Volumen I. CLACSO; Universidad Autónoma Metropolitana. México; Buenos Aires.

Estermann, J. (2012). *Crisis civilizatoria y Vivir bien. Un crítica filosófica del modelo capitalista desde el allin kawsay/suma qamaña andino* . S/I: S/I.

Esteva, G (2009). Más allá del desarrollo: La buena vida. Revista América Latina en Movimiento, No. 445, Junio 2009.

FAO, (2018). Panorama de la Pobreza rural en América Latina y el Caribe. Pp. 112. Santiago. Recuperado de: <http://www.fao.org/3/CA2275ES/ca2275es.pdf>

FAO, (2019). Marco de la FAO sobre pobreza extrema rural: Hacía el logro de la meta 1.1 de los objetivos de Desarrollo Sostenible. Roma. Recuperado de: <http://www.fao.org/3/ca4811es/CA4811ES.pdf>

Farris, M., & Martínez-Royo, O., (2019). El capitalismo del holding transnacional en el sector forestal chileno: la consolidación de una hegemonía territorial. *Izquierdas* N° 45, pp. 23-50. Santiago de Chile. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0718-50492019000100023&lng=es&nrm=iso

FIA (2021). Qué hacemos FIA. Recuperado de: <http://www.fia.cl/que-hacemos/>

Flick, U. (2007). Introducción a la investigación cualitativa. Ediciones Morata. Madrid.

Frene, C. & Núñez, M (2010). Hacia un nuevo modelo forestal en Chile. *Revista Bosque Nativo* n° 47. Recuperado de: <http://www.sendadarwin.cl/espanol/wp-content/uploads/2011/06/frene-y-nunez.pdf>

Fundación Sol, (2020). Estudio Fundación Sol: 75% de las inversiones nacionales de las AFP van a empresas extractivistas de alto impacto ambiental. Santiago de Chile: Fundación Sol. Recuperado de: <https://fundacionsol.cl/blog/actualidad-1/post/estudio-fundacion-sol-75-de-las-inversiones-nacionales-de-las-afp-van-a-empresas-extractivistas-de-alto-impacto-ambiental-6696>

Gainza, A. (2006). La entrevista en profundidad. En: Canales, M. (ed.) (2006). *Metodologías de investigación social*. LOM ediciones. Santiago de Chile.

Guerra, P. (2006). La economía de la solidaridad. O la vuelta de los valores sociales a la economía. *Revista Umbral* N° 168. Montevideo.

Gobierno Regional O'Higgins (2017). Plan Región O'Higgins.

Gobierno Regional O'Higgins (2020). Plan de desarrollo territorial 2020-2027. Fortaleciendo la capacidad de desarrollo del territorio del secano de O'Higgins, con más y mejores oportunidades.

Gómez, S (1994). La sociología rural en Chile. Antecedentes y situación actual. IV Congreso Latinoamericano de Sociología rural. ALARSU. Recuperado de: <http://flacsochile.org/biblioteca/pub/memoria/1994/000788.pdf>

González, V., Grez, F., Seguel, A. & Infante, C., (2013). Cultura local y modelo forestal: una transición forzosa. El caso de Carahue. Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales (OLCA). Recuperado de: <http://olca.cl/oca/informes/Cultura-Local-y-Modelo-Forestal.pdf>

González, M., et., al. (2020). Incendios Forestales en Chile: causas, impactos y resiliencia. Centro de Ciencia del Clima y la Resiliencia (CR)2, Universidad de Chile, Universidad de Concepción, Universidad Austral de Chile. Recuperado de: <http://www.cr2.cl/wp-content/uploads/2020/01/Informe-CR2-IncendiosforestalesenChile.pdf>

GRAIN., (2008). Introducción a la crisis alimentaria global. Editorial Henk Hobbelen y Monica Vargas. Barcelona.

Gras, C. (2013). Agronegocios en el Cono Sur. Actores sociales, desigualdades y entrelazamientos transregionales. Desigualdades.net Working Paper N° 50, Berlin. Recuperado de: https://publications.iai.spk-berlin.de/servlets/MCRFileNodeServlet/Document_derivate_00000404/desigualdades.net.WP_50.pdf

Griguera, J., Álvarez, L., (2013). Extractivismo y acumulación por desposesión. Un análisis de las explicaciones sobre agronegocios, megaminería y territorio en la Argentina de la posconvertibilidad. Revista Theomai, N° 27-28, pp. 80-97. Buenos Aires.

Grosfoguel, R. (2016). Del “extractivismo Económico” al “Extractivismo Epistémico” y al “Extractivismo Ontológico”: Una forma destructiva de conocer, ser y estar en el mundo. Descolonizar los estudios poscoloniales y los giros coloniales del proyecto modernidad/colonialidad. Centro Internacional de Estudios Descoloniales en Barcelona. Tabula Rasa N°24, pp. 123-143. Bogotá.

Gudynas, E., (2009). Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual. En: Schuldt, J. et al. (2009). Extractivismo, Política y Sociedad. Centro Andino de Acción Popular; CLAES. Quito.

Gudynas, E. (2010). Agropecuaria y nuevo extractivismo bajo los gobiernos progresistas de América del Sur. Territorios 5. Instituto de estudios agrarios y rurales – CONGCOOP, Guatemala.

Gudynas, E. (2013). Extracciones, extractivismos y extrahecciones. Un marco conceptual sobre la apropiación de recursos naturales. Observatorio del Desarrollo.

Gudynas, E (2014). Conflictos y extractivismos. Conceptos, contenidos y dinámicas. DECURSOS, Revista en Ciencias Sociales.

Gudynas, E. (2014). Sustentación, aceptación y legitimación de los extractivismos: múltiples expresiones pero un mismo basamento. Revista Opera, n° 14 pp 137-159.

Gudynas, E., (2015). Extractivismos, Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la Naturaleza. Centro de Documentación e Información Bolivia (CEDIB). Cochabamba, Bolivia.

Gudynas, E. (2017). Los ambientalismos frente a los extractivismos. Revista Nueva Sociedad N° 268.

Guerrero, M., Fonseca, F., Garrido, J., & García, M., (2016). El código de aguas del modelo neoliberal y conflictos sociales por agua en Chile: Relaciones, cambios y desafíos. Agua y territorio, N° 11, pp. 97-108. Universidad de Jaén. Jaén, España. Recuperado de: <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/atma/article/view/3956/pdf>

Hernández, R. & Pezo, L. (2009). La antropología rural chilena en las dos últimas décadas. Situación y perspectivas. AIBR: Revista de Antropología Iberoamericana. Vol. 4, n° 2. Pág. 204-228. Extraído de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3039013>

INE (2007). Cambios estructurales en la agricultura chilena. Análisis intercensal 1976-1997-2007. Recuperado de: https://www.ine.cl/docs/default-source/censo-agropecuario/publicaciones-y-anuarios/2007/cambios-estructurales-en-la-agricultura-chilena---analisis-intercensal-1976-1997-2007.pdf?sfvrsn=9dfd0a74_7

INE (2018). Síntesis de Resultados Censo 2017. Santiago de Chile. Recuperado de: <https://www.bcn.cl/siit/nuestropais/region6/indica.htm>

INE (2019). Fichas comunales O'Higgins tomo III: Mapas de la inmigración internacional. Recuperado de: https://regiones.ine.cl/documentos/default-source/region-vi/banco-datos-r6/resultados-censo-2017/informe-con-fichas-comunales-o-higgins---tomo-3-mapas-de-la-inmigraci%C3%B3n-internacional.pdf?Status=Temp&sfvrsn=5984d4ed_4

INDH (2018). Mapa de conflictos socioambientales en Chile. Recuperado de: <https://mapaconflictos.indh.cl/#/>

INFOR (2017). Anuario Forestal 2017. Ministerio de Agricultura. Recuperado de: <http://bibliotecadigital.ciren.cl/bitstream/handle/123456789/26483/INFOR-0004.%20pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Íñaki, L. (2006). Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales. El ciervo 96 S.A. Barcelona, España.

Larragaña, P., & Osorez, M., (2018). Catastro frutícola Región de O'Higgins. Oficina de Estudios y Políticas Agrarias, ODEPA y Centro de Información de Recursos Naturales, CIREN. Santiago de Chile. Recuperado de: <https://www.odepa.gob.cl/wp-content/uploads/2018/08/CatastroOhiggins2018.pdf>

Larrubia, R. (1998). El espacio rural. Concepto y realidad geográfica. Baetica, Estudios de Arte, Geografía e Historia, N° 20, pp. 77-95. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=95418>

Leff, E. (2004). Racionalidad Ambiental. La reapropiación social de la naturaleza. Siglo XXI editores. D.F, México; Buenos Aires, Argentina.

León, A. & Rodríguez, M. (2017). Acercamiento dinámicas espaciales, producto de conflicto sociambiental: caso de estudio La Estrella y AGROSUPER, VI región Chile. Revista Latinoamericana de Estudiantes de Geografía, Vol. 5, n°1. Pág. 44-55. Extraído de: <https://n9.cl/73dy>

León, M. (2009). Cambiar la economía para cambiar la vida. En: Acosta, A., & Martínez, E., (2009). El Buen vivir Una vía para el desarrollo. Ediciones Abya-Yala. Quito, Ecuador.

Lima, J. (2015). Estudio de caracterización de la cadena de producción y comercialización de la agroindustria vitivinícola: estructura, agentes y prácticas. Oficina de Estudios y Políticas Agrarias. Ministerio de Agricultura.

Machado, H., (2013). Orden neocolonial, extractivismos y ecología política de las emociones. Revista Brasileira de Sociología da Emoção. N° 34, pp. 11-43. Recuperado de: <http://www.cchla.ufpb.br/rbse/Index.html>

Maldonado-Torres, N. (2007). Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto. En Castro-Gómez, S. & Grosfoguel, R. (2007). El giro decolonial: Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Siglo de hombres editores. Bogotá.

Manzur, M., et al., (2009). América Latina La transgénesis de un continente. Vision Crítica de una expansión descontrolada. Fundación Heinrich Böll, Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología.

Marín, I., (2016). La explotación y gestión de recursos naturales en Chile y Argentina: Un estudio comparado desde la óptica estatal en el periodo 2003-2013. Revista Cambios y Permanencias, N° 7, pp. 360-382. Recuperado de: <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistacyp/article/view/7033/7299>

Memoria chilena (2018). La Reforma Agraria (1962-1973). Biblioteca Nacional Digital de Chile. Recuperado de: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-printer-3536.html>

Meneses, M. & Bidaseca, K. (coord.) (2018). Epistemologías del Sur. CLACSO. Buenos Aires.

Merlinsky, M., Martín, F. & Tobías, M. (2020). Presentación del Dossier #3: Hacia la conformación de una Ecología Política del Agua en América Latina. Enfoques y agendas de investigación. Quid 16, N° 16, pp. 1-11.

MINSAL (2017). Encuesta nacional de salud. Santiago de Chile. Recuperado de: https://www.minsal.cl/wp-content/uploads/2017/11/ENS-2016-17_PRIMEROS-RESULTADOS.pdf

Ministerio Desarrollo Social (2018). Casen 2017: pobreza multidimensional se estanca por primera vez desde que se realiza medición. Santiago de Chile. Recuperado de: <http://www.desarrollosocialyfamilia.gob.cl/noticias/casen-2017-pobreza->

[multidimensional-se-estanca-por-primera-vez-desde-que-se-realiza-la-medicion#:~:text=La%20tasa%20de%20pobreza%20multidimensional,quando%20era%2011%2C7%25.](#)

Ministerio de Obras Públicas. (2007). “Evaluación de los recursos hídricos subterráneos del acuífero de Nilahue”. SDT N°246. Recuperado de: <https://snia.mop.gob.cl/sad/SUB4829.pdf>

Ministerio de Economía, Fomento y Turismo. (2014) El Cooperativismo en Chile. Recuperado de: <https://www.economia.gob.cl/wp-content/uploads/2014/07/El-Cooperativismo-en-Chile.pdf>

Ministerio de Obras Públicas, (2019). Declara zona de escasez a la Región del Libertador Bernardo O’Higgins. Ministerio de Obras Públicas – MOP. Recuperado de: <https://dga.mop.gob.cl/administracionrecursoshidricos/decretosZonasEscasez/Documentos/DTR%20116%20%202019%20Escasez%20Region%20Ohiggins.pdf>

Modrego, F., Ramírez, E., Yáñez, R., Acuña, D., Ramírez, M., Jara, E. 2011. “Dinámicas territoriales del Secano Interior de la Región de O’Higgins: Las fronteras de la transformación agroindustrial”. Documento de Trabajo N° 80. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Rimisp, Santiago, Chile. Mora-Motta, A. (2018). Plantaciones forestales en Chile. ¿Hacia un modelo más sustentable? Gestión y ambiente 21.

Mogrovejo, R., Mora, A. & Vanhuynegem, P. (2012). El cooperativismo en América Latina. Una diversidad de contribuciones al desarrollo sostenible. OIT, Oficina de la OIT para países Andinos. La Paz. Recuperado de: https://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/file_publicacion/El%20cooperativismo%20en%20AL%20OIT%20ACI.pdf

Monzón, J. (2003). El cooperativismo en la historia de la literatura económica. CIRIEC-ESPAÑA. Revista de Economía Pública, social y cooperativa. N° 44. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/174/17404401.pdf>

Mundo Marítimo, (2013). Dole Chile y Unifrutti se mantienen como líderes en exportación de frutas del país. Mundo Marítimo. Recuperado de: <https://www.mundomaritimo.cl/noticias/dole-chile-y-unifrutti-se-mantienen-como-lideres-en-exportacion-de-frutas-del-pais>

Municipalidad de Paredones (2020). La comuna de Paredones. Recuperado de: <https://www.la-municipalidad.cl/municipalidad-paredones.html>

Navarrete, I. & Osorio, P. (2019). Longevidad y ruralidad: aproximaciones etnográficas a transformaciones del envejecimiento y territorios en zonas rurales del sur de Chile. Revista Argentina de Gerontología y Geriátrica. Vol. 32 (3). Pp. 127 – 134. Recuperado de: <http://www.sagg.org.ar/wp/wp-content/uploads/2019/03/RAGG-03-2019-127-134.pdf>

Noguera de Echeverri, A. & Giraldo, O. (2017). ¿Para qué poetas en tiempos de extractivismo ambiental? En: Alimonada, H., Toro, C., & Martín, F. (coord.) (2017). Ecología política Latinoamericana Volumen I. CLACSO; Universidad Autónoma Metropolitana. México; Buenos Aires.

North, L. & Grinspun, R. (2018). Neo-extractivismo y el nuevo desarrollismo en América Latina: Ignorando la transformación rural. Ecuador Debate n° 104, pp. 96-122. Recuperado de: <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/15423>

Núñez, L. & Bazile, D. (2009). Cultura campesina en Chile Central sobre la producción y consumo de chenopodium quinoa willd: El caso de la comuna de Paredones Provincia Cardenal Caro Región de O'Higgins. Revista Geográfica de Valparaíso. N° 42/2009. Pp 87 – 94.

Obando, D. (2009). Economía Solidaria: ¿en función de un desarrollo alternativo o de un neocapitalismo? Revista Alteridad. N° 1 pp. 88-87. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4677/467746245008.pdf>

OCDE. (2016). Estudios de Política Rural de la OCDE – Chile. SUBDERE. Recuperado de: <https://www.odepa.gob.cl/wp-content/uploads/2018/10/Estudios-de-Poli%CC%81tica-Rural-Chile-OCDE.pdf>

ODEPA (2016). Estudio de caracterización de la cadena de producción y comercialización de la industria forestal: Estructura, agentes y prácticas. Ministerio de Agricultura. Recuperado de: <https://www.odepa.gob.cl/wp-content/uploads/2017/12/InformeIndustriaForestal2016.pdf>

ODEPA (2017). Panorama de la Agricultura Chilena. ODEPA. Santiago de Chile. Recuperado de: <https://www.odepa.gob.cl/wp-content/uploads/2017/12/panoramaFinal20102017Web.pdf>

ODEPA (2018). Región del Libertador Bernardo O'Higgins. Información Regional 2017. Revisar en: <https://www.odepa.gob.cl/wp-content/uploads/2018/01/OHigginsEne2018.pdf>

ODEPA, (2020). La fruticultura en Chile: tendencias productivas y su expresión territorial. Análisis realizado a partir de los catastros frutícolas para el periodo 1999-2018. Oficina de Estudios y Políticas Agrarias – ODEPA. Ministerio de Agricultura. Recuperado de: https://www.odepa.gob.cl/wp-content/uploads/2019/05/Art%C3%ADculo-Fruticultura_mayo-1.pdf

OLCA (2011). “Rechazo transversal en Pichidegua ante central incineradora de Fibroandes”. Publicado el 02 de diciembre d 2011. Extraído de: <http://olca.cl/articulo/nota.php?id=101345>

OLCA (2012). “En proyecto guanoeléctrico se incuba un nuevo fraude a la institucionalidad. Publicado el 09 de Enero de 2012. Recuperado de: <http://olca.cl/articulo/nota.php?id=101490>

OLCA, (2015). Empresas forestales de grupos Angelini y Matte recibieron 600 millones de dólares del Estado. Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales. Recuperado de: <http://olca.cl/articulo/nota.php?id=105830>

Olguin, P., Madrid, D., Bazile, D. & Chia, E. (2015). La cooperativa como instrumento de acción colectiva de los pequeños agricultores de quinua del secano costero en Chile. Ministerio de Agricultura de Argentina. Pp. 4.

Olivares, S. & Zacarías, I. (2013). Informe Final “Estudio para revisión y actualización de las guías alimentarias para la población chilena”. Instituto de nutrición y tecnología de los alimentos (INTA) Universidad de Chile. Santiago de Chile.

Ortega, M y Rivera, M. (2010). Indicadores internacionales de soberanía alimentaria. Nuevas herramientas para una nueva agricultura. Revista Iberoamericana de Economía Ecológica Vol. 14, pp. 53-77.

Palacio, G. (2006). Breve guía de introducción a la Ecología política (Ecopol): orígenes, inspiradores, aportes y temas de actualidad. Gestión y Ambiente, N° 3.

Panez, A., Faúndez, R. & Mansilla, C. (2017). Politización de la crisis hídrica en Chile: análisis del conflicto por el agua en la provincia de Petorca. Agua y Territorio, N° 10, pp. 131-148. Jaén, España.

Peña, F., Duarte, B., Yacoub, C. & Boelens, R. (2015). Reflexiones finales sobre la agroexportación. En Yacoub, C., Duarte, B. & Boelens, R. Agua y ecología política. El Extractivismo en la agro exportación, la minería y las hidroeléctricas en Latinoamérica. Ediciones Abya Yala. Quito, Ecuador.

Pérez, E. (2005). Hacia una nueva vision de lo rural. En N. Giarracca, *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* Buenos Aires: CLACSO.

Polanyi, K. (1989). *La gran transformación. Crítica al liberalismo económico*. Madrid: Quipu editorial.

Porto- Gonçalves, C. (2009). De saberes y de Territorios: diversidad y emancipación a partir de la experiencia latino-americana. *Revista Polis*, N°22, pp. 121-136.

Quijano, A. (1988). *Modernidad, identidad y utopia en América Latina*. Sociedad y Política Ediciones. Lima.

Quijano, A. (1998). Colonialidad del poder, cultura y conocimiento en América Latina. En: Mignolo, W. *Capitalismo y Geopolítica del conocimiento. EL eurocentrismo y la filosofía de la liberacion en el debate intelectual contemporáneo*. Ed. Signo Duke University. Buenos Aires.

Quijano, A. (2006). *Don Quijote y los molinos de viento en América Latina*. Pasos. S/L.

Quijano, A. (2007). Colonialidad del poder y clasificación social. En: Castro-Gómez, S & Grosfoguel, R. (2007). *EL giro decolonial: Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Siglo del Hombre editores. Bogotá.

Quintero, R. (2009). Las innovaciones conceptuales de la Constitución de 2008 y el Sumak Kawsay. En: Acosta, A. & Martínez, E. (2009). *El Buen Vivir. Una vía para el desarrollo*. Ediciones Abya- Yala. Quito.

Quirola, D. (2009). Sumak Kawsay. Hacia un nuevo pacto social en armonía con la naturaleza. En: Acosta, A. & Martínez, E. (2009). *El Buen Vivir. Una vía para el desarrollo*. Ediciones Abya- Yala. Quito.

Radrigán, M (2018). Situación y proyecciones de la Economía social en Chile. Anuario Ibero Americano de la Economía Social n° 3. Recuperado de: https://www.researchgate.net/profile/Juan_Fernando_Alvarez/publication/334749889_ANUARIO_IBEROAMERICANO_DE_LA_ECONOMIA_SOCIAL/links/5d3f83b2a6fdcc370a6bbca6/ANUARIO-IBEROAMERICANO-DE-LA-ECONOMIA-SOCIAL.pdf#page=41

Razeto, L. (2010). ¿Qué es la economía solidaria? Papeles de relaciones ecosociales y cambio global. N° 110. Pp 47-52.

Ricoy, C. (2006). Contribución sobre los paradigmas de investigación. Revista do Centro de Educação, N° 1, pp.11-22. Santa María, RS, Brasil.

Rodriguez, A., Boza, S., Nuñez, A., Rodriguez, M. & Rengifo, A. (2020). El cooperativismo agrario y su potencial para el desarrollo territorial: los casos de Chile y Uruguay. Serie Documentos de Trabajo DT 02/2020. Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Administración. UDELAR. Recuperado de: <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/23512/1/dt-02-20-1.pdf>

Romero, H. & Sasso, J. (2014). Proyectos hídricos y ecología política del desarrollo en Latinoamérica: Hacia un marco analítico. Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe, N° 97, pp. 55-74. Recuperado de: <http://www.jstor.com/stable/23972440>

Rosenfeld, D., (2015). La elite empresaria de los agronegocios versus las intromisiones estatales. XI jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. Recuperado de: <https://cdsa.academica.org/000-061/723.pdf>

Rosset, P. (2004). Soberanía Alimentaría: Reclamo mundial del movimiento campesino. Institute for food and development policy background. Vol 9, N°4, pp. 6.

Ruiz, J. (2012). Metodología de la investigación cualitativa. Universidad de Deusto. Bilbao, España.

Sabatini, F. (1997). Conflictos ambientales y desarrollo sustentable de las regiones urbanas. Revista eure, Vol. XXII, n° 68. Pág. 77-91. Santiago de Chile.

Saldaña, L., (2007). La transformación neoliberal en Chile y su impacto en las condiciones laborales del sector agro-exportador. Sociedad Hoy, N° 13, pp.45-54. Universidad de Concepción. Concepción, Chile. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/902/90218912005.pdf>

Santibañez, F. Santibañez, P. & Solis, L. (2008). Capítulo IV – Estudio Final Análisis de Vulnerabilidad Silvoagropecuria en Chile frente a Escenario de Cambio Climático. Centro de Agricultura y Medio Ambiente (AGRIMED). Facultad Ciencias Agronomicas. Universidad de Chile. Santiago de Chile. Recuperado de: http://metadatos.mma.gob.cl/sinia/articles-46115_capituloIV_informefinal.pdf

Saturnino, et al., (2013). Acaparamiento de tierras y acumulación capitalista: aspectos clave en América Latina. Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios N° 38. Recuperado de: https://repub.eur.nl/pub/50476/Metis_194816.pdf

Schuldt, J. et al. (2009). Extractivismo, Política y Sociedad. Centro Andino de Acción Popular; CLAES. Quito.

Segato, R. (2013). La crítica de la colonialidad en ocho ensayos y una antropología por demanda. Prometeo Libros. Buenos Aires.

Seoane, J., Taddei, E. & Algranati, C. (2013). Extractivismo, despojo y crisis climática. Desafíos para los movimientos sociales y los proyectos emancipatorios de Nuestra América. Editorial EL colectivo y GEAL. Buenos Aires.

Seoane, J., (2013) Modelo Extractivo y acumulación por despojo. En: Seoane, J., Taddei, E. & Algranati, C. (2013). Extractivismo, despojo y crisis climática. Desafíos para los movimientos sociales y los proyectos emancipatorios de Nuestra América. Editorial EL colectivo y GEAL. Buenos Aires.

Simpson, L. & Klein, N. (2017). Danzar el mundo para traerlo a la vida. Conversación con Leanne Simpson de Idle No More. Tabula Rasa N° 26, pp.51-70. Bogotá.

Solorza, M. & Cetré, M (2011). La teoría de la dependencia. Revista Republicana. N° 10, Enero – Junio de 2011, pp. 127-139.

Sosa Fuentes, S. (2017). Crisis civilizatoria y la construcción descolonizadora del saber desde el “mandar obedeciendo”: la actualidad de Mariátegui. Utopía y Praxis Latinoamericana , 77-88.

Smart, S. (2017). Política del extractivismo chileno: dictadura cívica militar y sus consecuencias en democracia. Recuperado de: <https://idus.us.es/handle/11441/74399>

Svampa, M. (2011). Modelos de desarrollo, cuestión ambiental y giro eco-territorial. En: Alimonda, H. (coord.). (2011). La Naturaleza colonizada. Ecología política y minería en América Latina. CLACSO. Buenos Aires.

Svampa, M. (2011). Pensar el desarrollo desde América Latina. Seminario Latinoamericano “Derechos de la naturaleza y alternativas al extractivismo”. Buenos Aires. Recuperado de: <http://maristellasvampa.net/archivos/ensayo56.pdf>

Svampa, M. (2013). Consenso de los Commodities y lenguajes de valoración en América Latina. Nueva Sociedad N° 244. Mazo-Abril 2013. Recuperado de: <https://nuso.org/articulo/consenso-de-los-commodities-y-lenguajes-de-valoracion-en-america-latina/>

Svampa, M (2016). Extractivismo, desarrollo y buen vivir: Visiones en pugna. Extraído de: El Sociometabolismo del capital y de la depredación de la vida. Debates sobre el extractivismo. Actual Marx intervenciones, n° 20. LOM ediciones.

Taylor, S.J & Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. PAIDOS. Barcelona, España.

Undurraga, T., (2011). Rearticulación de grupos económicos y renovación ideológica del empresariado en Chile 1980-2010. Antecedentes, preguntas e hipótesis para un estudio de redes. Instituto de Investigación en Ciencias Sociales, UDP. Santiago de Chile. Recuperado de: <https://www.icsoc.cl/wp-content/uploads/2011/03/Working-paper-elites-Tomas-Undurraga.pdf>

Uribe, H. y Catalán, A. (2016). Caracterización hidroclimatólogica y del uso de suelo del secano de la Región de O'Higgins. Boletín INIA N° 320, Instituto de Investigaciones Agropecuarias, Centro Regional Rayentué. Rengo, Chile 110 p. Recuperado de: <https://biblioteca.inia.cl/handle/123456789/6545>

Valles, M. (1999). Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional Editorial Síntesis. España.

Vasilachis, I. (coord.) (2006). Estrategias de investigación cualitativa. Editorial Gedisa S.A. Barcelona.

Vásquez, D., et al., (2017). Reforma agraria chilena: 50 años, historia y reflexiones. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Santiago de Chile.

Veas, C. & Chia, E. (2020). Nuevas determinantes para comprender los alcances de la ruralidad: representaciones del cambio climático en la agricultura familiar campesina. Boletín Estudios Geográficos N° 113, pp.111-132.

Vega, R. (2013). Crisis Civilizatoria. *Herramienta: Marxismo Ecológico*, 96. Obtenido de <http://www.herramienta.com.ar>

Villavivencio, A., Arumi, J., & Holzapfel, E., (2011). Planificación de recursos hídricos en zonas de secano usando un modelo de optimización no lineal. *Obras y Proyectos* N° 10, pp. 73-80. Recuperado de: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/oyp/n10/art07.pdf>

Wallerstein, I., (1979). *El moderno sistema mundial*, Tomo I. Siglo XXI ed. México.

Wester, P. & Hoogesteger, J. (2011). Uso intensivo y despojo del agua subterránea: hacia una conceptualización de los conflictos y la concentración del acceso al agua subterránea. En Boelens, R., Cremers, L. & Zwartveen, M. (2011). *Justicia hídrica: acumulación, conflicto y acción social*. Editorial PUCP. Lima.

Yacoub, C., Duarte, B. & Boelens, R. *Agua y ecología política. El Extractivismo en la agro exportación, la minería y las hidroeléctricas en Latinoamérica*. Ediciones Abya Yala. Quito, Ecuador.